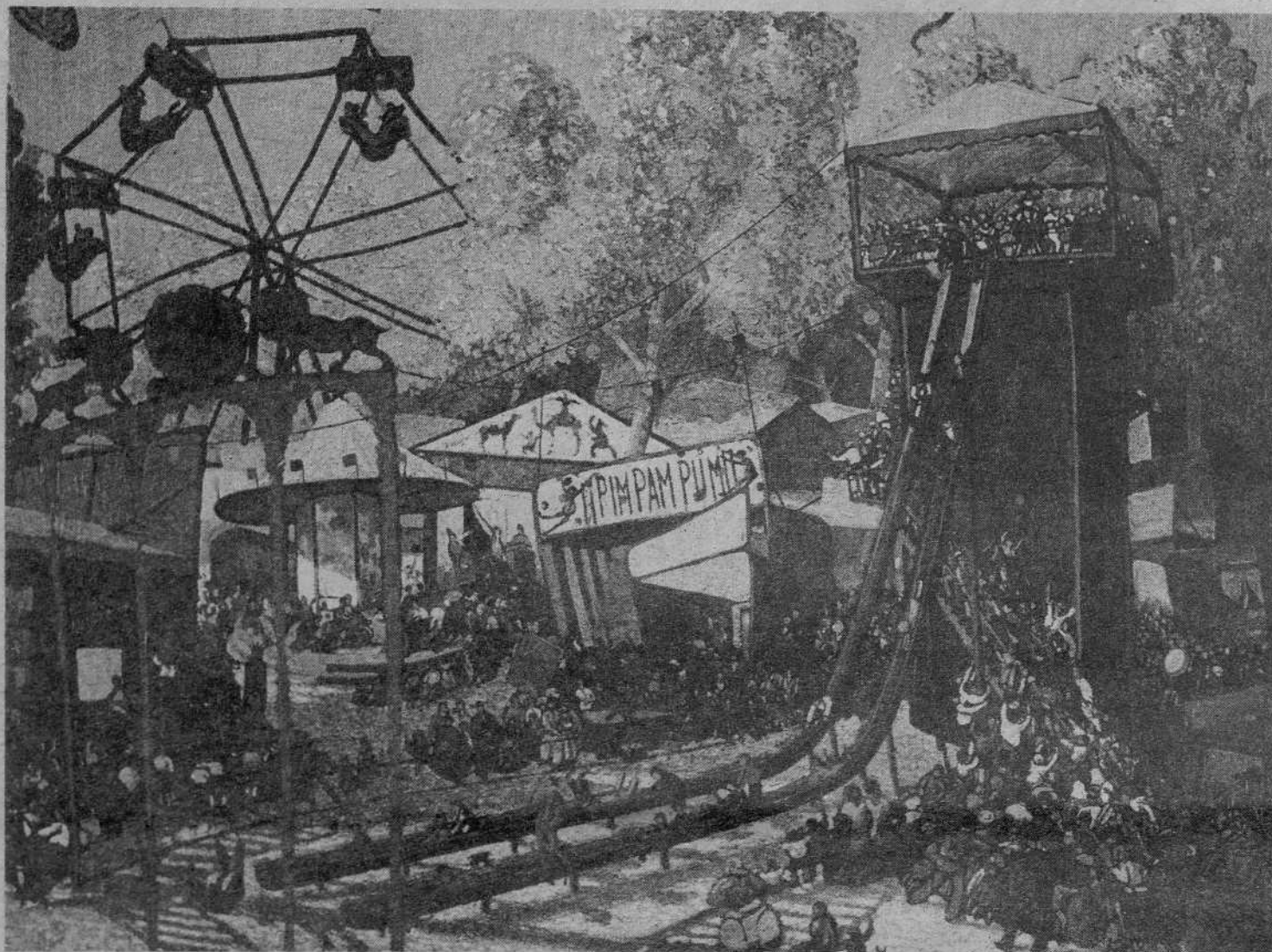


andalán

Periódico quincenal aragonés. Número 456-457. 1.^a-2.^a quincena agosto 1986. 175 pesetas

Director: Eloy Fernández Clemente. Redactor jefe: Antonio Peiró
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, principal. Zaragoza. Teléfono: 39 67-19
Imprime: Comercial de Publicaciones Aragonesas, S. A. Depósito legal: Z-558-1972



«La Feria», Ramón Acín (1926).

Panorama desde el puente

Desde el momento en que el PSOE se alzó como partido mayoritario de la izquierda aragonesa muchas de las premisas y de los planteamientos del aragonesismo radical se fueron hundiendo en un mar de desganar que, en ningún momento, fue detenido por el partido en el poder. Esta ausencia de verdaderos planteamientos ha hecho que por la derecha el PAR vea la posibilidad de alcanzar un estatus fuerte en las próximas elecciones autonómicas y, al mismo tiempo, va haciendo entrever a la izquierda la posibilidad de ocupar un sitio entre esas gentes que todavía creen en una transformación real de la realidad aragonesa: Desde el Estatuto hasta un planteamiento nuevo de las relaciones con Madrid.

En esta última vertiente ha aparecido, hace escasos días, la nueva formación denominada Unión Aragonesista. Bienvenida sea a un territorio carente de conciencia autonómica, políticamente desinformado y culturalmente vacío. Bienvenidos

sean porque aquí todo lo que sea aportar nuevos planteamientos y nuevas propuestas a una realidad tan adormecida y falta de salidas resultará positivo. Pero también deben estas gentes analizar muy a fondo la realidad sobre la que van a mover. Esto no es Euskadi ni es Cataluña. Esto es Aragón, un territorio desmenbrado, desierto, y en el que a mucha gente los espejismos —OTAN, marchas por la paz, etcétera— han llevado a la confusión y al desconcierto y se les han hecho demasiados huéspedes los dedos. Desde aquí, desde estas páginas, saludamos con alegría y con preocupación la aparición de esta Unión. Alegría porque eso significa que algo se mueve. Preocupación porque otro descalabro a nuevas ilusiones podría producir un hundimiento en las esperanzas de muchas gentes que acabarían viendo en la marginación la única salida a todo el panorama político. Y hay que ser justos: cada país tiene el panorama político que se merece. Y éste, parece que ha alcanzado el suyo.

Páginas especiales sobre la provincia de Huesca

Paisanaje:
Francho Nagore

Entrevista:
Carlos García

Galeradas:
Anchel Conte



LA I. D. A. Y LA VUELTA

De la utopía revolucionaria al realismo socialista

POLONIO ROYO, Jr.

Querido jefe: Hace ya mucho tiempo que quería escribirte esta carta. Pero entre la pinta de adusto que llevas y el saberte amigo de

mi difunto padre hasta niveles insospechados me hace siempre callarme dentro de mí las cosas que debería decirte; pero después del último vapuleo que te han dado, creo que ha llegado la hora de decirte todo lo que pienso y no callármelo más.

Tú, como otros, no os habéis dado cuenta —o no queréis daros cuenta— de por dónde anda el mundo que os rodea. Tu amigo

José Sanchis, que es más listo que tú, dijo hace poco en una reunión algo definitivo: Europa es el triunfo de la socialdemocracia. Y él se marcha a Nicaragua. Pero tú, que sigues sin enterarte, continúas aquí empecinado en ayudar a «transformar la realidad». No me hagas reír. Tu tierra y la mía —este Aragón de los demonios— no quiere que nadie lo levante y la clase obrera está encantada como está. Así que por ese lado déjate de leches y vuelve tu mirada a la realidad, que nunca lo has hecho. Te has cubierto de teorías y luego, cuando vas a los pueblines, descubres que la única posibilidad de un pequeño cambio en las estructuras sociales se puede hacer a través de la socialdemocracia. Y lo reconoces, y lo sabes; pero luego tu infantilismo revolucionario —por no llamarlo con nombres peores— te hace perder la real perspectiva y te lanzas a vericuetos que no conducen a ningún lado. ¡Ya eres mayor para andar haciendo malabarismos!

Es posible que estas gentes no lo hagan bien. ¿Pero, qué has hecho tú para mejorarles su gestión? Andar jodiendo siempre; colaborando poco y criticando a tope. Es hora —y ahora te lo digo muy seriamente— de que te aclares y te determines en tu postura. Posiblemente Marraco lo haga en unas cosas regular, en otras bien y en otras mal. ¿Pero hay alguien que lo pueda hacer mejor? Tú sabes que no. Y a pesar de todo sigues sin acabar de ponerte definitivamente a su lado y dar la cara contra los «mafiosillos» de su propia casa y contra la derecha montaraz y pajillera que, como gane la DGA, te vas a acordar de Bada con nostalgia.

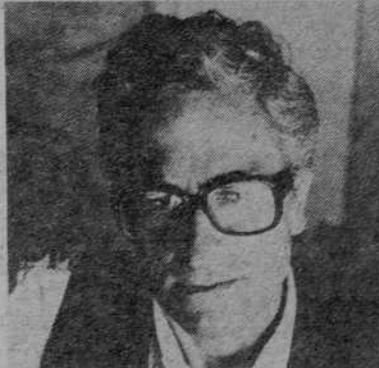
Sé que todo esto que te digo es muy duro y genérico. Que habría que especificar y determinar ciertos puntos. Pero déjate ya de utopías revolucionarias y asume el realismo socialista. No hay más cera que la que arde.

Y si no, acuérdate de Maikowski: Se pegó un tiro cuando vio el camino que tomaba la revolución. O piensa en tu íntimo amigo, mi padre, el difunto Polonio Royo Alsina, que se murió ante la llegada de la democracia, consciente de todo lo que iba a pasar y prefirió irse que quedarse. Como tú, y otros, no habéis tenido ni el valor del poeta ruso ni la consciencia de mi padre, al menos, coño, callaros y dejar trabajar a los que trabajan. El silencio es muy bueno. Y haz canciones, que las haces cojonudas, y poemas, y novelas, y ofrecéscelas a toda la izquierda en general. Ese es tu lugar. No tomes partido por nadie. Estamos escasos de voces y la tuya no la pueden, ni unos ni otros, tirar por la horda. Retírate a tus montañas, lee a tus poetas chinos preferidos y cuando alguien te necesite, baja y ayúdale. No nos quememos más. Ya tenemos bastante diáspora como para que ahora también te vayas tú.

Y nada más. Perdona esta cantidad de barbaridades que te he podido decir. Pero te quiero como pocas personas te puedan querer en el mundo y creo que debía decirte todo. No es tiempo de enfrentamientos «fratricidas», sino que son tiempos de tender la mano, olvidar los viejos combates y apoyarse los unos en los otros contra los verdaderos enemigos. Yo también me voy y me callo. Salud y suerte.

... YA ESTA A LA VENTA

LA TERCERA CARPETA DE SERIGRAFÍAS
EDITADA POR ANDALAN



R. ALBERTI: 1916. Su tía abuela «Lola» le regaló sus colores y su paleta. Acaso, así, comenzó todo (luego vino la poesía). Hoy, el pintor escribe y el escritor pinta. Con una muestra de esto último respondió a una llamada de ANDALAN (otro miembro de la Generación del 27 que colabora con nosotros).

J. L. BUÑUEL: Francia; Estados Unidos; México; España. Orson Welles; su padre, Luis; Louis Malle; Hugo Butler; el cine; Rufino Tamayo; Alexander Cadler; la escultura y la pintura. Para ANDALAN es su primera serigrafía; antes, solol, exposiciones en Nueva York, París, Los Angeles, Arles, México.

J. FRANCES: 1951, primera exposición; 1954, Bienales de Venecia y Cuba; 1957, miembro fundador del grupo «El Paso»; 1961, Tokio, San Francisco, Bruselas, Duisburg, Helsinki, etc., etc. Hoy, es la presidente de honor de la fundación que lleva el nombre de su compañero: «Pablo Serrano».

J. L. LASALA: Realizó su primera exposición en 1969, en Barcelona (Fundació Ynglada-Guillot), y, si nadie lo remedia, serán los catalanes —gente que entiende de asuntos de «perras» y de invertir sobre seguro— quienes acaben comprando la casi totalidad de su obra. Miembro fundador del grupo «Azuda-40», y protagonista activo de mucha historia reciente de la inmortal ciudad.

J. J. VERA: Desde 1934 vive y pinta en Zaragoza. En 1949 expone en el «Primer Salón Regional de Pintura Moderna». Miembro fundador del llamado «Grupo Zaragoza» y amigo de los componentes del Grupo «Pórtico», se le considera punto de enlace entre dos de las formaciones más representativas del arte español contemporáneo.

EDICIÓN DE 100 EJEMPLARES UNICOS, NUMERADOS Y FIRMADOS, A UN PRECIO DE 45.000 ptas.



Manifestación de trabajadores de Magefesa, 28 de noviembre de 1985. La disolución corrió a cargo de la «Ertzaintza».

El País Vasco parece ser, y promete seguir siendo, el problema más grave del mapa político español y de la cuarta legislatura democrática. Es un problema político difícilmente reductible o dominable porque presenta varias y diversas dimensiones, todas las cuales pasan por la cuestión nacional y por las diversas versiones del nacionalismo vasco, de un nacionalismo vasco que nunca ha sido, históricamente, un fenómeno homogéneo articulado unitariamente, pero que ahora se presenta con un muy exacerbado grado de fragmentación política. La gravedad de la situación política actual en el País Vasco, en la que todos —incluidas las más altas instancias— parecen estar de acuerdo, procede precisamente de que el universo nacionalista, absolutamente hegemónico en Euskadi, carece de una expresión política unívoca, organizada y coherente.

El árbol del nacionalismo vasco es casi centenario, pero arranca de dos raíces claramente diferenciadas; una está formada por el tradicionalismo e integrismo de las formulaciones de Sabino Arana, quien no hizo sino expresar la defensa de intereses colectivos más amplios, profundamente conservadores y tradicionales, amenazados por la industrialización y por el desarrollo de un capitalis-

mo que desmontaba violentamente la sociedad tradicional y sus valores. Por eso surgió en Vizcaya. Sabino pudo escribir que «entre el cúmulo de terribles desgracias que afligen hoy a nuestra amada patria, ninguna tan terrible y aflicta, como el roce de sus hijos con la nación española», contempló con alegría la pérdida de Cuba y Filipinas —«España se va... gracias a Dios»—, y llegó a felicitar al presidente Roosevelt diciéndole: «Si Europa imitara, también nación vasca sería libre». Nada menos.

Pero las formulaciones iniciales —sabinianas— del nacionalismo vasco no hubieran pasado de configurar un integrismo reactivo contra lo nuevo si no hubiera sido por la entrada en la vía nacionalista de la burguesía vasca, de aquella burguesía que desarrollaba sus negocios al calor de la industrialización y que no encontraba representados sus intereses en el Estado de la restauración, bien agarrado por las manos de terratenientes castellanos y andaluces. De modo que en el PNV van a confluir navieros (Ramón de la Sota), siderúrgicos y empresarios, con artesanos, pescadores, campesinos, protagonistas tradicionales de una sociedad fuertemente ruralizada.

Este doble origen y el diferente

Las crisis y fracturas de los nacionalismos vascos

sistema de intereses —y de posicionamientos ideológicos— se enfrentan desde el nacimiento del PNV, generan periódicas escisiones, conviven en distintas dosis en cada coyuntura. Hoy parece que cada una de las expresiones políticas del nacionalismo vasco está a su vez muy fracturada internamente. En un extremo está, naturalmente, ETA. No han faltado en su historia contradicciones entre sectores más negociadores (Pertur) y más radicales, respecto al uso de la fuerza armada. Por mucho que nos horroricen sus crímenes no tiene ningún sentido el calificativo de fascistas o de nazis que algunos le dan. En todo caso, los últimos atentados del comando Madrid parecen indicar que la dirección de ETA contempla un camino de sangre como vía para forzar una negociación, en la que se incluirían los presos: es un pulso con el Gobierno que ha costado mucha sangre y va seguir causándola; aunque ETA sea una organización debilitada parece más fácil que desaparezca por autodisolución (como algunas de sus fracciones o muchos de sus miembros) que por eliminación y aniquilamiento.

HB es un conglomerado interclasista, en el que, siguiendo las mejores tradiciones, conviven grupos y personas perfectamente conservadores y tradicionales, con marxistas leninistas o radicales de diversos talantes, quienes apoyan el terrorismo etarra, quienes lo explican aunque no lo apoyen, y quienes lo rechazan. De ahí sus éxitos electorales. HB es algo más

complicado que un mero brazo político de ETA. Su radicalidad consiste en la defensa a ultranza de planteamientos independentistas, lo cual expresado políticamente por vía pacífica es legítimo, e históricamente viene explicado por la conservadurización del PNV, miembro de la Internacional Demócrata Cristiana.

En este contexto lo más difícil de explicar es la crisis del hermano mayor, del propio PNV. En su seno conviven posturas más tradicionales, vinculadas con la historia política y organizativa del partido, más fundamentalistas, representadas por Arzallus, por la dirección del partido, y sobre todo por la organización vizcaína, la más numerosa, y otros sectores, llamados críticos, representados por Garaicoechea, por importantes sectores guipuzcoanos, por los expulsados de Navarra.

Lo que hace difícil la interpretación de las divisiones internas del PNV es no saber con claridad si se deben a diferencias ideológicas (para las que se instrumentan las distintas concepciones organizativas), o son enfrentamientos personales para controlar el partido, sin especiales referentes ideológicos. Lo curioso es que Arzallus es principalmente un ideólogo, el sector oficial del PNV, con toda la gerontocracia del partido, estaría más próximo a la raíz tradicional y sabiniana del partido; Garaicoechea originalmente es un empresario navarro, más pragmático y más conocedor de las limitaciones de la realidad y de la política, tendería a representar inte-

reses económicos más que ideológicos o fundamentalistas, podría representar perfectamente la otra raíz, más burguesa, moderada y negociadora del nacionalismo. La dificultad de entender la crisis del PNV provendría de que cada sector presume de lo que carece, práctica bastante habitual en política cuando de controlar organizaciones se trata: el ideólogo Arzallus, más propenso en el fondo a posiciones independentistas, y sus gentes, se presentan como moderados, pactando el parlamento autónomo con el enemigo socialista..., mientras que el pragmático Garaicoechea se está presentando como el nacionalista puro, enarbolando —temporalmente y desde la oposición— una bandera de radicalidad que en el fondo no es la suya.

Junto con estas dos formaciones nacionalistas, el único grupo que no presenta crisis o fracturas es el más pequeño, Euskadiko Ezkerra, más pequeño necesariamente, porque ni representa intereses económicos de la burguesía vasca, y menos de sectores tradicionales, dados sus contenidos de izquierda, ni ofrece radicalismos independentistas apoyados en apelaciones al irracionalismo. De aquí la fuerte presencia de intelectuales y profesionales entre los votantes o militantes de EE, formación política cuya propia «calidad» (racionalidad), le condena a ser minoría en la sociedad vasca actual.

CARLOS FORCADELL



Conocer

ARAGON POR DENTRO

La colección «Cuadernos de Aragón» da a conocer los valles, las montañas, las gentes de Aragón. Las peculiaridades de cada comarca: su folklore, gastronomía, recuerdos de interés y muchas cosas más.

Los Cuadernos de Aragón le descubrirán ARAGON POR DENTRO, desvelando para Ud. muchos aspectos de interés que no están en los libros, sin embargo, son tan importantes conocer.

CUADERNOS de ARAGON

ARAGON POR DENTRO

Suscripciones: 1979: 51 75 85



CENTRO DE MEDICINA
BIOLOGICA Y TERAPIAS EMOCIONALES
DE ZARAGOZA

TRATAMIENTO DEL DOLOR

- MAGNETOTERAPIA
- LASERTERAPIA
- NEURALTERAPIA
- ELECTROACUPUNTURA
- HOMEOPATIA
- SOFROLOGIA
- BIOENERGETICA

P.º TERUEL, 40, 6.º E
Teléfono 21 58 79
50004 ZARAGOZA

Julio de 1936; julio de 1986...

¡Medio siglo...! ¡Cincuenta años...! Aunque me parece que fue ayer tan tiernas permanecen las llagas abiertas por las indescriptibles persecuciones y torturas físicas y morales sufridas por los que, como único reproche que podía hacerseles era el haber obrado para que las ideas de libertad y de justicia reinaran en España.

De antemano quiero que conste que mi exposición la hago en tanto que protagonista víctima de una represión incalificable, intentando describir lo que se vivió en el Aragón de los sublevados, y que no me guían ideas de venganza o de desquite, ya que éstas son propias de los fascistas y totalitarios. Pero la historia, cincuenta años después, está por hacer; y no puedo decir que hay prisas en la España actual para colmar esta laguna... No es fácil describir hechos políticos, militares, humanos, etcétera, en un par de páginas, por eso me limitaré a dar algunos detalles de lo vivido en aquel Aragón de 1936.

Aunque se sentía venir un aire de tempestad la vida en aquel Aragón de 1936 continuaba siendo placida, y sus gentes festejaban las fiestas y actos tradicionales con el mismo fervor y respeto que venían haciéndolo cada año y que nada había cambiado desde sus más remotos tiempos. Pocos suponían que aquel mes de julio podría fin a infinidad de cosas que formaban parte de nuestra cultura y nuestras costumbres. Pocos podían concebir que un grupo de rebeldes al Gobierno legítimo de España iban a desangrar nuestro Aragón de punta a punta, haciendo que nuestra región fuese una de las pocas de España que se viese partida en dos bandos, y no solamente en sus concepciones políticas diferentes, sino en una guerra civil que cubriría con sus trincheras toda la región; es decir, que iba a sufrir un doble castigo. (Y que nadie me retorque que en ambos bandos se cometieron desmanes. Sería absurdo poner a igualdad en la balanza a unos y otros. La responsabilidad de los atropellos que se pudieron cometer en el bando republicano fue obra de los fascistas también, que llevaron al paroxismo a no pocos demócratas perseguidos, así como a sus familiares que sufrieron una implacable persecución desde el primer día. Jamás la República había predicado el odio, la tortura y la exterminación de aquellos que no pensaban como el pueblo trabajador de izquierdas.)

Tan sólo unos días después de la sublevación fascista, Aragón se convirtió en una larguísima trinchera que iba de Sallent, en la frontera francesa, hasta el sur de Teruel lindando con Guadalajara y Cuenca. En un lado los sublevados que lograron apoderarse de las tres capitales provinciales; en el otro los republicanos, defensores del régimen democrático y del Gobierno legal de España. A la ola de persecuciones, torturas, crímenes, etcétera, que se iba a desencadenar en Aragón, y de lo que hablaremos más adelante, se sumaron los inenarrables sufrimientos a que fueron sometidas las gentes: tiroteos, obuses, bombas tiradas desde los aviones, incen-

dios, expoliaciones y requisición de bienes, prohibición de desplazamientos, violaciones morales y físicas cometidas por las huestes moras, los legionarios y, sobre todo, los «mercenarios aliados» germano-italianos que campaban como en tierra conquistada. (El jefe de las tropas de intervención italianas decía un día a Mussolini: «...las victorias en Aragón, y la destrucción de los rojos y sus guaridas, son obra de la aviación italo germana, de su artillería y, en particular, de sus tropas que actúan como es debido por donde quiera que pasan...».) Se añadían las presiones ejercidas sobre los jóvenes para hacerlos alistar en Falange o en Requetés, enfrentando así en algunas ocasiones hermanos contra hermanos y familiares entre sí; en fin, sobre Aragón recayeron todas las calamidades que lleva consigo una guerra, y en particular una guerra civil.

Pasemos a lo que fueron las persecuciones de los republicanos en Aragón hechas con sanguinaria frialdad y sin miramiento. La acusación de «rojo» se le imputaba a no importa quien tenía inclinación hacia la democracia, bien fuera republicano, socialista, comunista, liberal, sindicalista o libre pensador. Ni siquiera se tenían en cuenta entonces las nociones de «izquierdistas» o «derechistas», ya que, debe saberse, en la mayoría de los pueblos aquellas calificaciones no tenían el carácter rígido impuesto por tal o tal partido u organización sindical. Republicano era todo el mundo: desde la CNT hasta la pequeña burguesía lugareña. (No era raro que en algún pueblo se tildara de «derechista» al poseedor de un par de mulas...) Poco importaba el tener la fe católica, ser sindicalista o pertenecer a un partido democrático para ser perseguido; el solo hecho de poseer sentimientos humanos lo consideraban los fachas como un delito y era suficiente para ser detenido y fusilado.

Por todo Aragón se extendió la opresión física y moral. La propaganda de los sublevados, los bulos lanzados para sacar la moral de los demócratas, las amenazas cotidianas y de todo orden, las requisas y expropiaciones de bienes sin ningún control, todo contribuía al aumento de aquella insostenible situación. Todo era puesto en obra para que aquel clima de odio y sospecha se extendiera por todas partes, cortando así lazos de amistad, de compañerismo y hasta familiares. Para mejor imponer el terror era preciso estuviese siempre presente el miedo a todo y a todos, buscando el enfrentamiento y la delación incluso en el seno de una propia familia; con ello intentaban destruir una de las principales virtudes de las gentes de nuestra tierra: la fraternidad y la solidaridad. Debe decirse que a crear este ambiente participó no poco el clero aragonés, bien que era conocedor del espíritu que animaba a la mayoría de los aragoneses que eran de confesión católica aunque no fuesen a oír misa cada domingo. No era raro oír durante aquellos tiempos, al final del sermón en la iglesia: «...un atentado contra la vida de un rojo impuro es un acto legítimo...»;

y se hacían llamamientos continuos a la delación y a la represión. Las cárceles reboaban de gentes detenidas, y hasta los seminarios servían de encierro (como el de Jaca). Cada madrugada los grupos de matachines cargaban sus camiones con personas indefensas para «darle el paseo». Rara era la carretera que no fue testigo de ejecuciones sin otra forma de proceso; raro es el camino que sobre su polvo no recibió la sangre y el cuerpo de algún demócrata, bien fuese hombre o mujer, críos o viejos.

Y es bueno explicar hasta dónde llegó aquella represión encarnizada y despiadada, dando como ejemplo la persecución de todo cuanto representaba cultura. (Esta era una prueba también de la influencia de los nazis alemanes sobre los fascistas españoles, ya que en aquel país procedían de la misma forma.) Se comprobó enseguida el odio aniquilador que animaba a los fascistas contra los intelectuales, hombres de ciencia, profesores, maestros, etcétera. En nuestra tierra los médicos, profesores, abogados y de forma particular los maestros, sufrieron persecuciones indescriptibles. Las de-

rechas extremistas fachas no perdonaban a los maestros de escuela la labor que éstos habían realizado durante los años de República enseñando a la juventud y esclareciendo sus conciencias. ¿Ejemplos? Se puede citar el de aquella maestra de un pueblecillo del Alto Aragón que fue detenida por este solo delito: maestra nacional; fue torturada en varias ocasiones, y para terminar la venganza detuvieron a su marido y lo fusilaron, detuvieron a su hijo de 15 años y lo fusilaron, detuvieron al criado de la casa y lo fusilaron..., luego acabaron con ella en los fosos de Rapitán, en Jaca.

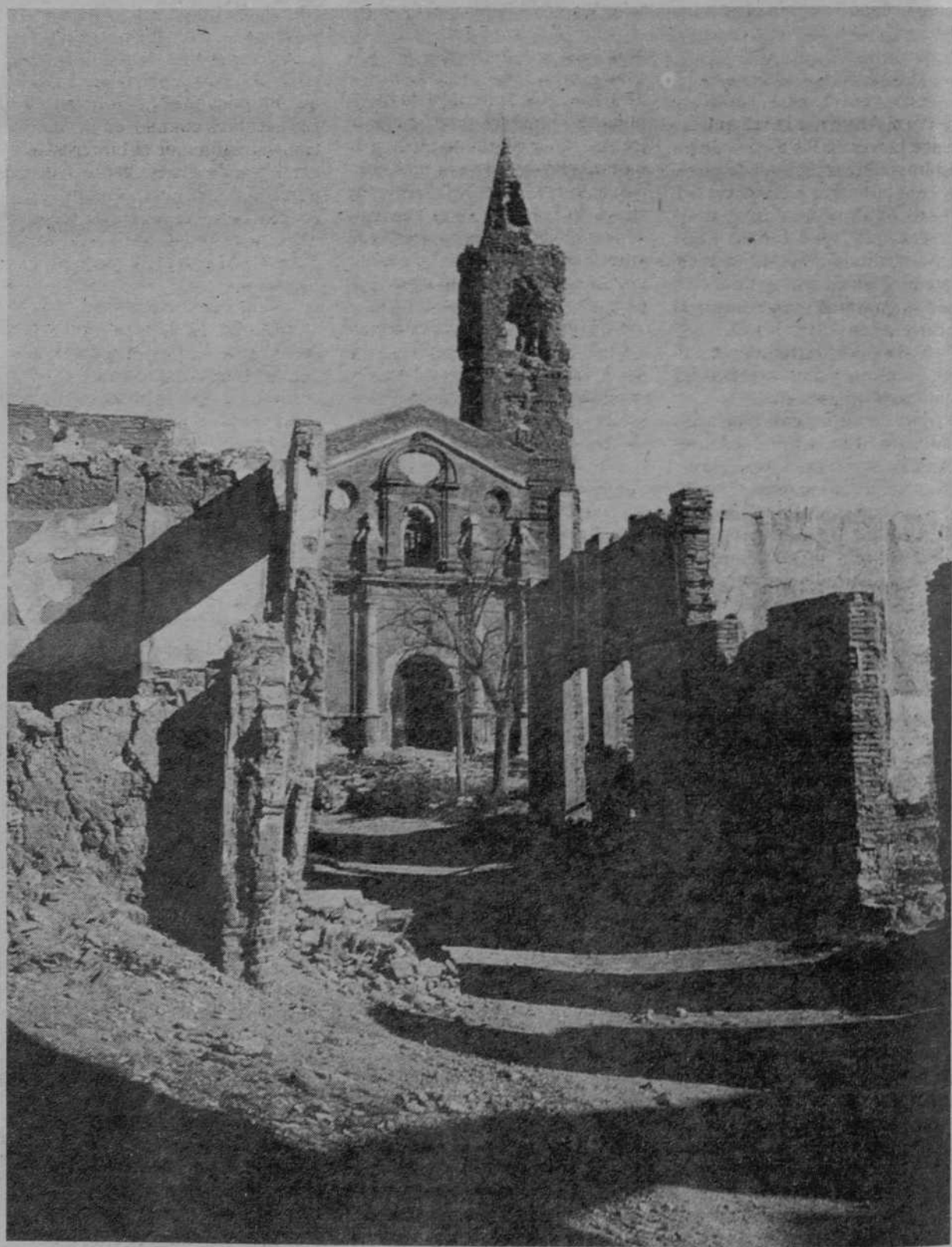
Sin embargo, sí que hubo en aquel Aragón amedrentado infinidad de actos de solidaridad y apoyo a los perseguidos, realizados por gentes de izquierdas y de derechas a quienes ninguna amenaza había hecho cambiar sus sentimientos. Se escondía a los republicanos; se les animaba; se les procuraba comida y vestimenta; se les informaba de los peligros que los amenazaban. También se les ayudaba a lograr cruzar las líneas del frente para pasar al bando republicano, dándoles instrucciones o acompañándolos a los lugares

propicios. A cada caso particular se le daba la solución adecuada.

Visto 50 años después se pregunta uno: «¿Y todo aquello, para qué?». Los fascistas lograron aniquilar a millares de españoles, hubo persecuciones sin cuenta, pero no quebraron los espíritus. Los «vencedores» de aquel infierno triunfaron y plantaron sus banderas sobre millares de cadáveres; pero la razón, aunque haya sido muchos años más tarde, se la llevó la democracia que ha sido, pese a los nostálgicos, la vencedora en España.

Para conclusión, y para que sirva de ejemplo a los desanimados y a los que se consideran defraudados hoy en día, este 50 aniversario nos impone reflexión y voluntad de lucha. Poca mies democrática quedó en pie tras la dalla fascista en España, en el exilio y en los campos de exterminio nazis a donde fueron a parar los defensores de la libertad; pero rebrotaron los geranios rojos y con ellos la esperanza de no volver a vivir jamás otros julios como aquel de 1936.

Mariano Constante



Ruinas de Belchite. Iglesia parroquial de San Martín.

Francho Nagore, paladín de la fabla aragonesa

En busca del origen perdido

Hace ahora quince años que apareció su primer libro en aragonés, *Sopiros de l'aire*, y algo más que le conocí y empezaron a llegarme sus cartas, su trato siempre hondo y sincero, suave y discreto y a la vez con una enorme energía y voluntad. Las cartas, recuerdo, venían de Lezo, Guipúzcoa. Me pregunto, y le pregunto, por qué:

—Mi padre era de Pamplona y prácticamente a los pocos meses de nacer nos fuimos a vivir allá, al lado de Rentería, muy cerca pues de San Sebastián. Pero que conste que yo había nacido en la casa del viejo Gambirinus, en el número 2 de la plaza de España y de madre zaragozana.

—Hace exactamente 35 años. Y esa infancia en el País Vasco, ¿te influye mucho?

—Puede que sí. En los años 68-70 se desarrolló mucho el fenómeno político y cultural vasco. Yo hice el Bachiller en los Jesuitas de San Sebastián, pero eran los típicos estudios de la burguesía, y sólo al llegar al COU me enteré de que algunos compañeros hablaban en realidad vasco en sus casas.

—¿Tú estudiaste el euskera?

—Sí, un par de años, con el padre Patxi Altuna, a la vez que comencé Letras en los EUTG de los Jesuitas, e hice hasta 4.º de carrera. Pero entonces me planteé hacer una reválida o tesina, y preferí encajarme como fuera en una Facultad estatal. Era 1972, creo, y me hice un 5.º curso de diez o doce asignaturas para completar la carrera, en Zaragoza.

—Y sin raíces estrictamente altoaragonesas, ¿cómo empezaste a estudiar el aragonés?

—Fui tomando conciencia del fenómeno al contrastar palabras aragonesas con el castellano «normal». No las entendían. Y me fiché todo el diccionario de la Real Academia buscando aragonesismos.

—Y una de tus primeras apariciones en público fue a comienzos del 73, en ANDALÁN, con aquel número explosivo, impreso en rojo, el número 9, y tu artículo «A Jada». Por entonces, ¿la Universidad de Zaragoza te ayudó en el sendero comenzado?

—No, no. Fueron «trabajos de campo»: visité Echo, Ansó, me leía todo lo que caía en mis manos sobre dialectología. Había un enorme desconocimiento en la sociedad aragonesa. Nadie sabía nada, y había que seguir los rastros perdidos. Mi abuela, por ejemplo, me hablaba de aquellos dalladores del Pirineo que «hablaban muy raro».

—Pero estudiaste Filosofía por todo esto...

—Sí. Pero me desengañó mucho el desinterés científico por el tema. Yo, que había estudiado el vasco como optativa, no encontraba aquí nada parecido.

—Quizá te animó mucho, sin embargo, la edición de tus poemas en aragonés.

—Sí. Me dieron en 1968 el Premio Veremundo Méndez, en Radio Huesca, y lo editó la CAZAR.

Otro año me dieron un accésit, otro premiaron a Anchel Conte, de quien acabamos de reeditar su *No deixez morir a mia voz*.

—En este mismo número, también como una evocación quinceañera y paralela a este paisanaje, publicamos cosas tuyas y sobre él. ¿Y tus *Sopiros*, no se reeditan?

—No creo. No merece la pena.

Dificultades, persecuciones, trabajos

—Volvemos a retomar tu camino. Al acabar la carrera, ¿regresas a casa?

—No. Me fui por el Pirineo, con Jesús Vázquez, y recopilamos vocabulario de Lanuza, Sallent, etcétera, y me quedé en Panticosa. A trabajar en la construcción, lo que resultaba muy duro; pero fue así como pude hablar de verdad con la gente del pueblo. Y de mi cuadernico lleno de anotaciones en varios viajes más, salió la tesina, que presenté en noviembre del 75.

—¿Buenas fechas para temas de fabla!; por allí andarías de mili.

—Sí, hice las milicias, y las prácticas en Sabiñánigo. Pero la cosa se puso fea, y me degradaron de alférez. Una cuestión de disciplina. Y es que me tuteaba con la tropa —todo el mundo me llamaba Francho—, y yo era más condescendiente que los sargentos chusqueros, que a veces pegaban a los soldados. Además, les llegué a decir a los soldados que tanto catalanes, vascos o aragoneses podían responderme en su lengua; y monté un cursillo de aragonés en el Casino —pidiendo permiso— y me llamaron la atención. Además, habíamos hecho una canción sobre la compañía y, claro, escribía en ANDALÁN...

—Sí, por aquellos años circularon textos terribles contra nosotros por la Academia General Militar, hablando de separatismos y todo eso...

—Total, que me gané un mes de arresto en el castillo de San Julián, en Cartagena, y el resto de la mili la terminé como soldado raso; más tiempo, claro. Primero, un año esperando al final del reemplazo, para reincorporarme (ese año lo pasé haciendo la Gramática aragonesa que publicó en serial *El Noticiero*), trabajando en la Institución Fernando el Católico y en otras bibliotecas, etcétera. Pero, mientras esperaba, ¡me reclamaron como desertor! Una locura. Al final, todo se aclaró, y acabé en medio año en San Sebastián.

—Esta vida tuya, que repasamos —y sin entrar en detalles como el de tu abuelo, el célebre Daniel Nagore, alcalde de Pamplona, director de Agronomía y Montes de la Diputación Foral de Navarra y de la Escuela de Peritos Agrónomos, autor de libros que tanta gente hemos estudiado de chicos...

—Sí, era muy curioso: escribía en prosa, pero rimando.

—Bueno, bueno, que yo no quería irme por ahí. Decía que esta última década larga del pos-

franquismo, has estado en medio de todos los ajos y todas las luchas por el aragonés. ¿Cómo ha sido la cosa?

—Primero, en los veranos del 74 al 77, comenzamos a organizar cursillos en Biescas, con Arturo Bosque y Jesús Vázquez, en la Asociación «Chen». Ya antes, en el 72-73, habíamos hecho algo así en el Círculo Oscense. Pero lo de Biescas fue tremendo: un año tuvimos 200 inscritos. También dimos cursos en Zaragoza, en El Cachirulo, y un programa en Radio Popular.

—Pero, ¿de qué vivías?

—De familia y amigos. Estuve primero en un piso, con mi hermana, luego en una pensión, en casa de la abuela, en la de unos tíos, en la de Anchel Conte. Por entonces, nos ofreció unas páginas en *Aragón Expres* Eduardo Fuembuena.

—Que, acaba de morir, bastante olvidado, por cierto.

—Sí. Pues nos ofreció escribir y fuimos haciéndolo, Eduardo Vicente de Vera, Chorche Cortés, Jesús Vázquez, yo... Hacíamos entrevistas, artículos en aragonés, aquello que titulábamos «Intra-Aragón». Nos pagaban algo, aunque un poco más *El Noticiero*. Y fue entonces cuando, en la colección «Aragón», de la Librería General, que dirigía Guillermo Fatás, publicamos, primero *Identidad y problemática de la lengua aragonesa*, entre los citados y A. Conte y Antón Martínez, y luego yo la *Gramática*.

—Con éxito, creo.

—Sí. La *Gramática* va en la cuarta edición y el otro en la segunda. Luego, también en el 77, aparece mi libro *Cutiano agüero* y mi traducción al aragonés de Paul Eluard en la colección «Puyal», de Angel Guinda.

Maite. A vivir «ta Uesca»

—Y ese año te casas con Maite.

—Sí. El 14 de agosto. Cinco años justos después de habernos conocido en la Bal de Chistau. (Esto lo ha dicho, de un tirón, feliz y enamorada, Maite, que asiste a ratos, callada y de reojo, a la conversación. Lo cierto es que son una de esas parejas un poco «de película», y por si falta algo los dos zagalos son una auténtica gozada.) Pero, insisto, hay que vivir...

—Desde luego. Es entonces cuando podemos ordenar la vida. Maite daba clases de taquigrafía en la Escuela de Turismo de Zaragoza, y cuando Alberto Turmo, director de Radio Huesca y vocal de la Cámara de Comercio piensa en establecer una Escuela de Turismo en Huesca, por medio de Rafael Casas conecta con nosotros, y aquí nos venimos. Hasta hoy.

—Nueve años ya en Huesca, ¿eh?

—¡Y Francho como pez en el agua! (añade, otra vez, Maite).

—Claro, Huesca es mucho más receptiva al tema del aragonés.

—Desde 1975 estaba Jesús Vázquez en la Normal y aglutina-



ba un grupo, mientras que en Zaragoza habían surgido algunos problemas personales y de tipo político, ya sabes.

—Por eso arraiga aquí, en Huesca, el Consello d'a Fabla Aragonesa.

—Empieza, sí. Y se legaliza en el 78. El acta la firmamos Ch. Vázquez, Ch. Brioso y yo.

—Y son años casi «dorados», de esperanza.

—Sí, el aragonés tuvo un pequeño «boom» con esos libros, el diccionario de Andolz y, sobre todo, el trabajo en la GEA, un poco la culminación y recopilación. Era todo un descubrimiento para la mayoría de los aragoneses. Son años de cursillos en los pueblos, charradas, artículos de prensa, etcétera y va creciendo la conciencia. El Consello crece también: hoy agrupa a unas 80 personas.

—Y todo eso se ha desinflado, al menos da esa impresión, ahora...

—No, no. No se ha pasado de moda. Hemos profundizado, nos hemos enraizado. En el Alto Aragón, la gente joven, pero también gente mayor, maestros, eruditos locales, gente que escribía versos... Y todo eso sale a flote.

—Pero, ¿Zaragoza y Teruel?

—Claro, más abajo de Huesca no se conserva estructura gramatical y, desde luego, no se puede reimplantar, imponer, donde se perdió desde el siglo XVI. Pero en Zaragoza, el «Ligallo» reúne a gentes que conocen la lengua aragonesa, muchos procedentes del Alto Aragón. Ahora bien, donde hay muchas asociaciones es arriba: la Asociación Alasets, de Benasque, el «Rolde de Chaca», el «Grupo de Treballo de lo Chesó», etcétera.

—Y siguen adelante las publicaciones.

—Por supuesto, además de las *Fuellas*, con más de medio centenar de números, *Rolde*, ANDA-

LAN y, de modo menos comprometido, *Argensola*, *Jacetania*, *El Ribagorzano* tristemente desaparecido...

Hacia el congreso de normalización

—¿Puede pensarse en una «Academia», al menos como lugar físico de encuentro?

—Aún no se ha pensado, pero a la larga surgirá algo parecido. Ahora planteamos la necesidad de un Congreso sobre la normalización del aragonés, una ortografía unificada, invitando desde luego a todos los grupos y personas interesados.

—Algunos piensan que eso puede destruir las singularidades de cada valle.

—No. Se imprimen cosas en cada dialecto, pero con la misma ortografía. En el último número de *Fuellas* presentamos unas normas sobre la representación de los fonemas, completando una serie de «normalizaciones» (acentos, guiones, apóstrofes...) como base de discusión con todos los grupos.

—¿Hay, como se dice, ciertos roces y dificultades entre éstos?

—¿Qué va! Lo que hay es una convergencia, un trabajo en común. Incluso, cada vez que hay más interconexión, una especie de «doble militancia» en varios organismos. El año pasado se publicó en el *Rolde* un anteproyecto de ley para la normalización lingüística de Aragón y lo firmaban todos los grupos. Lo de que nos llevamos mal es la excusa de los poderes públicos.

—¿Tan mal van las cosas?

—Bueno, la DGA, en un primer momento dio esperanzas, dio la impresión por algunas declaraciones de Bada de que había voluntad de hacer algo... Y se ha quedado en palabras. O en publicar un libro, que coordinó E. Vicente de Vera; pero eso es trabajo

de un instituto de estudios: de la DGA se espera mucho más: la enseñanza de la lengua, un estatuto-marco del desarrollo, etcétera.

—En el último número de las *Fuellas* publicáis un texto de Marraco, muy duro, sobre las lenguas de Aragón.

—Se trata de una carta particular, y quizá por eso se reflejan más abiertamente las ideas, opiniones, creencias, y hasta prejuicios sobre el tema. Hay cosas disparatadas o curiosas. Dice que el castellano nació en La Rioja: cualquier manual de Historia de la Lengua explica cómo el castellano nació en el norte de la actual provincia de Burgos, en lo que fue originariamente Condado de Castilla, y que sólo a lo largo de los siglos VIII-X y el complejo lingüístico denominado «navarro-aragonés», y así lo demuestran las *Glosas emilianenses*, de carácter lingüístico aragonés, a pesar de que se utilizaban como excusa para celebrar el «milenario» del castellano en 1976.

Las opiniones de S. Marraco

—Pero no le vas a pedir a un político, aunque sea el presidente del Gobierno aragonés, que sepa todas esas cosas.

—No. Pero sí que se asesore, o que no hable de ello. Porque dice también que «el catalán en su retroceso, se queda en el límite del río Cinca». Nada más alejado de la realidad. Eso es como decir que en otras zonas de Aragón, aparte de aquellas en las que hoy se habla catalán, se habló catalán anteriormente. Y eso no es cierto: el catalán en Aragón se mantiene en sus límites actuales desde la Edad Media, desde sus orígenes o des-

de su implantación en la Reconquista. En el resto de Aragón se habló el aragonés como mínimo hasta el siglo XV (y en el norte de Aragón, hasta hoy). Por otra parte, el límite actual (e histórico) del catalán está en la divisoria de aguas del Esera y del Isábena en el Norte, y a bastantes kilómetros al este del Cinca en la zona de La Litera (Estadilla y Fon, por ejemplo, que están al este del Cinca, son actual e históricamente de lengua aragonesa). Sólo en el tramo más inferior (Zaidín, Velilla), el límite lingüístico coincide con el río Cinca.

(Va embalado, me subraya párrafos y los comenta con detenimiento)...

—Mira: «La debilidad del catalán frente al castellano, hace que... en el interior exista una fuerte tendencia a la variación dialectal»: en eso no tiene nada que ver la mayor o menor «fuerza» del castellano. Todos los idiomas tienen variedades geográficas y sociales, tanto más acentuadas cuanto menor haya sido el apoyo de las instituciones oficiales, la enseñanza en la escuela, el uso administrativo y en los medios de comunicación, etcétera. Las variantes dialectales existen en gallego, vasco, catalán, y en el aragonés, por supuesto... lo mismo que en el castellano.

—Pero, ¿qué pasa, para que haya tal abismo entre vosotros y el mundo oficial?

—Fíjate, fíjate: «No existe norma gramatical, a pesar de los esfuerzos que hacemos al efecto». ¡Todo el mundo conoce mi *Gramática de la lengua aragonesa*, como te decía va por la cuarta edición. Bien es cierto que no es



«normativista»; pero aunque registra las variantes más importantes, no rehúye, ni mucho menos, el aconsejar una como principal (o, a lo sumo, dos). En segundo

lugar, la norma gramatical no se consigue por decreto, sino por un proceso de desarrollo de la lengua, a todos los niveles, especialmente en el plano literario, y por

medio del uso de la lengua, de la intercomunicación entre usuarios de diferentes variedades dialectales, en nuestro caso del aragonés. Lo cual no están fomentando, pre-

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE HUESCA CULTURA'86

La Comisión de Cultura de la Excma. Diputación Provincial de Huesca, desarrollando el Plan Anual de Actividades Culturales, promueve una serie de actuaciones de varios grupos artísticos de la provincia por diversos municipios.

Con esta Campaña de Difusión Cultural, se persiguen dos objetivos fundamentales:

—Facilitar actuaciones gratuitas a los Municipios como un servicio más que esta Excma. Diputación Provincial presta a los Ayuntamientos.

—Ayudar a los grupos que intervienen posibilitando la divulgación de su trabajo.

Dentro de esta Campaña que se desarrolla de junio a diciembre, van a tener lugar las siguientes actuaciones en las localidades que se detallan.

ACTUACIONES DURANTE LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO

Coral Barbastrense:

- 25 de julio, en FONZ.
- 3 de agosto, en BENASQUE.

Orfeón Jacetano:

- 24 de agosto, en BOLTAÑA.
- 19 de julio, en CANFRANC.

Orfeón Serrables:

- 12 de julio, en PANTICOSA.

Escuela Municipal de Jota de Almudévar:

- 25 de julio, en BOLEA.

Grupo Folklórico Alto Aragón:

- 12 de julio, en HECHO.
- 20 de julio, en ZADIN.
- 20 de julio, en BELVER.

Grupo Folklórico San Antolín:

- 27 de julio, en BINACED.
- 24 de agosto, en PEÑALBA.
- 24 de agosto, en FONZ.

Hato de Foces:

- 26 de julio, en GRAÑEN.
- 30 de agosto, en LANAJA.

Roldán del Alto Aragón:

- 23 de agosto, en GURREA DE GALLEGO.

Santa Cecilia:

- 17 de agosto, en ANSO.

La Tartana:

- 1 de agosto, en BENASQUE.

Escoria Oriental:

- 16 de agosto, en TARDIENTA.

Antón Pirulero:

- 26 de julio, en BIESCAS.

cisamente, desde la DGA. En tercer lugar, si «los esfuerzos que hacemos al efecto», se refieren a la DGA, no sé con qué fundamento, o información, se puede decir eso, pues no han hecho *ninguno* (o quizá es que se atribuyen los que hacen otros). Y añade: «Hemos convocado varias reuniones para acelerar estos trabajos». Precisamente para *acelerar*, la DGA no ha convocado ninguna: sólo la de Huesca de junio del año pasado, que más bien sirvió para «desacelerar» la normalización.

Los grupos de estudio, unidos en lo fundamental

—¿Y eso de que «resulta muy difícil poner de acuerdo a los que componen el Rolde, el Ligallo o el Consello?»

—Nada más lejos de la verdad, ya te lo he dicho antes. Estamos de acuerdo en todo lo fundamental. Dos pruebas: todos utilizamos ya, de hecho, una misma ortografía normalizada y también un tipo de aragonés común más o menos homogéneo (aunque, claro está, sin ser monolítico, pues aquí los diversos estilos personales, las preferencias y el origen dialectal, se manifiestan a menudo). Pero esas pequeñas variaciones, que son normales en cualquier lengua, no pueden ser borradas de un plumazo; en todo caso, se irán suavizando progresivamente, si se apoya y favorece el uso del aragonés en todos los ámbitos. Por otro lado, el texto para un anteproyecto de ley de normalización lingüística de Aragón, que como te decía se presentó a mediados del 85, lo debatieron, acordaron, firmaron y apoyaron esos y otros muchos colectivos. En la DGA no se lo han debido de leer...

—Pero, ¿te parece que es un asunto de determinada línea política, o de desinterés, desconocimiento?

—¡Hombre!, pues quizá sea falta de información. Fíjate, por ejemplo, lo que dice Marraco: «El Departamento de Bada está financiando todos los cursos de enseñanza de la fabla que se nos piden, estamos recogiendo todo el material de léxico y fonética posible, en cinta magnetofónica y por escrito... y estamos publicando los mejores trabajos en nuestra fabla». ¡Pues bien!: el Departamento de Cultura financió el curso pasado cuatro cursillos de dos meses en cuatro centros escolares (Ayerbe, Bolea, Tierrantona y el Instituto de Barbastro), pero a lo largo de 1985, fueron 17 ayuntamientos y 14 centros los que solicitaron la enseñanza del aragonés y, sin embargo, ni han obtenido respuesta, ni durante el curso 85-86 se ha organizado la enseñanza del aragonés en *ningún*



Miguel Santolaria, Chesús Vázquez, Chusé María Ferrer, Francho Nagore, Eduardo Vicente de Vera y Chusé Inazio López Susín, en la presentación del «Anteproyecto de Ley de normalización del aragonés».

centro escolar del Alto Aragón. No se ha recogido, ni por escrito ni en cinta, *ningún* material de léxico, ni «de fonética». Y, por último, trabajos en aragonés, ya sea de creación, de investigación y crítica o de información, se publican regularmente en las revistas que hemos citado, en Orache, etcétera y los libros fundamentalmente por la editorial del Consello. Entre 1981-85, de los 19 libros publicados la DGA ha editado uno, y éste por la colaboración de varios miembros del Consello. Así que decir que «estamos publicando los mejores trabajos en nuestra fabla» (se supone que habla de la DGA), o se debe a una falta muy grave de información o a un intento de atribuirse lo que están haciendo otros.

—Quizá porque os hayan ayudado algo...

—No, no. Hay que advertir que el Consello no ha recibido nunca ni un céntimo de la DGA. Y además, que los libros en aragonés no están protegidos o apoyados de ninguna manera específica: por ejemplo, en Cataluña, la Generalitat adquiere un 30 % de la tirada de todo libro que se publique en catalán. En Aragón no costaría tanto hacer, por lo menos, los mismo, con los libros en aragonés.

—Es tremendo, te repito, ver, oír, todo esto, así junto, aunque un poco se sabe, mientras que, con algunas polémicas de la derecha, se apoya más al catalán hablado en Aragón. ¿Y esa idea del Congreso de Normalización?

—El Congreso están en marcha y se va a realizar, convocando a todos los grupos y personas que trabajan por el aragonés, de forma que la expresión (que más parece excusa) «para que podamos enseñar Fabla a todod aragonés que lo solicite», no se pueda decir ya nunca más en el futuro. Hay en aragonés un refrán que dice: más fa o que quiere que o que puede»...

La Universidad, de espaldas

—Y esos entusiasmos ¿son los mismos en otros organismos?

—Bueno, la Diputación de Huesca nos suele subvencionar todos los años y vamos remendando, aunque antes UCD subía un poco cada año y ahora no. En cuanto a otros organismos, en la Normal de Huesca hay bastante buen ambiente: se han recogido 300 firmas —la idea surgió de los alumnos y han firmado más de la mitad de ellos y de profesores— y se ha pedido poner el aragonés como asignatura optativa.

Con eso la pega de Bada quedará resuelta: se podrá enseñar en las escuelas con título oficial.

—¿Y vuestras relaciones con la Facultad de Letras de Zaragoza?

—Nunca han querido aceptar el tema de la normalización del aragonés. Dicen que no es necesaria, que en todo caso hay que estudiar las variantes locales, y no aceptan la unidad de la lengua, sino la existencia de «variantes locales».

Eso es una posición política, que implica una total renuncia a la conservación y difusión de la lengua vernácula. Sólo se quiere hacer arqueología. En cuanto a la enseñanza, últimamente hay una asignatura cuatrimestral, optativa, con poca matrícula por su historicismo y escaso atractivo, según me dicen. Y la llaman «Filología aragonesa».

—¿Y el intento de encuentro, de acercamiento, entre los profesores y vosotros?

—En junio del año pasado, como te decía, se intentó. Estuvieron Buesa, M. A. M. Zorraquino y Enguita, pero no Alvar ni Frago, y estuvimos Ch. Vázquez, E. Vicente de Vera, J. J. Pujadas y yo. Hablamos dos días, pero no sirvió para nada. Para mí fue como una tomadura de pelo. Buscábamos unas bases mínimas para no descalificarnos mutuamente y al final hubo ¡dos conclusiones! Desde entonces la DGA se inclina por la Universidad, o eso basa su pasividad, no sé.

—¿Y Alvar? ¿Aceptaría Zaragoza una postura más abierta, que parece es, puede ser al de Alvar?

—Sí. Yo creo que la «Biblia» que es el libro de Alvar y el Atlas lingüístico. Pero eso es la Prehistoria y hay un movimiento que no se puede ignorar y se sigue creando. Alvar y Frago van viendo una entrevista, otro jarro de agua fría.

—O sea, que apenas sin relación.

—La única, con Alvar, a propósito de la GEA, donde declinó colaborar, aunque justificó mucho por compromisos anteriores el no hacerlo, y aún hizo algo. Nosotros citamos siempre su bibliografía en nuestros trabajos y aceptamos o criticamos; ellos, en cambio, por lo general boicotean lo que esté en aragonés, los estudios de la gente del Consello. La excusa es que es cosa de aficionados,

sin categoría científica. Eso no sería razón, de ser cierto, para esa total ignorancia o marginación. Algo valdrá, digo yo.

—Es que llegamos, en la recta final, al problema político.

—No, no. Yo creo que no se puede emplear —al menos no exclusivamente— como arma política, el aragonés. Hay que ver nuestra lengua como una parte más de nuestra cultura, que hay que conservar, desarrollar. En un futuro Aragón más justo y solidario debe ocupar su parte. Ni se quiere imponer, ni se debe utilizar —como hacen grupos de neonazis, de extrema derecha, con esas extrañas pintadas de Zaragoza—, ni tampoco monopolizarlo, aunque lógicamente preocupa más a los nacionalistas, a los aragonesistas.

Cuando nos despedimos me cuenta aún el nuevo libro de Mariví Nicolás, que será el número 20 de los editados por el Consello, y de la presentación en el Instituto «Ramón y Cajal» de Huesca de «Mal d'amors», la obra teatral de M. Santolaria, también representada en el teatro escolar de Sabiñánigo.

Pocos días después de esta charla, la Junta de Gobierno de la Universidad de Zaragoza daba curso a la petición de que se impartiera como voluntaria una asignatura de aragonés («Filología aragonesa») en las E. Normal de Huesca. Un paso verdaderamente decisivo en esta lucha que EL DIA tituló como «La marcha de Francho Nagore», a lo que hay que añadir, como él hace siempre, a esa *colla* de gentes, a todos esos grupos y personas citados y a otros muchos que empiezan, desde luego, a pensar que una lengua no es sólo cosa de filólogos.

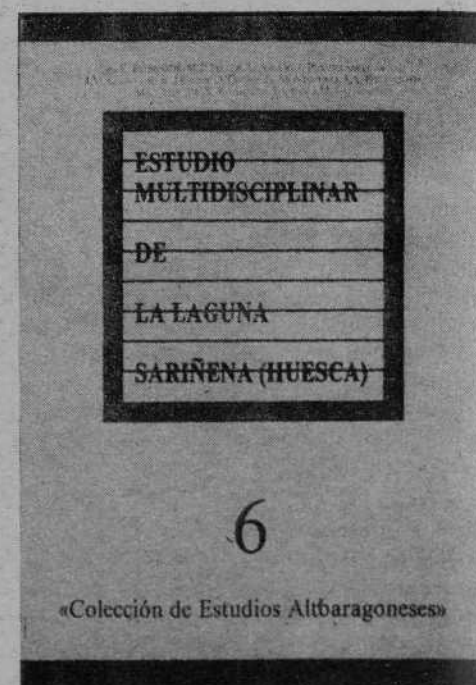
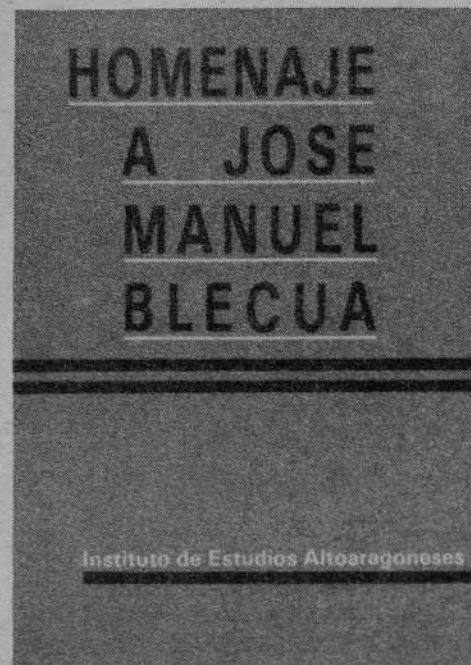
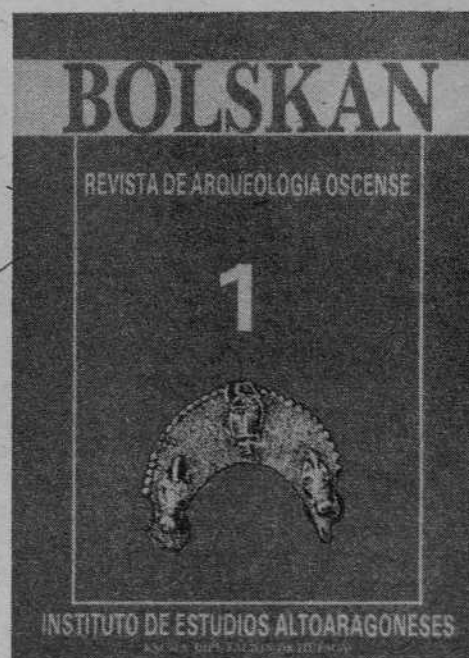
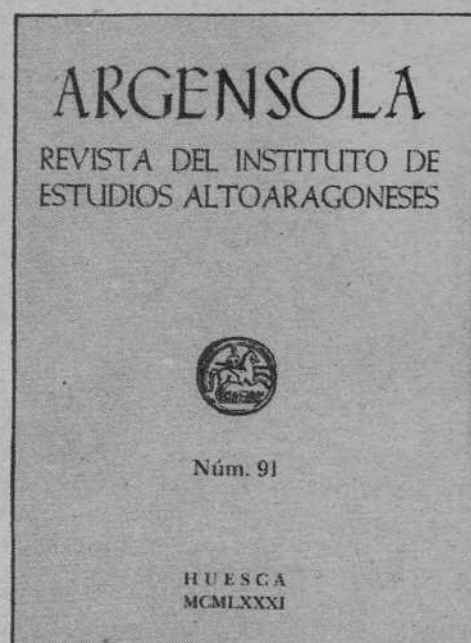
ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE

MANDRAGORA



Ahora también abrimos al mediodía. De 13 a 15,30.
C/ La Paz, 21. Reservas: 21 04 34

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES



NOVEDADES

«Colección de Estudios Altoaragoneses»

Esta nueva colección nace con el objetivo de encauzar el fruto de la rica tradición investigadora aragonesa intentando poner en manos del especialista o del estudioso los más recientes trabajos de temática altoaragonesa.

Nº 1, DURAN GUDIOL, Antonio: *Historia de los obispos de Huesca-Jaca, de 1252 a 1328*, 188 pp., 650 pesetas.

Nº 2, GARCIA RUIZ, José María; PUIGDEFABREGAS, Juan, y CREUS NOVAU, José: *Los recursos hídricos superficiales del Alto Aragón*, 224 pp., 700 pesetas.

Nº 3, PLAZA BOYA, Antonio: *El mundo religioso del Alto Esera*, 81 p., 48 fig., 500 pesetas.

Nº 4, RODRIGUEZ VIDAL, Joaquín: *Geomorfología de las sierras exteriores oscenses y su piedemonte*, 235 pp., 700 pesetas.

Nº 5, CONTE CAZCARRO, Angel: *La Encomienda del Temple en Huesca* (en prensa).

Nº 6: *Estudio multidisciplinar de la laguna de Sariñena*.

REVISTAS

ARGENSOLA

Revista interdisciplinar de investigación e información cultural altoaragonesa. Fundada en 1950. Director: Federico Balaguer. Periodicidad: semestral.

BOLSKAN

Revista de arqueología oscense. Director: Vicente Baldellou. Periodicidad: anual.

Nº 1 (1983) (reimpresión 1986): 600 pesetas.

Nº 2 (1984): 600 pesetas.

OTRAS PUBLICACIONES DEL I. E. A.

—RICARDO DEL ARCO: *La imprenta en Huesca* (1984) (fotocopia de la edición en «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», de 1911), 150 pesetas.

—ANTONIO VIUDAS: *Léxico de La Literatura (Huesca)* (1983), 129 pp., 350 pesetas.

—TONON DE BALDOMERA: *Prosa y verso* (1983), 54 pp., 200 pesetas.

—ACTAS de las «IV Jornadas de Cultura Altoaragonesa» (1982), 188 pp., 250 pesetas.

—JOSE MARIA ASPIROZ: *Valentín Carderera, pintor* (1981), 56 pp., 100 pesetas.

—*Reflexiones sobre el futuro del Alto Aragón*, de la Cátedra de Lucas Mallada (1980), 100 pesetas.

—FRANCHO NAGORE LAIN: *A vida, a obra y a fabla de Cleto Torrodellas* (1981), 30 pp., 100 pesetas.

—ACTAS de las «III Jornadas Pirenaicas sobre ganado lanar» (1977), 129 pp., 150 pesetas.

—J. A. ROMAGOSA VILA: *Posibilidades de incrementar la productividad ovina española* (1978), 10 pp., 100 pesetas.

—CARLOS COMPAIRE FERNANDEZ: *Organizaciones sanitarias ganaderas* (1978), 28 pp., 100 pesetas.

—FRANCISCO DE ASIS GABRIEL PONCE: *El libro de ordenaciones de la villa de Almudévar* (1978), 100 pesetas.

—*Plano de Huesca, del siglo XVIII-XIX* (1983), 125 pesetas.

—BIZEN D'O RIO: *El dance laurentino* (1985), 120 pp., 350 pesetas.

—*Homenaje a J. M. Blecua*, obra subvencionada por la Diputación Provincial.

—ACTAS del III Coloquio de Arte Aragones.

- *El arte aragonés y sus relaciones con el hispánico e internacional.*
- *El arte Barroco en Aragón.*

Distribuidoras: Icaro Distribuidora y Contratiempo.

Pedidos a: Instituto de Estudios Altoaragoneses, C/ Villahermosa, 4. Teléfono 24 01 80. 22002 HUESCA.

El Instituto de Estudios Altoaragoneses (IEA), con el fin de potenciar los trabajos de investigación y alta divulgación sobre temas altoaragoneses, así como defender el patrimonio cultural, convoca varias Becas y Ayudas de investigación, divulgación y colaboración, de acuerdo con las siguientes bases:

A) BECAS DE INVESTIGACION

—Número de Becas: Cinco.

—Dotación anual de cada Beca: 600.000 pesetas, distribuidas en cantidades mensuales de 50.000 pesetas.

—Plazo de solicitud: hasta el 5 de septiembre de 1986.

Tema de la investigación.

Para tesis doctoral sobre cualquiera de las ramas de las Ciencias, Humanidades y Artes, referido a la provincia de Huesca o a temas aragoneses que afecten a la misma.

B) AYUDAS PARA PROYECTOS DE INVESTIGACION

—Número de Ayudas: Indeterminado.

—Dotación de cada Ayuda: entre 50.000 y 200.000 pesetas.

—Dotación global: 1.800.000 pesetas.

—Plazo de solicitud: hasta el 5 de septiembre de 1986.

Tema de investigación.

—Trabajos de investigación sobre cualquier rama de las ciencias y las artes, referentes a la provincia de Huesca, o en relación de ésta con Aragón o con otras áreas geográficas.

—En virtud de un acuerdo con el Instituto de Estudios Sijenenses, una de las Ayudas se destinará a un trabajo sobre los Monnegros.

C) AYUDAS PARA TRABAJOS DE DIVULGACION

—Número de Ayudas: Cinco.

—Dotación de cada Ayuda: 125.000 pesetas.

—Plazo de solicitud: hasta el 5 de septiembre de 1986.

Temas a proyectar y, en su caso, a realizar.

1º Proyecto de catálogo de los Museos de la provincia de Huesca.

2º Proyecto de guía para el conocimiento de la fauna altoaragonesa (mamíferos), con indicación de los ejemplares a diapositar o fotografiar.

3º Proyecto de guía para el conocimiento de la flora altoaragonesa (hongos), con indicación de los ejemplares a diapositar o fotografiar.

4º Proyecto de guía para el conocimiento de la arquitectura popular altoaragonesa, con indicación de los ejemplos a diapositar o fotografiar.

5º Proyecto de diccionario sobre las especies animales y vegetales en el vocabulario altoaragonés.

D) BECAS DE COLABORACION

—Número de Becas: Tres.

—Dotación de cada Beca: 300.000 pesetas, distribuidas en cantidades mensuales de 25.000 pesetas.

—Plazo de solicitud: hasta el 5 de septiembre de 1986.

Trabajo a desarrollar.

—Intercambio de publicaciones propias del IEA con instituciones culturales diversas.



JANOVAS: Ya no sale humo de ninguna chimenea

Mientras la familia Garcés lleva dos años y medio fuera de la que fue su casa sumida en el engaño que Iberduero les hizo con ayuda del poder socialista

Difícilmente puede nadie visitar Jánovas, La Velilla, Burgasé, Campol, Villamana, Sanfelices y tantos otros pueblos de la Solana y la Ribera de Fiscal, sin preguntarse qué hacen las paredes al caerse, o los agujeros en las paredes de algunas casas de Jánovas para ser llenados de dinamita (otras ya fueron dinamitadas). Sientes rabia y vergüenza. Era plena época franquista, en los años 60, cuando Iberduero adquirió el valle de Jánovas, para la construcción de un pantano. Por las buenas o por las malas, con engaños y amenazas se hicieron con el pueblo, y las cuarenta familias que lo habitaban tuvieron que abandonar para siempre la comunidad donde habían sido felices. Por si acaso regresaban Iberduero fue dinamitando las casas, para que nunca pudieran volver. Hoy hace dos años y medio que la última familia de Jánovas fue obligada a abandonar el pueblo. El gobernador de Huesca, señor Godía, y el presidente de la Diputación General, señor Marraco, estaban con Iberduero.

Corría el año 84, cuando la última familia de Jánovas, Emilio Garcés y Francisca Castillo, fue obligada a abandonar su casa en medio de una imagen del más puro estilo franquista: diecisiete guardias civiles, algunos ingenieros representantes de la empresa expropiadora (Iberduero) y el gobernador civil. Ante este abuso de poder y autoridad Emilio y Francisca no podían hacer nada.

LA FRETICA RESISTENCIA O AGARRADO A LA TIERRA

A Emilio ya hace años que le intentaron sacar de Jánovas, fue a principio de los años 60, cuando trabajando de albañil para una empresa en Boltaña, le ofrecieron irse a Santa Cruz de los Serós u otras partes, mejor pagado, pero al negarse a abandonar el pueblo, su pueblo, le dejaron sin trabajo y sin indemnización después de once años en la empresa. Por esos años, en el 61, Iberduero le ofrecía por su casa de Jánovas la increíble cantidad de 700 pesetas, al

final en medio de presiones y de la papeleta de expropiación tuvo que ceder y vendió. No obstante, la familia Garcés se acogió a la última letra del contrato por el que podían estar y trabajar la tierra hasta que el agua comenzara a subir en el hipotético pantano.

Emilio y Francisca fueron aguantando todo tipo de presiones; vieron como cada casa que se iba, era dinamitada por Iberduero a continuación, para evitar que volvieran. Sintieron un fuerte escalofrío envejecedor cuando el empleado de Iberduero asaltó la escuela llena de niños derrumbando la puerta, de un patada, o cuando la vivienda de la maestra era derrumbada estando los niños en el piso de abajo, en la escuela. Las amenazas eran constantes, y a la familia que no se iba no cesaban de ensañarse con ella; les destrozaban los huertos, se les llevaban los frutos, les aplastaron la cosecha poco antes de recogerla, o les amenazaban con dinamitar la casa si no se iban. Para nada servían las cláusulas del contrato. Era un constante pateo a la Ley. «Iberduero hizo terrorismo —dice Emilio— desde el mismo momento que compró Jánovas, ni antes con Franco ni después con los socialistas se les puso ningún inconveniente para su terrorismo.»

LA PARTIDA Y LA PROHIBICION DEL GOBERNADOR

Era mediados de enero cuando en aquella tarde oscura Emilio y Francisca habían decidido abandonar su Jánovas para trasladarse al pueblo semi-abandonado de Campodarbe, donde según los acuerdos tomados con Iberduero y el gobernador Godía, se le entregaba casa y tierras en propiedad «y así constaba en los papeles que se me entregó».

—Emilio, ¿creía usted entonces que se iba a realizar el pantano?

—«Yo nunca lo he creído, pero salí de Jánovas convencido de que si lo iban a hacer, eran muchas presiones y muchas prisas las que tenían, y yo me llegue a fiar de Godía. Luego ya se ha visto que



Escuela de Jánovas, detrás de la casa de Emilio Garcés.

no, que todo era una farsa y un agarrarse al poder socialista para sacar, con los métodos que fueran, a la última familia de Jánovas. Yo no creo que hagan el pantano, creo que el encargado que había ya no está. Todo era una farsa. Yo les estorbaba.»

—¿A usted le obligó el gobernador a marchar?

—«Las cosas se iban poniendo muy tensas pues yo no quería marcharme —dice Emilio— y Godía llegó a decirme que a él le obligaba el poder judicial. ¿Qué poder puede ser?, decía yo, el que obligue a éste que tiene el tratamiento de Ilmo. ¿Así que aunque yo le decía que la cláusula de compra-venta no obligaba a abandonar el pueblo hasta que llegara el agua del futuro pantano, Godía no cesaba de decir que a él le obligaba el poder judicial, y que si yo no me iba esa tarde la Guardia Civil me sacaría de casa al amanecer.»

Está claro que la familia Garcés se habían convertido en un símbolo de la resistencia. Cuando ya accedió a marchar, Godía le advirtió que de hablar con la prensa nada de nada, a lo que

Garcés respondió: «Yo hablaré siempre que me pregunten, diré la verdad y nada más, si no quiere que hable que no pregunten y se acabó. Pero la verdad la diré siempre».

EL ULTIMO ENGAÑO DE IBERDUERO

Cuando llegaron a Campodarbe se encontraron con que la casa que teóricamente tenía que ser de ellos, no la había querido vender el dueño (un trabajador de Iberduero) aunque sí le dejaba vivir en ella, y las tierras que debían ser suyas estaban arrendadas a otro por lo que tampoco era dueño ni usuario de las mismas. Hoy Emilio y Francisca están viviendo en una casa que no es suya y sin tierras, éstas han sido arrendadas (por el dueño, de nuevo) a Alejandro Asensio un vecino de Boltaña. El último engaño de Iberduero estaba consumado y la rabia incontenible era la dueña de Emilio y su mujer.

ULTIMO ACTO TERRORISTA

Al día siguiente, viendo Emilio que todo había sido un engaño decidió volver a Jánovas. Cuando llegó a su antigua casa «la encontré destrozada, la habían dinamitado como a las anteriores, todo para que no volviera. Esta suerte corrió la señora María Pueyo Salomón, que todos los años venía a pasar unos días a su antigua casa. Lo de ella fue más cruel, estaba en su casa a punto de comer —dice Emilio— y unos empleados de Iberduero le bajaron los pucheros a la era y rodeada de 18 guardias civiles, como para que no se opusiera, le fueron tirando la casa. Lo mío no tiene nombre pero eso es una bestialidad. Y pensar que esto ha sido con el visto bueno del poder socialista. Parece mentira que el gobernador no se opusiera a ello. Yo quise hablar con Godía, porque todo lo mío había sido una mentira, pero el gobernador ya está sordo, ya no oye, ya no escucha».

LO QUE FRANCO NO HIZO LO HAN HECHO LOS SOCIALISTAS

Emilio y Francisca están deshechos por «las putadas» que antes con Franco y después con los socialistas han tenido que soportar, hasta el punto de abandonar la tierra y caer en tierra de nadie, en medio de las pruebas más claras de un vil engaño, y un ensañamiento final que no tiene nombre.

«Franco no pudo echar a mi padre de Jánovas y los socialistas lo han conseguido», apunta el hijo pequeño de Emilio y Francisca que está pasando unos días con ellos.

—¿Os apoyó Marraco en vuestra resistencia?

—«Marraco me dijo una vez a mí —dice Emilio— que Jánovas no se haría, y que yo no me tendría que ir, pero claro era en tiempos del PSA cuando el era candidato, luego cuando ha llegado a la DGA ya no ha querido saber nada. El hablaba con Godía y Godía conmigo, y Godía decía que estaba allí para cumplir y hacer cumplir la Ley. ¿Qué ley es esa que admite el engaño que se ha cometido conmigo, y las crueldades de Jánovas? Marraco está hoy arriba y va dominado por los poderes fácticos o por quien sea.»

Sea como sea lo cierto es que el pantano de Jánovas no se ha comenzado todavía. Mientras la familia Garcés se siente engañada por el gobernador y por Iberduero, y no es de extrañar, ante el acúmulo de anécdotas increíbles, pero ciertas, en plena democracia.

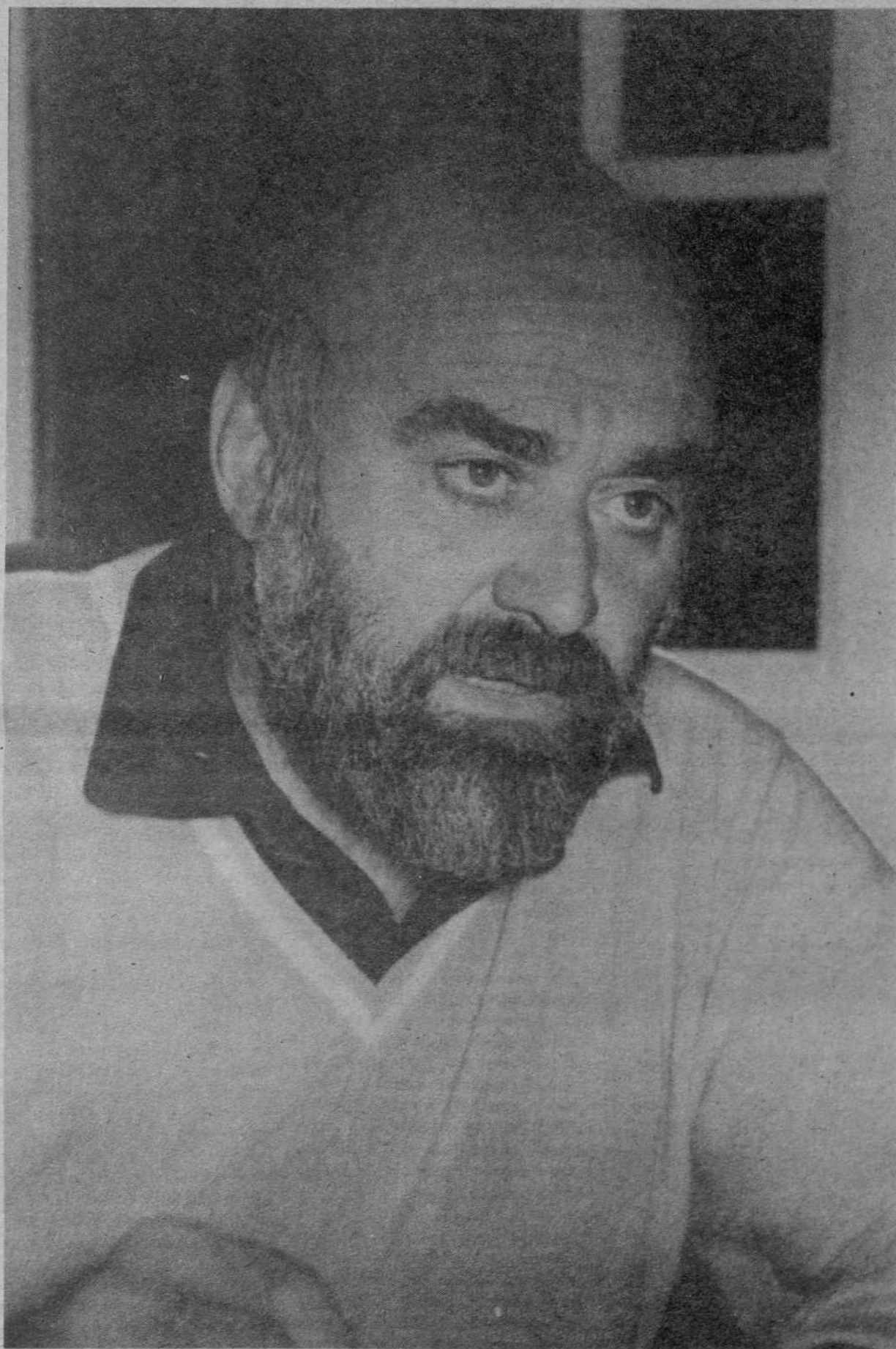
Esta familia, injustamente tratada, obligada a abandonar su casa bajo la amenaza del gobernador, con unas razones que nadie cree, vive solitariamente en Campodarbe y con ese foco de esperanza que todo ser humano tenemos en los momentos fatales. «Yo creo que algún día aún volveremos a Jánovas. Y yo volveré —repite Emilio Garcés— porque esa es mi patria y no otra.»

LORENZO LASCORZ



CARLOS GARCIA: «LA POLITICA (AUTONOMICA, PROVINCIAL, MUNICIPAL) EXIGE TENER EL ESTADO EN LA CABEZA»

Huesca podría ser una especie de «Departamento» francés



Sólo he tenido que esperar cosa de un cuarto de hora, en una pequeña y acogedora sala de espera, con revistas casi vigentes, no como en los consultorios médicos. La salida da al elegante salón de sesiones. En cuanto llega Carlos García, grandote, algo cansado, familiar, se excusa por ese pequeño retraso, da órdenes de que no le pasen llamadas en todo el tiempo —salvo una que espera, y no llega, de Andrés Cuartero, y otra de una hija y de su propia esposa—, y me enseña con orgullo la coqueta magnificencia del palacete, sede provisional de la Diputación Provincial de Huesca. Me destaca dos hermosas columnas que proceden de Casa Cardenera, los cuadros de Beulas, Lafuente,

Ramón Acín... Responde rápido y satisfecho sobre las reformas, la decoración, las molduras de las puertas: «Contribuí desde la oposición a montar todo esto y me siento partícipe de ello». La idea es, en cuanto se termine el nuevo edificio —en el que habrá un museo con los miles de piezas de cerámicas y otros restos arqueológicos aparecidos en la obra, respetando la parte romana—, que éste actual pase a ser sede del ahora, al fin, próspero Instituto de Estudios Altoaragoneses, de que se siente también muy orgulloso.

El despacho, muy a la vista, da al comienzo del parque, casi frente a los autobuses de La Oscense. Carlos, obsequioso y absolutamente amable, me ofrece elegir lu-

gar —mejor en la mesa, aunque sea un poco artificial, para escribir: ya pondremos nosotros la distensión— y deja en mis manos el rumbo, tono y estilo. Un poco sorprendido al principio, despiñado por la finalidad de la visita, no oculta su satisfacción al saber que se trata de una entrevista periodística, a secas, pero a tumba abierta. Y espeta, de rondón, para que quede claro, por si acaso:

—Quiero decirte que yo soy una persona que se siente comprometida.

—Sí, Carlos. Hace bien poco se cumplieron once años de una foto entrañable que nos une, a mi salida de la cárcel.

—¡Qué foto más hermosa! Yo, que no soy muy medallero, estoy

encantado de aparecer allí. Y encima es ya historia.

—Sí, ha aparecido en muchos sitios. Por ejemplo, en un librito de Felipe González sobre «El Socialismo», publicado en 1976, si mal no recuerdo.

Pregunta por ANDALÁN, y, cuando le digo que como siempre mal, que sin embargo llevamos ya catorce años muriendo y quién sabe, se apresura:

—Me alegra que respondas así. ¿Sabes?, mucha gente os ve como el órgano del PCE.

—Quizá sea porque no ha leído los editoriales anteriores a las elecciones. O por muchas otras causas.

Mucho más aragonés que antes

Pero la conversación, que va a tener dos partes muy definidas —el hombre, el político— e inseparables, se enfoca hacia sus orígenes, sus vinculaciones. Miro ese aspecto que me recuerda tanto a Pedro Antonio de Alarcón en los grabados, pienso en su procedencia burgalesa...

—No, no —corta rápido—, esa es mi mitad castellana, porque mi madre era aragonesa, bautizada en la parroquia zaragozana de Santa Engracia, entonces diócesis de Huesca, por cierto. Y el abuelo, Labrador rico de San Juan de Mozarrifar, antiguo general de Intendencia al que dicen que me parezco muchísimo. Esa doble procedencia me hace sintetizar el racionalismo castellano con cierta intemperancia aragonesa. Francamente, yo hace veinte años apenas sabía todo esto: ahora soy mucho más aragonés que antes.

—¿Desde cuándo vives por estas tierras?

—Creo que desde 1959, un año después de casarme.

—¿Y cómo conociste a Angela?

—En un curso de la Escuela Militar de Montaña. En la boca de la calle Mayor de Jaca. Fue un enamoramiento instantáneo, un día de julio de 1956. La hija mayor, Loreto, nació en San Sebastián —por cierto que ahora es una muy eficiente militante del PSOE...

Habla como un auténtico padrazo de los siete hijos, a los que hace muchos años conoció corriendo por el jardín del chalet jacetano, del primer nieto. En determinado momento le pasan llamada de otra hija, que le pide el coche para el fin de semana, y luego se pone la esposa, actual directora provincial de Educación, a la que desde siempre llama «Madre» con innegable ternura, y le explica que, como siempre, volverá muy tarde a casa pues ha de ir a Jaca, y mañana a Graus, etcétera.

«He olvidado casi que fui militar»

Casi al filo del final del anterior régimen, Carlos abandonó una prometida carrera militar (como miembro más joven de su pro-

moción llevaba camino de teniente general). Fue en 1972, pero la crisis venía de antes...

—Hasta tal punto que finalmente lo militar se retiró de mi mente. Yo fui descubriendo al Ejército y a mí mismo, y recuerdo una cierta contradicción que iba creciendo. Y eso que siempre he defendido lo que estaba haciendo, y con fe. Y creo que tuve una buena actuación profesional, en facetas técnicas, deportivas (esquí, escalada, paracaidismo, educación física, operaciones especiales...). Creo que era un elemento destacado y eso alimentaba mi entusiasmo. Pero nuestra adultez era muy tardía; cuando fue llegando, fui criticando mi propia vida, mi trabajo. Me fui exigiendo actividades menos elementales desde el punto de vista intelectual, más amistades, más lecturas. Fue un cambio que duró una media docena de años, casi paralelo a la crisis de las creencias religiosas.

—¿Y la ruptura final?

—Me fui abruptamente, pero no fue cabreo de un día, sino la última gota de agua. Tras una hepatitis grave, que me dejó en actividades de servicios, fui defensor de una serie de asuntos perdidos de antemano, y perdí todos los consejos de guerra. A pesar de ello, el general director de la E. M. M. me quiso proponer para juez de cuerpo; le pedí que no lo hiciera, y al poco me nombró por oficio. Una hora más tarde pedía la baja del Ejército para toda la vida.

—Pero no dejaste de ser oficial en la reserva tan pronto.

—Durante unos años estuve en expectativa de servicios civiles, lo que me daba ciertas ventajas económicas y funcionales, pero pronto tuve que renunciar a ellas para poder ejercer mi militancia política.

—¿Con cierto dolor?

—No, no. Fue una sensación de liberación absoluta; como si no hubiera sido nunca militar.

—En realidad, mientras lo fuiste habías cumplido con todo. Por ejemplo, no tuviste relación con la UMD.

—No. Yo no estuve ligado a la UMD, esa es la verdad, y no voy a decir otra cosa, aunque me resultaría difícilísimo y, además, me repercutiría como si lo hubiera sido. La U. M. D. nació después.

«En el oscuro 'secuestro' fui víctima de una trampa»

—Me parece que ahí hay una alusión al famoso «secuestro» de que fuiste objeto. Creo que es un tema que levantó muchísimo revuelo, sobre el que circularon muy varias versiones, y que sería bueno tocarlo con toda claridad.

—Completamente de acuerdo. Fue algo que me hizo sufrir muchísimo, algo insospechado. Es un tema muy oscuro y muy prodrado. Pero te recuerdo que fui yo quien lo denunció aunque no, claro, en la propia Jaca, sino donde pudiera encontrar confianza y apoyo, a

Enrique Múgica, que luego vendrá a Huesca a apoyarme y ratificarme toda la confianza del partido. Ahora bien, inmediatamente, el 6 de agosto de aquel año, se difundió por el Alto Aragón por personas de notable influencia, una versión particularmente maliciosa.

—¿...?

—No, no diré sus nombres. Pero fueron diciendo que yo era un extorsionador, etcétera.

—¿Por qué fuiste elegido tú, precisamente, para una tarea tan extraña como aquella?

—Quizá por ser una persona emergente en política, viviendo en una sociedad que me era contraria por haber dado la cara en diversos asuntos desde hacía diez años, por ejemplo ante los casos de especulación en Jaca, una sociedad militar acaso resentida por mi marcha... No sé, son tantos factores los que he intentado analizar.

—El caso es que te mantuvieron secuestrado un cierto tiempo...

—Unas tres horas. Ellos dijeron que eran de ETA, pero cuando lo comenté con Múgica o al inspector que envió Rosón, se rieron de eso. Me plantearon que debía obtener dinero amenazando a una persona. La verdad es que salí con la clara impresión de que me iba a prestar al juego. Eran instrucciones muy complicadas, no escritas, que requerían el perfecto conocimiento de las personas, mi psicología. Con mucha calma, mezclando las claves, ví que era gente del estilo de mis compañeros en los cursos de operaciones especiales, donde hacíamos ese tipo de «juegos», gente que podía pensar cómo yo viviría un protagonismo así. ¡Lo más curioso de todo es que desconocían la capacidad económica real de la persona a extorsionar! Cuando les dije mis dudas sobre las posibilidades de la víctima, rebajaron de cinco a un millón de pesetas la petición. Yo no tuve duda, aunque estaba algo asustado: ¡era una trampa! Por eso no denuncié el hecho sino fuera de allí, no ocurriera que me dirigiera a alguien que estaba en re-

lación con quienes lo habían preparado. El hecho no se consumó, y me apresuré a dar cuenta, como te digo, a Madrid.

—Pasados todos estos años, ¿has podido reconstruir los hechos, interpretarlos?

—Cuando año y medio más tarde, en un restaurante de una ciudad española nos reuníamos un importante militante socialista y yo con algunos militares y ex militares demócratas, analizamos el hecho de que hasta catorce militares o ex militares (algunos de ellos de la UMD, incluso ya expulsados), habíamos sido víctimas de acusaciones y de situaciones muy complicadas en todos los casos, de aquel estilo, con difícil salida a una explicación pública en todos los casos. Sacamos la conclusión de que algún organismo había realizado esas sofisticadas operaciones. Pero francamente, aunque te respondo con toda claridad, es un asunto que prefiero olvidar.

Una gran voluntad política

—Es cierto. Llevamos mucho tiempo hablando del pasado, y aquí hay mucho presente y creo que mucho futuro. Vamos a por el político.

—Mi vida sufrió un corte muy importante a partir de mi intervención en la política. Que también me había preocupado teóricamente: tengo cuatro cursos de la carrera de Ciencias Políticas, que no veo cuándo la acabaré, a este paso.

—Tus primeras armas en Jaca, tus enfrentamientos con Armand Abadía...

—Yo no tengo odios, manías ni persecuciones, nada contra la persona del alcalde de Jaca. Pero mi opinión es que lleva, con su actuación, más de quince años influyendo en aspectos tan decisivos de la vida económica como son las plusvalías urbanas, y es a la vez director de una importante entidad financiera que completa su influencia. Después de haber colaborado en la puesta en marcha de los Festivales, ahora parece ha-



Septiembre, 1978. Empujando al Canfranc.

ber sido la única persona que descubrió una política oculta por debajo de todas las actividades de animación, una situación gravosa para la ciudad.

—Así que el PSOE lo tiene difícil en Jaca.

—El PSOE ganó por mil votos de diferencia en las generales del 82. (Cuando hablamos, en víspera electoral, no sabemos el resultado, claro, que ahora sí puedo añadir: unos 800 votos de diferencia a favor del PSOE, con un número total menor de votantes. Ahora bien: en las municipales, ya se sabe que un hombre populista y con fuerte influencia económica, además en una ciudad con tantos votos militares, puede perpetuarse, incluso en estas circunstancias democráticas.

—Tú eres un hombre desde hace tiempo con una gran voluntad política.

—Sí. Mi temperamento tiende a hacer síntesis y eso conduce de lo particular a lo general: una de mis normas ha sido empezar algunas intervenciones diciendo: «Yo, que soy un político...». Eso, en este país, con las pautas antifranquistas contra la política, era todo un reto. Yo creo que la función política es esencial y que hemos de prestigiar las instituciones, por encima de quienes las ocupan. Es algo que hace muy bien Cataluña y se hace bastante mal en Aragón.

—A tanta ambición política, ¿le basta con una presidencia de Diputación Provincial?

—Sí. Y es que incluso aquí hay que tener el Estado en la cabeza, como debería tenerlo hasta el alcalde del más pequeño pueblo.

—Y eso, ¿es fácil?

—Es difícil. Pero apasionante, si se tiene la visión histórica y el relativismo necesario.

(Ahora habla embalado, brillante, un tanto retórico, sabiendo-

se muy bien todo el temario, encantando con sus esquemas, aunque no se escucha: no le da tiempo.)

—Me siento tan autonomista como el que más. Pero no con tópicos. El problema político es cómo instrumentar la autonomía.

—Miras, pues, más al futuro, y tienes proyectos de continuidad.

—Por supuesto. El proyecto de potenciación y desarrollo de los municipios de esta provincia se profundizará mucho si la política de esta Corporación se prolonga. Si tenemos la confianza del partido, del electorado, creo que sería bueno mantener aproximadamente el mismo equipo de gobierno. Creo que podemos trabajar en el mismo sitio, aunque ni menos ni más que en otro. No se trata de tener un cargo público, sino una misión que valga la pena.

Una misión que vale la pena

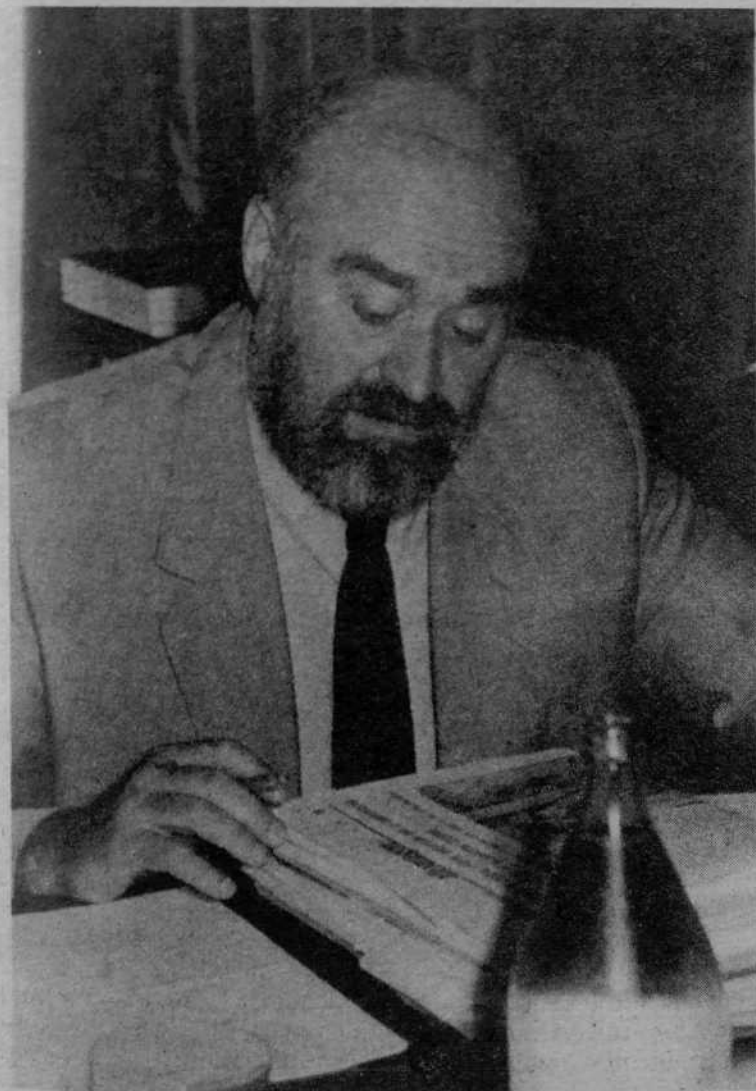
—Esta lo vale.

—Sí, además un presidente de

Diputación no tiene sólo que dirigir el desarrollo de los planes de obras y servicios, o la gestión de los establecimientos que la institución posee, aunque hemos modificado profundamente una y otra cosa. Se tiene que hacer planteamientos previos esenciales sobre el territorio de su competencia, sus relaciones con otros, etcétera, además de contar con la dimensión temporal.

—Y, sobre todo, una visión de Huesca capital.

—Sí. Pero contando con su función histórica y la actual. Huesca celosa de su provincia, enamorada de sí misma, capital provinciana, acomplejada del poderío de Zaragoza... El resultado político de eso es un bloqueo del territorio, una limitación y control de lo cultural, y también probablemente un no excesivo interés en el desarrollo de su propia industria y servicios. En resumen de lo negativo: «¡Huesqueta!» Eso se lo dije para San Lorenzo en el periódico el primer año de mandato.



AYUNTAMIENTO DE HUESCA

COMISION DE FESTEJOS

Actividades agosto 1986

- Día 2: JOAQUIN SABINA Y VICEVERSA.
- Día 5: HOMBRES G.
- Día 8: PIOT PALECHNY (piano) / LOQUILLO Y LOS TROGLODITAS.
- Día 9: LA DECADA DEL ARTE.
- Día 10: CADILLAC.
- Día 11: ANTON PIRULERO Y SUS CARETOS DE MIEDO / HATO DE FOCES / JAYME MARQUES.
- Día 12: BIG BAND FORO / SAMBALANCE.
- Día 13: ORQUESTA PLATERIA / KURSAAL.
- Día 14: MUSICOMIO / BRATH.

—Y sigues aquí.

—Es que esa es una situación que afecta a toda la provincia y hay que desbloquearla, incluso en su propio beneficio. Claro que hay una enorme resistencia al cambio. Pero, frente a esa, hay otra lectura positiva: Huesca, capital de sus comarcas, impulsa el desarrollo de éstas y de todos los pequeños pueblos, jerarquizadamente según su grado, articulando la totalidad del territorio de acuerdo con esas pautas: comunicaciones que vertebren sin necesidad de pasar por la capital, equipamientos urbanos de todo tipo, en todos los niveles, ayuda y estímulo al debate sobre la propia personalidad de cada esquema territorial, encaje de las comarcas y territorios exteriores o fronterizos, integración... Como capital, cabeza de una provincia adulta, segunda ciudad de Aragón, con centros educativos en crecimiento (el Colegio Universitario al fin integrado, el Colegio Mayor, etcétera) que han sido nuestra obsesión, la creación en la nueva sede de un salón con traducción simultánea para encuentros y congresos internacionales.

—¿Y los problemas presupuestarios de la Diputación?

—El sistema de financiación de los entes locales perjudica a la Diputación de Huesca, porque está basado principalmente en los datos de población, sin existir responsabilidad directa de las diputaciones sobre las poblaciones mayores de 20.000 habitantes. Por ejemplo, la Diputación de Barcelona tiene un presupuesto nueve veces superior al nuestro, con lo que puede acometer ambiciosos proyectos, ya que la mayoría de la población queda fuera de su competencia. Nosotros tenemos que atender muchos más núcleos, con una atormentada geografía, y una población muy reivindicativa. Nos vemos obligados a establecer planes muy concretos, de los que no nos podemos salir.

El PSOE, la DGA

—Eres un presidente fuerte, parece, pero no el líder del PSOE en Huesca.

—Creo que he sido un hombre de prestigio en el partido. Pero es verdad que en este momento no ejerzo orgánicamente, aunque evidentemente sí tengo alguna influencia. Desde que hay batallas de tendencias —inevitablemente tendenciosas— he estado, en general, al margen de esas luchas.

—¿Y el viejo asunto de la coordinación con la DGA?

—Primero: creo que la provincia de Huesca es un territorio con ciertas capacidades de personalización de su ser. Sería destructivo hacer desaparecer alguno de esos elementos. Segundo: la articulación, las cabeceras de comarca, etc., pasan por Huesca. Zaragoza es, desde luego, la posibilidad de ser región; sin ella no pintaríamos nada los aragoneses. Pero mi palabra, que también tú amas mucho es: autogestión.

—Pero la DGA naciendo, con tantos problemas.

—¡Eso se puede comprender y es el lugar de la ternura! Las comunidades autónomas tienen que desarrollar íntegra su potencialidad, pero las diputaciones y los ayuntamientos también. Y hay que reflexionar juntos para ver cómo hacerlo mejor. Creo que nuestro funcionamiento ha sido eficaz, constructivo, adecuado, aunque

conjuntamente conflictivo. Por ejemplo, preparamos todo un sistema sanitario, para entregarlo posteriormente a la DGA. Además, para gran parte de la opinión pública, parece claro que para que funcione una Comunidad Autónoma deben empujarse las diputaciones o su actividad, y eso es un error. Porque, claro, una Diputación se supone que tiene una enorme cantidad de dinero *marginal*, puede ser un contrapoder. ¡Pero las que participamos de la escasez...! Yo hago esta lectura: la Diputación Provincial de Huesca está ejerciendo una influencia y desarrollando la provincia en una proporción muchas veces mayor que antes. Hasta tal punto que creo que es una Diputación *constituyente*, que no había empezado a hacer la mayoría de las cosas que hace. Y creo que en diciembre, con el nuevo edificio, y

en la próxima legislatura, pueden desarrollarse todas sus obligaciones en los primeros tres meses de gestión. Y creo que el colectivo político se queda sin trabajo real si no impulsa otros muchos programas: al estilo de la organización departamental en países europeos cercanos. Pero, ya te digo, aquí no había edificio, reglamento, convenio laboral, organización interna, servicio de planificación, oficina de asesoramiento municipal... y los sistemas asistenciales estaban como en el siglo XIX.

—Así que Huesca, una especie de «departamento» francés.

—Podría serlo en algún sentido. Hemos hecho un plan trienal y podremos hacer otro cuatrienal, pero eso no es lo principal, ello no debe ocupar ni cinco minutos de decisión política: pueden desarrollarlo los administrativos, los di-

rectores de los centros, los arquitectos, los ingenieros. Lo importante para los políticos es descubrir las potencialidades de cada institución.

(La entrevista se hace larga, densa; en ningún momento pierde la cordialidad, el tono coloquial, pero se embala cuando habla y sueña de, con, sobre la diputación. Le digo que a primera vista parece siempre preocupado, serio.)

—Sí. He sido un hombre un poco solitario, perezoso en la relación amistosa, que no cultivo, aunque confío en los amigos. Todo eso puede ser un defecto grave políticamente hablando. Pero yo tengo muy buenas relaciones con los pueblos, aunque se limite a ese nivel de colaboración de eficacia. La voluntad de trabajo, la emoción humana de esta gestión, *constituyente*, llega a alienar ne-

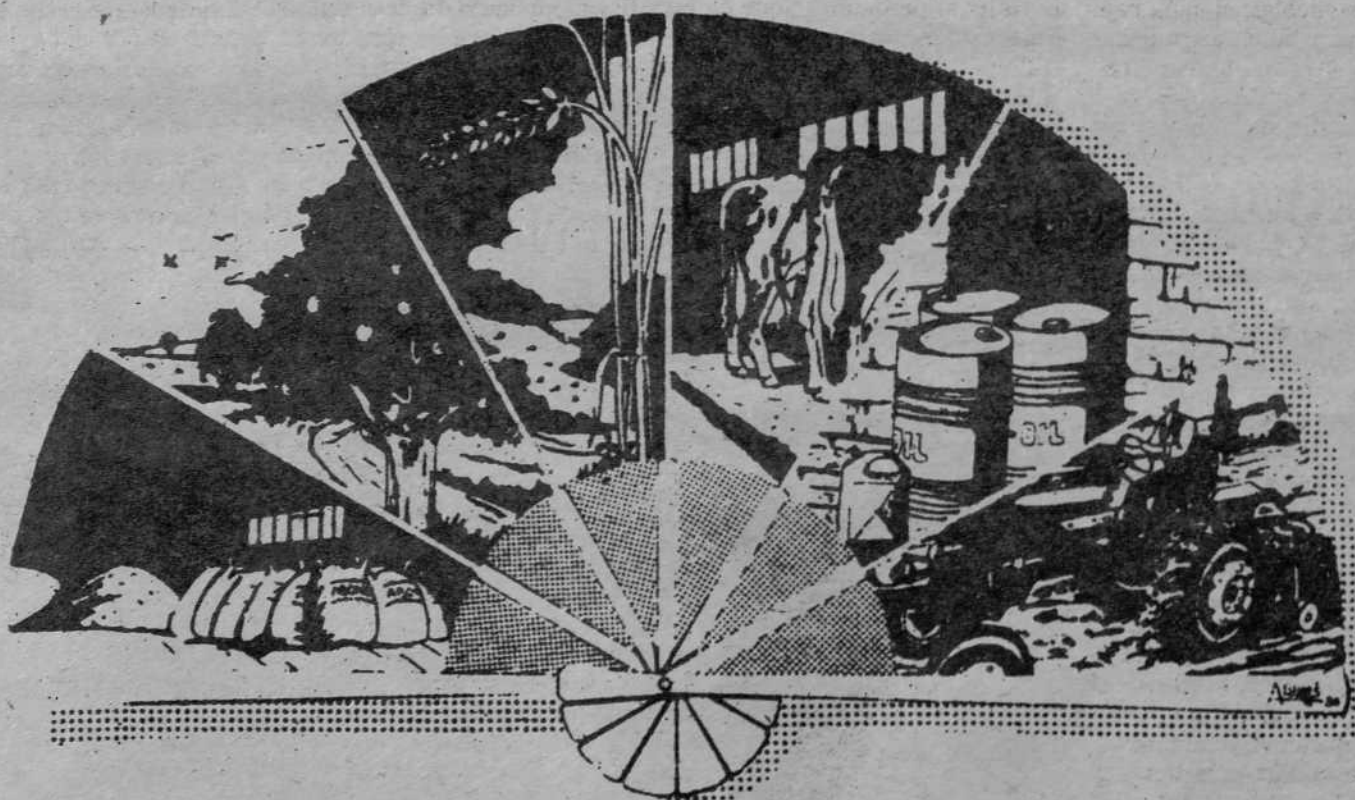
gativamente. Es verdad que mi vida sufrió un corte muy importante; pero soy un hombre libre, con muchos intereses intelectuales, de ciencias y de letras, radical, un poco anarco, que tiene que sufrir a veces muchas horas con corbata. Sí, tengo un temperamento serio y algo tímido. Pero también soy claramente hedonista y procuro escaparme en lo posible.

Esto sería interminable. Punto. Salimos —por la puerta principal, no por la de la secretaria guapísima, que según la leyenda la prefieren casi todas las visitas—, me acompaña hasta la puerta de la calle, me regala unos libros, me aprieta fuerte con las manos de viejo amigo, tantos años alejados por las distancias físicas, las —salvables, pequeñas— diferencias políticas, los trabajos tan distintos.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

«SAN LORENZO'86»

¡FELICES FIESTAS!



PRESTAMOS AL CAMPO
UN ABANICO DE SOLUCIONES

CAJA RURAL
PROVINCIAL DE HUESCA
ASOCIADA AL BANCO DE CREDITO AGRICOLA

GRUPO ASOCIADO
CAJAS RURALES
BANCO DE CREDITO AGRICOLA

Besians arriba, Besians abajo...



Cabecera de la iglesia.

Encima de Graus, abajo Barasona, con sus choperas dulces lamidas por el cieno del pantano y los almendros de abril que ahuyentan a las nieblas; el agua baja y llena, llena y baja... para llenar abajo, ahora quieren que se llene más arriba... vaciando; ¿le han preguntado al agua, a las tierras de qué nace?... vaciadas. Encima de Graus te digo, se te abrirá el paisaje verde y ancho de los prados, La Valle Magna medieval que cierran los montes hacia el Norte.

Esta ayer, aún hoy quizá, fue tierra de fronteras; es tierra de castillos... de ruinas de castillos, arquitecturas mil veces recosidas, levantadas para conseguir dominio y sumisiones, relativa protección en las violentas aceifas llegadas desde abajo, arquitecturas organizadas también para el aviso con la mediación de enriscadas ermitas, aquí cerca están Fantova (parietes Altas), Pano, Panillo, Troncedo, Mont de Perrús, Perarrúa; el antiguo Castro Pelato, que desde el 1017 ya casi no es historia, tremenda atalaya vigilante y atemorizadora —consagrada—, enfrenta el camino de los altos valles, y es aquí, donde la montaña ya crece junto al río donde está Besians —enfrente—, desde el año 908, al que se remontan las noticias escritas.

Besians arriba, Besians abajo; sobre la loma, arriba, la ruina de Besians salida desde el tiempo; junto al río, abajo, el Besians nuevo salido de la necesidad, de la soledad de arriba, de que la carretera, está ahí, del cansino subir y bajar hasta los campos por un camino «Cantimpiano»... de que se pudo. Sesenta vecinos en unas pocas casas alrededor de una pequeña iglesia, nueve tiones, dicen...; mocetas que se van cuando se casan —que bien hacen— viajes a Graus o Monzón los sábados a ver qué pasa, gente en el paro, algo de trabajo en unas granjas de pollos y tocinos, escasos campos para

cultivar el ordio, la alfalfa y la patata, ahora menos, que no vale y una vaca. También es uno el bar que no se usa apenas, y eso que lo trajeron desde un buque de la Transmediterránea, con su mostrador internacional y todo.

Arriba, por una pista agazapada, barro escurridizo sobre toca que no te coja cuando llueve, y que ya tiene un muerto a sus espaldas —en una piedra que ahí si-

gue, porque es roca, te señalan donde se le fue el tractor— se llega al Besians viejo, medieval. Los olivos, que aún producen se adelantan a las ruinas de las casas abandonadas, inagotable cantera de sillarejo, que se tienden por la arista de la loma asomándose al final del río, donde dos de ellas ya recuperadas anuncian quizá el comienzo de otro principio. En el flanco sur el barranco de Garcés que separa el pueblo de las casas de «la Señora», en la otra vertiente, y dominándolo todo la iglesia, así suele ser; ruina increíble y peligrosa, lograda por el abandono y mil rayos que aún no la han vencido, y ya no van a poder con ella.

Esta iglesia, se dedicó a San Juan Evangelista. Su planta no es fácilmente clasificable, al menos mientras no se substancien con la necesaria certeza las fases de que consta, que hoy amplían, modifican o completan la primera arquitectura, que se levantó en el tránsito del siglo XI al XII y se construyó en fábrica de sillarejo de buen aparejo, tamaño y factura.

Hoy nos llega como una alarmante ruina, arropada por las ruinas de los restos de lo que fueron las dependencias de la abadía, que se adosaron en todo su flanco norte y cabecera. Por algún lugar cercano, aún no localizado rigurosamente estuvo el monasterio de Esvu, conocido desde el siglo X.

La iglesia, consta fundamentalmente de una sala única cubierta por bóveda de medio cañón, abarcada —con la interposición de un coro atrofiado— por el ábside, que se cubre con bóveda de cuarto esfera, y tiene una única venta-

na, alta y de doble derrame, recorrida por una tremenda grieta que lógicamente pasa por la ventana. Hoy la bóveda se deforma increíblemente bajo el peso del paramento norte de la torre, desgajado, y construido sin más sobre el riñón de la bóveda. Como lo estuvo el paramento norte de la torre de la parroquia de San Miguel, en Zaragoza, hasta su restauración. El eje de la nave, gira notablemente respecto al de la cabecera, esto pudo ser hecho conscientemente, dado el escaso margen de terreno disponible, liberando el paso a la puerta de entrada.

Por un acceso abierto en el espesor del muro norte, hoy cegado, se bajaba a la cripta, a través de un corto tramo de escalera, cubierto por un sistema de dinteles enterizos de piedra, apeados por ménsulas de cartabón que se corresponden y se escalonan con los peldaños. La cripta, que abarca toda la cabecera —ábside y coro atrofiado— tiene dos ventanas cuya planta recuerda a las de la cripta de Leyre, aunque aquí su alfeizar interior esté escalonado. Un recrecimiento interior de los paramentos con obra de sillarejo, completa con una bóveda rebajada, quizá no original, el espacio oscuro y pobre del recinto; entre ambas ventanas se puede ver una ya tenue cruz de consagración, similar a la que existe en el flanco sur del ábside de la iglesia superior.

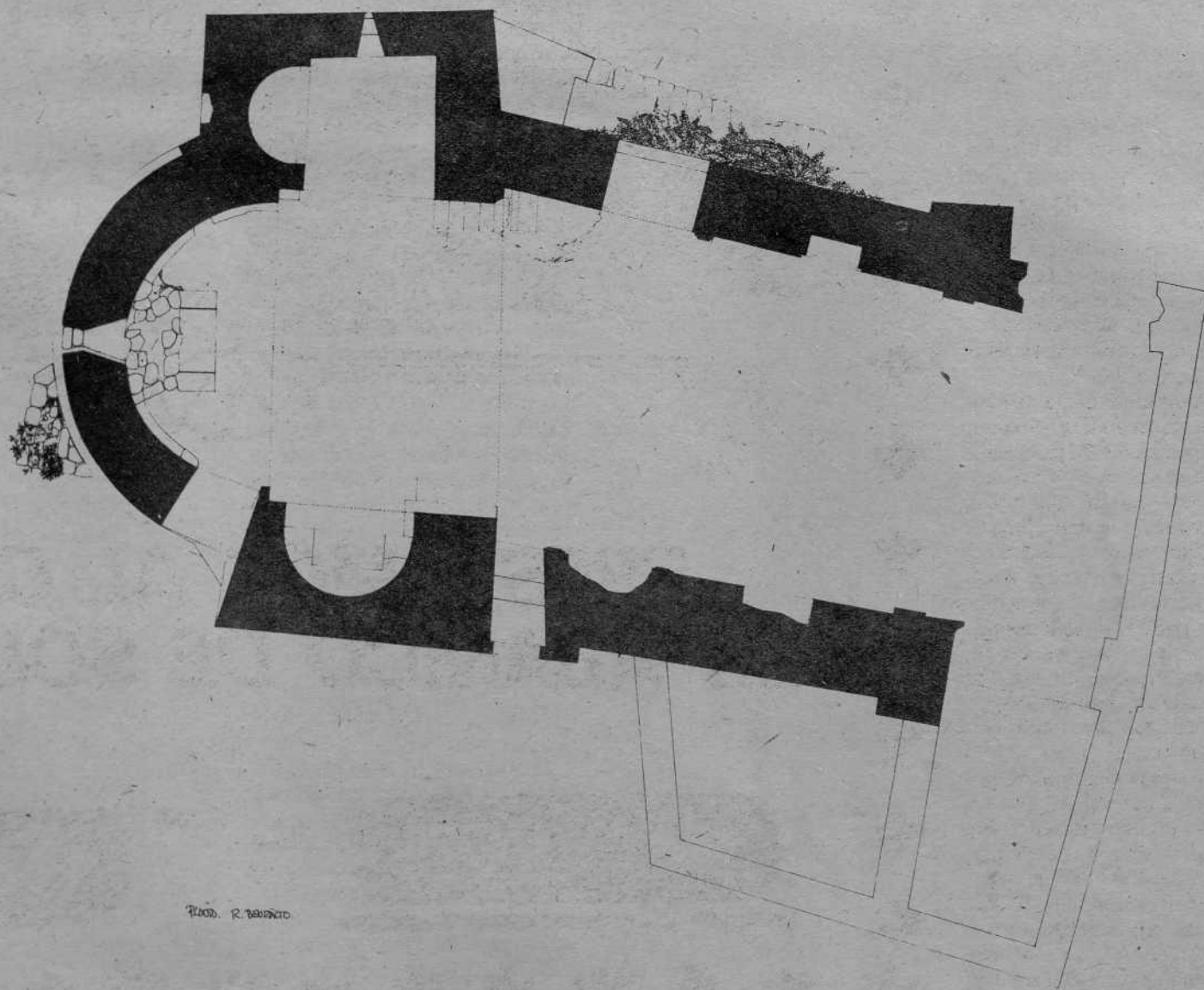
La cabecera, se completa con un ábside orientado al norte y un recinto rectangular con ábside orientado al este, que se abren a ambos lados del coro atrofiado, bajo arcos de medio punto de la

primera construcción. Los dos ábsides se engloban en el espesor de los muros, que desde el exterior sólo dejan ver parcialmente la ventana cegada del ábside sur. El recinto sur, a su vez constituye hoy el cuerpo bajo de la torre, cuyos muros lo conforman en planta baja, sino se recrecieron sobre él, cosa que parece más verosímil. A esta torre, que es causa directa de la ruina, se accede hoy desde el exterior, a través de una mala obra de mampostería que se adosa en toda la altura de su flanco oeste y que dá paso a los primeros tramos de una escalera interior, de igual disposición que la que baja a la cripta —hecho que abunda en las dudas que la interpretación del monumento tiene— y por la que no es posible progresar, pues el escombros lo impide.

La iglesia, tras perder el hastial, fue prolongada un corto tramo hacia los pies, sobre el cementerio, cegando además la entrada original que se abría en el muro sur, tras los escalones que suben a la torre. Los parámetros interiores de la iglesia presentan pinturas de carácter popular sobre revocos desprendidos y en muy mal estado, siendo destacable el efecto de un sol pintado en la bóveda del ábside, que cobija con sus poderosos rayos el altar.

Varias capillitas, abiertas en el espesor del muro de la nave, se adornan o no con portadas de yeso de carácter popular, de buen efecto; pasos abiertos en el muro hacia las perdidas dependencias, yedra, grietas y escombros.

R. BENEDICTO



Plano. R. BENEDICTO

Ayuntamiento de Huesca

La Concejalía de Cultura comienza a existir

Cuando José María Eseriche llegó al Ayuntamiento, como concejal de Cultura, en 1983, creía encontrarse algo despistado pues por más que buscaba y rebuscaba, no lograba encontrar el departamento propio de sus nuevas competencias. No existía, ni había existido. La derecha, con tantos años en el poder no había logrado saber qué hacer con eso que llaman cultura; se limitaron a mantener una carpeta que se llamaba «Pórtico Laurentino y fiestas» que abarcaban del 4 al 15 de agosto, y que el resto del año dormía en el último cajón de la mesa del despacho del alcalde. Desde entonces hasta ahora ha habido que trabajar duro, pues la «casa» (el Ayuntamiento) no existía y ha sido necesario comenzar desde abajo.

«Cuando llegamos al Ayuntamiento no había nada, en Cultura no había despacho ni nada, el concejal de Cultura era simplemente un concejal más, y por existir algo sólo existía un secretario de fiestas», comenta José M. Eseriche. Me recuerda como los socialistas, desde que llegaron al Ayuntamiento, pusieron mucho empeño en establecer la Concejalía de Cultura y darle la verdadera importancia que para ellos debía tener. Así: «El alcalde tuvo interés en que el primer despacho fuera para el concejal de Cultura, y elevar a éste a la categoría de teniente alcalde». Inaudito pero cierto: Huesca hasta hace cuatro años no tenía Concejalía de Cultura.

Los presupuestos.—Nunca éstos han sido muy significativos a

la hora de ver la repercusión social, pero en Huesca lo son especialmente por las grandes diferencias o dedicaciones, existentes desde el año 1982 y el actual, que si lo considero de especial interés y por las numerosas actividades culturales que en los dos últimos años ha habido. La Concejalía de Cultura ha dividido en cuatro apartados sus funciones, cuyo presupuesto se reparte de la siguiente manera:

	1982	1986
Cultura	3.500.000	13.500.000
Educación . . .	20.000.000	70.000.000
Deportes	50.000	16.500.000
Fiestas	13.000.000	24.000.000

En el apartado de Cultura son curiosas las grandes diferencias, además hay que tener en cuenta que dicho presupuesto en 1982 se dedicaba a lo que llamaban «pórtico laurentino», o sea, los seis días anteriores a las fiestas. Eseriche considera que la cultura hay que hacerla durante todo el año y lo de «pórtico» le suena a «sallesiano».

CON LA INFRAESTRUCTURA A CUESTAS

Siempre nos hemos quejado de la falta de locales en Huesca. Se ha remachado sobre todo la falta de un teatro, pero no lo es menos para el desarrollo de otras actividades que la Concejalía de Cultura ha creado. Las diferentes escuelas: teatro, cerámica, tapices, etcétera, o los cursillos de fotografía, gimnasia, etcétera, se han te-

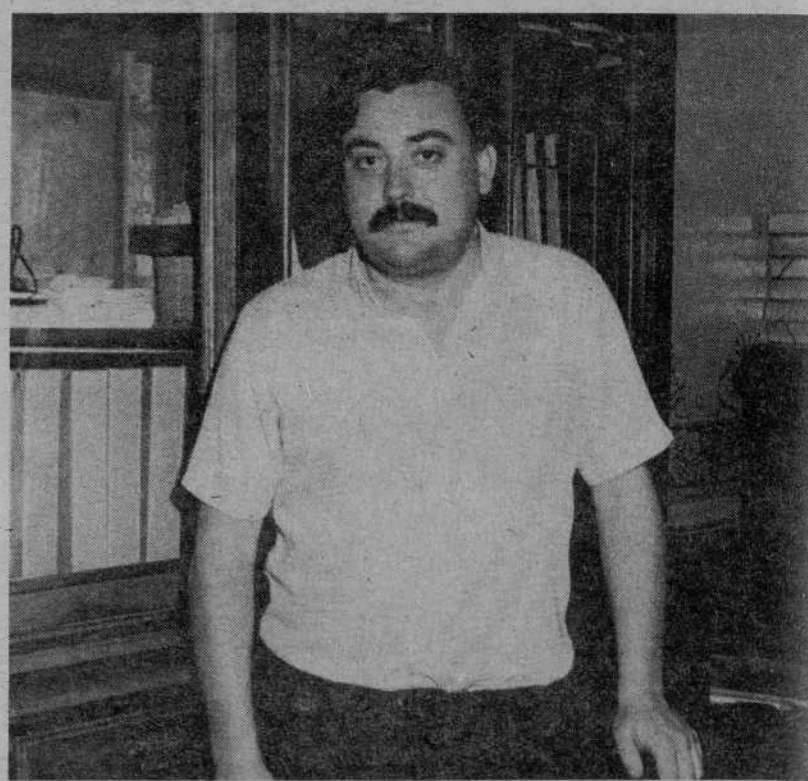
nido que desarrollar en casas particulares, iglesias o el Casino. A su vez ha acarreado la creación de una infraestructura humana funcionaria, que aunque siempre con el voto en contra de la oposición, ha logrado salir adelante. En este apartado cabe reseñar la figura del «animador cultural», quien con muchas pegas de la oposición y algún que otro concejal que no lo veía claro, logró salir adelante y «que se ha demostrado, en el escaso tiempo que lleva (seis meses) que se ha ganado al personal, igual la gente de la cultura en la calle que en el Ayuntamiento. El alcalde ha tenido que enviarle una carta de felicitación. Es un tío que está con una dedicación íntegra es incansable», añade Eseriche. Recordemos que esta persona es Javier Brun. Un grausino proveniente de la Asociación El Ribagorzano, y que antes anduvo enrollado en la cultura del Ayuntamiento zaragozano.

LA RECUPERACION Y EL ANECDOTICO DON JOAQUIN COSTA

La recuperación del tesoro documental y artístico del Ayuntamiento es una de las beneficiosas tozudeces en que Eseriche se ha empeñado. El material ha ido apareciendo en los sótanos o en las falsas del Ayuntamiento en estado ruinoso y ha sido necesario un delicado trabajo de catalogación y recuperación: «En estos momentos ya hay muchos cuadros recuperados, 17 de Bayeu y otros. Es una gran reserva pictórica la del Ayuntamiento, que se desconocía. Igualmente el Archivo Municipal, ya sabemos que hay documentos del siglo XII, tanto de la Universidad de Huesca como actas del Ayuntamiento, y que reflejan la vida social de aquella época. El Ayuntamiento va a editar unos libros que se llamarán *Crónicas* y que reflejarán el material que existe en esta casa. Igualmente se establece las becas de investigación 'Diego de Aísa' con base documental en el archivo del Ayuntamiento, que ya está casi completamente recuperado y catalogado». En el despacho de Cultura está sobre la pared un cuadro de Joaquín Costa hecho por Manuel Bescós y que debía de tener en su despacho cuando fue alcalde de Huesca. Encontrado por Eseriche en la plaza de toros, entre retablos de desnudos de chicas, de cuando se hacían revistas en plena época franquista. Pobre don Joaquín, con lo poco que le gustaban los toros y se habrá pasado allí unos ochenta años.

LOS «SANLORENZOS» Y BARRIOS

Es público y notorio el aumento de actividades y en abarataamiento de éstas en las últimas fiestas, así como la gran participación popular, que debe ser la auténtica protagonista. Eseriche reconoce que al principio tuvo muchas pegas, pues todo eran críticas y estaba algo solo y si se le añade la repulsa en algún barrio, cuando



José María Eseriche.

allí organizaba algo el Ayuntamiento para los sanlorenzos, es lógico creer que él se preguntara ¿si estaré equivocado? Dice: «En las actividades en los barrios ha habido de todo y he de reconocer que las que hemos organizado en los sanlorenzos han sido un fracaso, así que nos tendremos que mover en otras épocas que como se está demostrando tienen su éxito». Está convencido de que para las fiestas lo que hay que hacer es organizar muchas cosas y baratas, para tener la buena respuesta popular, porque el dinero gastado repercute en tu favor.

PARTICIPACION Y COORDINACION

«Siempre ha habido personas que me han ayudado, y actualmente son muchos los que colaboran y te echan una mano, estoy contento de la participación y colaboración popular», comenta Eseriche, quien reconoce haber pasado la barrera y sentirse seguro desde hace dos años.

Por otro lado admite que con la Diputación Provincial no hay coordinación en materia de Cultura, ya que ésta, según dicen, sólo se dedica a municipios de menos de 20.000 habitantes. Es curioso de todas formas. Sin embar-

go si la hay y buena con la DGA y el Ayuntamiento de Zaragoza, con el que este año han realizado diversas tareas conjuntas. Nos congratulamos de estos inicios.

Bueno es que por fin la cultura en Huesca comience a tener su espacio menos descubierto. Entre colectivos, asociaciones y Ayuntamiento van llenando poco a poco ese espacio que hasta hace dos o tres años era virgen. La derecha tradicionalmente tozuda en esta tierra y cerrada, cada vez le cae más grandes los pasos que se van dando. Como dice José Mari Eseriche: «Al principio la oposición protestaba en todo, como por sistema, ahora ya no dicen nada, no se enteran, no trabajan, no han pegado ni golpe».

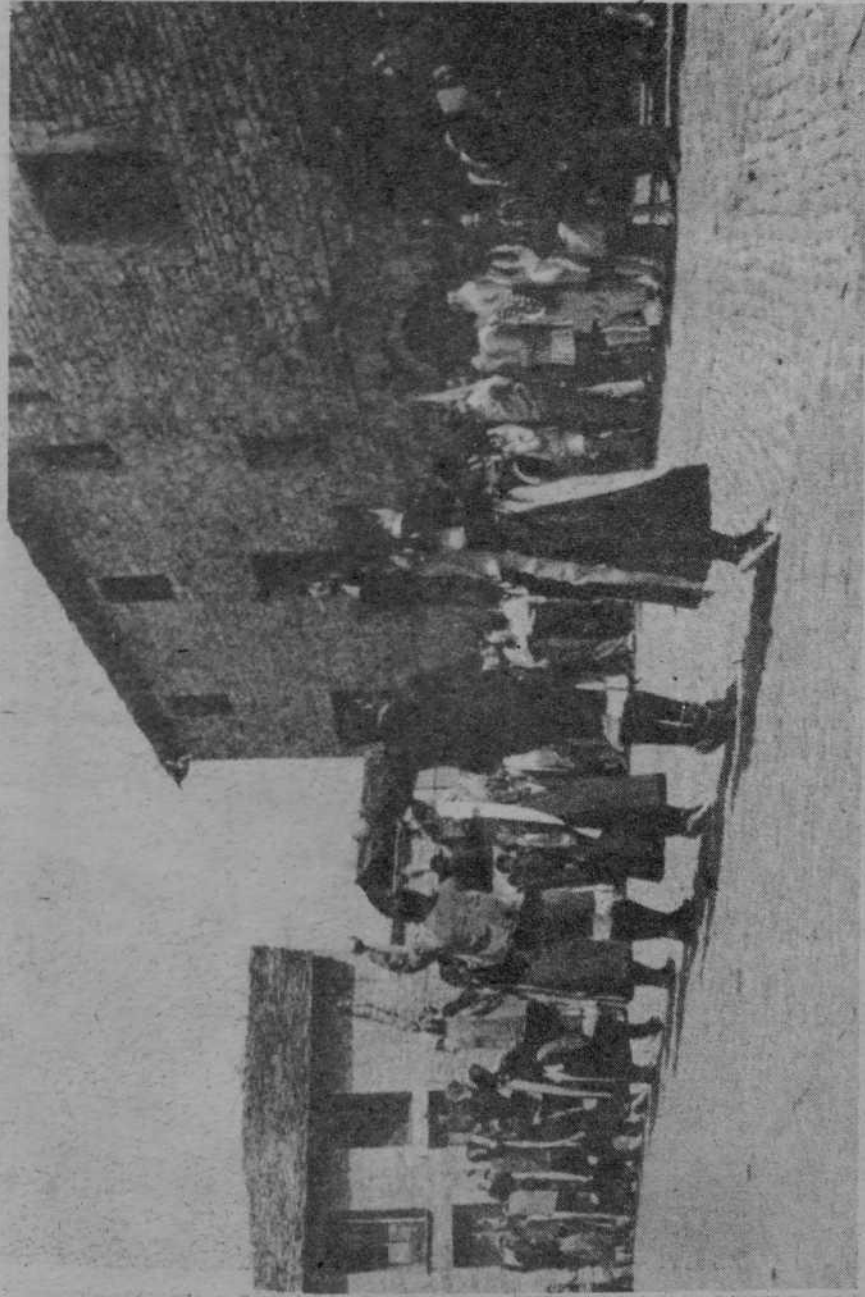
Mientras las peñas que de vez en cuando atacan al Ayuntamiento de obstruccionista y acaparador, siempre bajando en número de socios. Otros colectivos de personas artistas; pintores, músicos, etcétera, siguen reclamando su espacio y la ayuda de la Administración que no les llega. Hora es pues de que todos sean requeridos para un mejor trabajo y una cultura cada vez más popular y menos dirigida.

LORENZO LASCORZ

AYUNTAMIENTO DE HUESCA

COMISION DE CULTURA





VI. INSOMNIO DE PAISACHES INBENTAUTS

Y me s'han feito as tres d'a maitinada.
Dice agora, de memoria n'a cama,
me soi estau esfollando tremonzillo,
cubriendo d'azul os teitos,
ubriendo foratos n'as paréz
t'aguaitare corredors sin de mugas
y pasaizos entre pins y faus d'aguero.
Me soi estau escurriendo ta tu
musicas de paxaros contra l'aire,
parabras de cotón con cualas embolicá-te,
paisaches de colors ocres y tierra roya...
Me soi estau escachando as paréz de casa,
corriendo espullau sobre o gudrón
dica tú...
Y soi i-plegau con as mans emplidas
de musicas, parabras y paisaches
que t'ofrezco
sin izi-te cosa.

VIII GALERADAS



Anchel Conte, o la voz recuperable

Esta tierra está hecha de éxodos, de gente que se marcha, que huye, que la empujan. Está hecha de olvidos, de desaires, de dolores. Y Anchel Conte, como otros muchos, lo ha sufrido todo después de haberlo dado todo. Es el maravilloso pago de estos pagos a sus hijos más sensibles con su propio mensaje. Y Anchel, como otros, comenzó a recuperar las raíces destruidas de su país. Y trabajó duro por el Sobrarbe y nos lo descubrió a todos, a los del Aragón y a los del Ebro, a los de la cuenca del Jalón y del Jiloca. Sus bailes, sus cantos, sus vestidos, nos abrían a todos una nueva perspectiva en el hallazgo del folklore aragonés. De golpe, y gracias al trabajo silencioso de Anchel, nos sentíamos más amplios, más cultos, más extensos.

Y si por si acaso eso era poco, a fines de los 60, Anchel apareció por mi casa con un manajo de folios donde, con una voz nueva, saliéndose del batullismo, dignificando la lengua alto aragonesa nos proponía un libro con un título sugerente y sugeridor para aquellos tiempos: «No deixes morir a mia voz». Y eran tantas las lecturas que se podían hacer de aquellos versos que entre él y yo nos pusimos en la obra —dura obra otras veces— de encontrar edi-

tor. Y el viejo y maravilloso loco de Pepe Batlló sacó en la prestigiosa colección «El Bardo», este título. De golpe, en el panorama de la poesía española, aparecían las palabras emocionadas de un poeta en la fábula aragonesa. Y el libro se agotó; pero por estos lares apenas si alguien se dio cuenta del fenómeno cultural que había nacido.

Luego la historia devora a sus hijos. Lo malo es que en Aragón no es la historia quien los devora, sino la envidia. Y la envidia hizo que Anchel, un día, cerrase la puerta de su casa y se fuese a Cataluña —otro y otra vez— dejando que marchase su obra se fuese perdiendo paulatinamente.

Hoy, cuando ANDALAN presenta estos versos de Anchel, otra vez se siente orgulloso de poder volver a tener en sus páginas a uno de sus fundadores, fundador de tantas y tantas esperanzas que, a veces, cuando las ves hundidas, sólo las lágrimas sirven para recordarlas. Pero dejémosnos de lamentos. Los versos son hermosos, la voz madura y el silencio el único que hace falta para regustar la palabra recuperada de este tipo extraordinario que es Anchel Conte.

J. A. LABORDETA

GALERADAS I

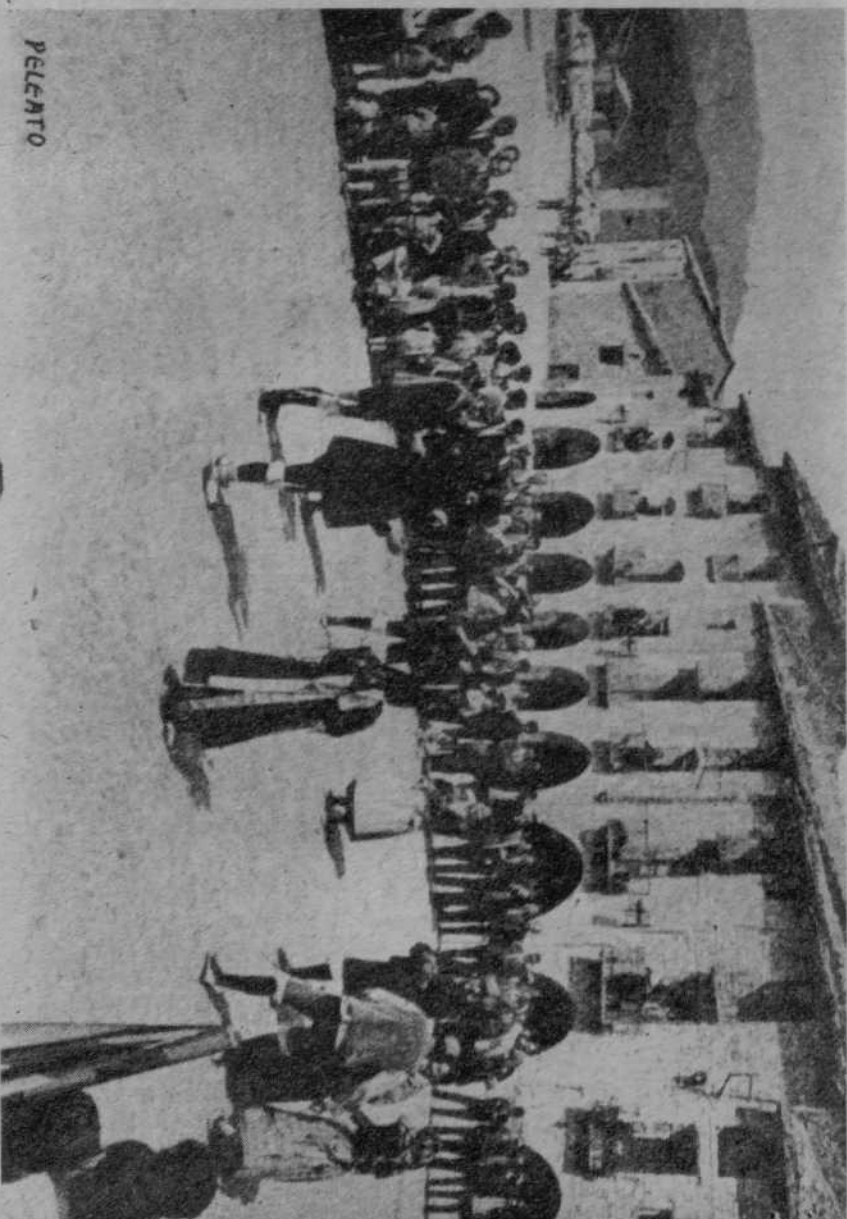
Poemas D'Amor y D'insomnio
con paisaches oszenses de Guega.

Anchel Conte

I. TARDI DE CHUÑO DENDE O BALCON

He aprendiú à midire o tiempo
d'una manera nueba:
a tuya giellada,
os tuyos zeños,
a tuya palabra:
os tuyos silenzios incomprensibles
de paréz impenetrablas...
Y decamin fará una añada
qu'o miraglo i-torna cada día
cuan amanex,
cada nuei.
cuan mi'acorrucó à o tuyo cuerpo...
toz os momentos
en qu'a tuya presenza
lruca os segundos con a intensidá
d'un biello reloch de pesas.
Decamin fará d'ixo una añada.
Y to ya tan choben
comol' primer día,
tan inasperáu
como escubirte o tuyo suenio
entre os míos brazos,
tan fresco comol' primer beso...
Por to ixo,
cuan cai ista tardi oszense,
pintada d'amarillo y berde,
aquí, cara o tiempo
con un unico reloch:
a tuya ausenzia.

II GALERADAS

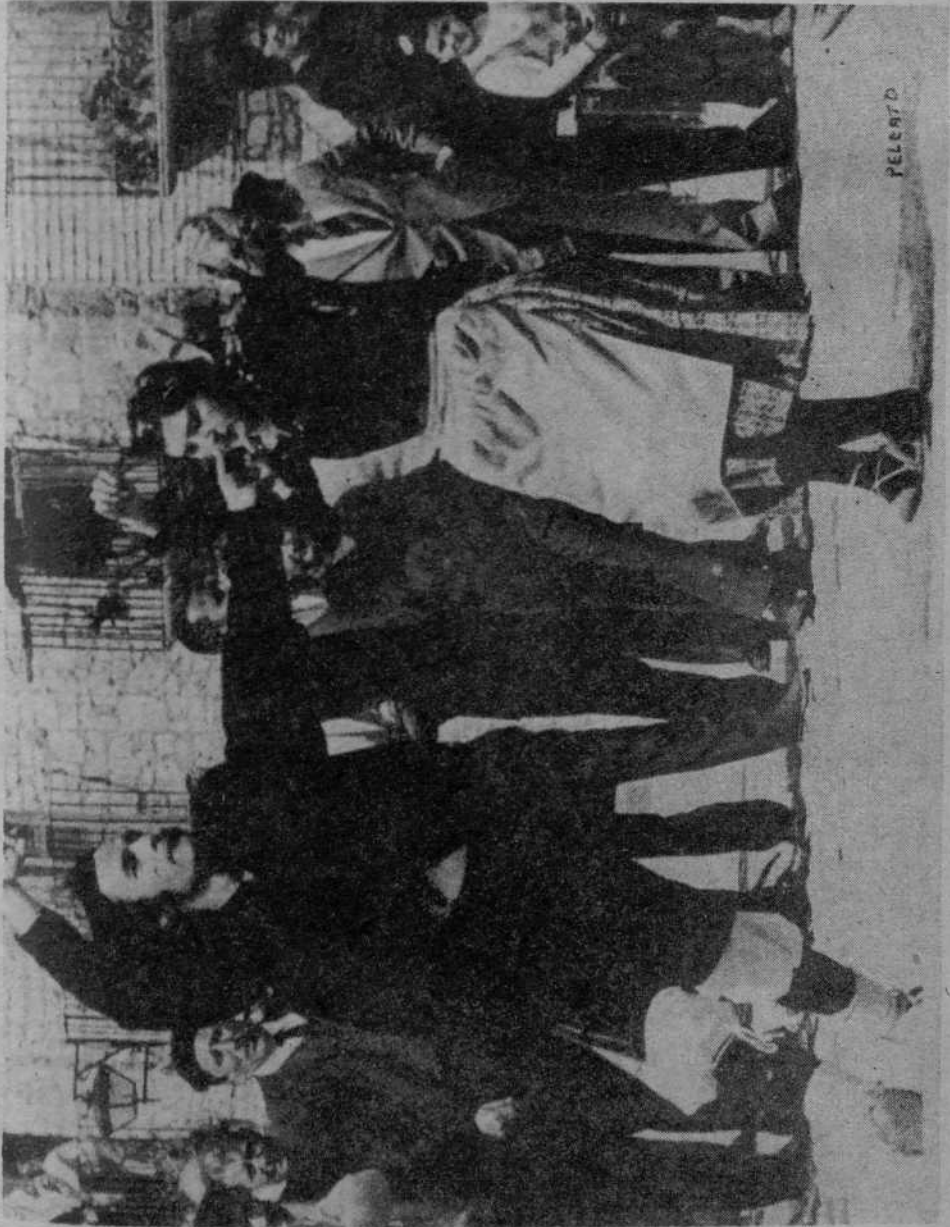


PELEATO

V. INSOMNIO CON ANCHELS BARROCOS DE SAN
MARTIN

Segaré as capezas d'os áncels
que se i-metan n'o camín.
Coronaré de petalos as tuyas mans
y afogaré en parabras l'olbido.
Ubriré sobre o mar as belas
d'o sol qu'encara culturo
y cantaré n'o tuyó onor a parabra
feita morisqueta à o tuyo acomodo...
Y cuan a sangre d'os áncels decapitáus
faiga royo l'azul d'o maiún
sobre a taca d'o nuestro amor,
igual que n'un suenio entre a razón y a maxia,
mos abrazaremos sobre o mar, empiús d'ezbruma,
dica la fin:
Ye o deslín.

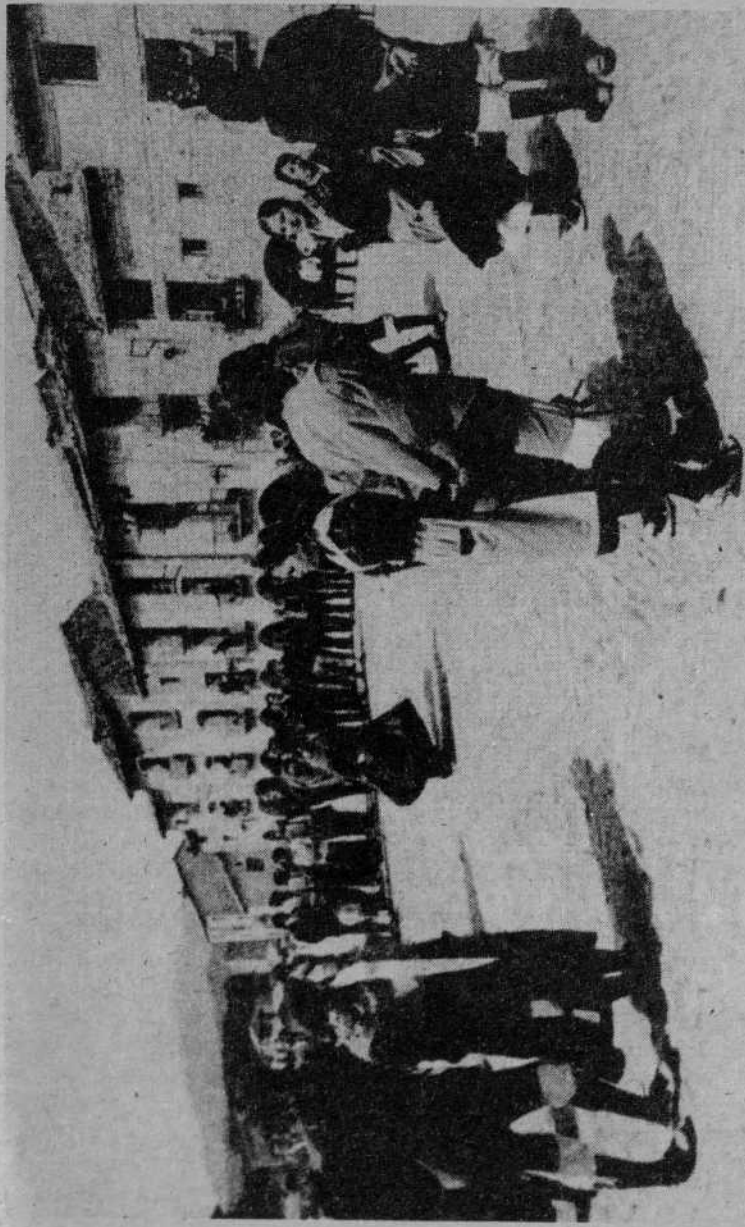
GALERADAS VII



IV. INSOMNIO D'A NIEU ASPERADA

Agora, espulláu sobre o catre,
soi una nota estúpida de soledá.
Amoroso con a man dreita la zurda,
impro de cotón as orellas
y ubro os güellos tanto
qu'as sombras
esdebien terribles espadas
n'os brazos y n'o biente.
Y amanexes tu n'a paret,
tu n'a silla,
tu en rincóns y teitos...
Tu igual qu'una plebida de cotón en rama
emblanquiando as sombras,
esclabando espadas.

VI GALERADAS



II. MAITIN EN SAN PEDRO'L BIELLO

Ye meyodiada.
San Pedro buedo
y o clauastro calién
igual que bel ibernadero.
Bi-ha un silencio de piedra y sombra
crebau por tres palomos,
una biella enlutada
y un niño
que recorre capitels
recteyando istorias
que diz en boz alta...
Soi cara la puerta:
ye plena la carrera
de chen endomingada
que camina abonico,
como si s'en isen a chitar una caña
fendo tiempo ta la chenta...
Ye meyodiada.
Y m'acorrucó contra la paret.
Siento como la bida m'esbariza
per a piel, no me i-penetra.
Suená la una y pienso
o qu'encara falta
ta l'alcuentro...
Ye meyodiada.
Y ye una pena
qu'iste poliu maitín
siya igual qu'una postal
que se bei dende difuera.

GALERADAS III

III. PLANA DE UESCA DENDE CASA

Abrias de bier a tardi de sol y ciezo
con o remate d'a sierra d'Alcubierre
y os güerdios yá emberáus
entre as olberas berdas.

Abrias d'estarte ascuitando ista musica
como yo a siento, chitáu n'a alcabía roya,
a canto'l libro ubritú chustamén
n'a zaguera fuella qu'has leyida.

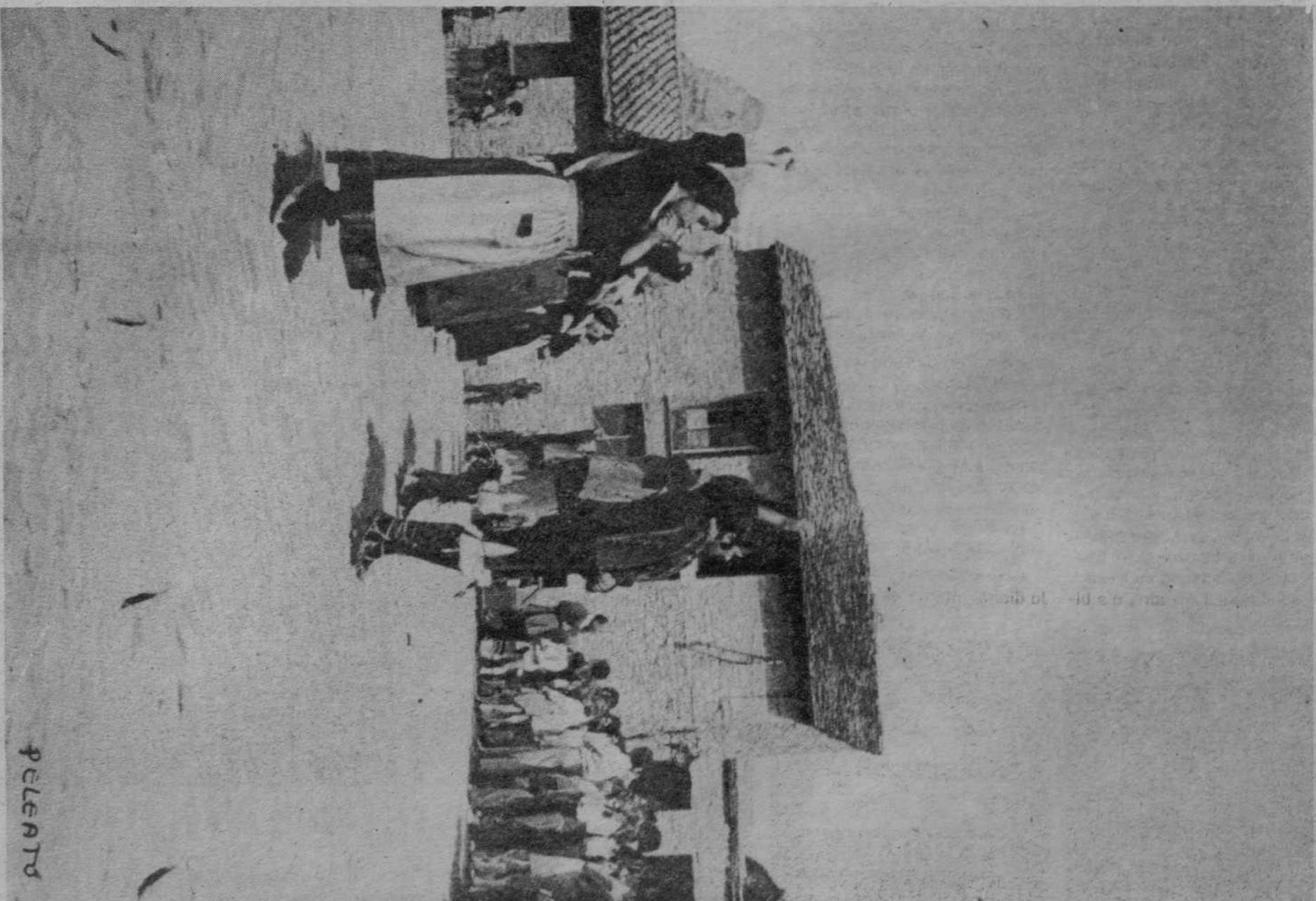
¡Y sólo ye, biernes!
Son caítas cuasi cuarentaueito oras
como dos mil toneladas de minutos
pesaus en cadaguna d'as mias mans
ubridas sólo t'amososiare o tuyo ricuerdo.

Abrias de biere os mios pasos d'estortbau encietau
n'a gabia d'a tuya ausenzia.

Abrias de biere que to ye igual
que como'l deixés;
tó: as notas, o libro, as fichas de dominó,
a camisa pinchada n'a garrancha,
o tuyo aliento

en toz os rincóns d'a casa.
Abrias de sentirse como debán de cada cosa
siempre bi-ha una parabra ta tú,
una parabra cada begada distinta
ta no repite de contin te quero.

IV GALERADAS



GALERADAS V

ANCHEL CONTE
NO DEIXEZ MORIR
A MÍA BOZ



2ª edición enamplada

No deixez morir a mía boz se publicó por primera vez en 1972, en la colección de poesía «El Bardo», de Barcelona. Se trata de uno de los libros más significativos de los comienzos de la recuperación y dignificación del aragonés. Sólo un año antes había publicado yo un libro primerizo, *Sospiros de l'aire*, y en 1974 apareció la primera edición de *Garba y augua*, de Eduardo Vicente de Vera. Entre ambos, el libro de Anchel Conte fue una de las primeras contribuciones importantes a la poesía en aragonés, en esos momentos en que todo estaba empezando.

La significación y la importancia vienen dadas por varios aspectos complementarios:

—Por un lado, es el segundo libro publicado en aragonés común. Puede que hoy —cuando ya existe más de una treintena de libros en aragonés publicados— no seamos totalmente conscientes de la trascendencia de ese hecho. Pero en esos momentos en que el aragonés comienza a desarrollarse literariamente, Anchel Conte emplea ya —partiendo del aragonés popular de Sobrarbe— un aragonés bastante depurado, muy correcto y coherente, pero sencillo y sin artificiosidades. La influencia de este libro, en el plano lingüístico, será pues fundamental en los escritores posteriores.

—Por otro lado, se incorporan a la poesía en aragonés temas y situaciones que nunca habían sido tratadas hasta entonces en la poesía de tipo tradicional. El dolor, el amor, la muerte, la esperanza, la angustia del hombre ante la soledad y el tiempo... Una temática de raíz existencialista y formalmente expresionista queda magníficamente reflejada en *No deixez morir a mía boz*, demostrando que en aragonés se puede escribir de algo más que de ganado, el tiempo y los campos. De lo que se trataba era de hacer «tornare t'ó pueblo a suya lengua ta que beiga que no ye 'basta ni fierá' y sirbe ta más que ta parlar de sementeras y temperos, de güellas y bacas: sirbe ta espresare todas as manifestacions d'a bi-

NO DEIXEZ MORIR A MÍA BOZ, de Anchel Conte, otra vez

da», como el mismo Anchel Conte dice en el prólogo.

—En definitiva, se plantea la defensa del aragonés de un modo activo: escribiéndolo, cultivándolo. Y en este sentido, el libro no es sólo un hecho literario, cultural o social. Tiene también una dimensión política, por el mero hecho de estar escrito en aragonés. («Política» en el sentido positivo y profundo, no en otros.)

Era, pues, un libro significativo, podríamos decir ya que histórico. Ante su demanda, y puesto que se encontraba agotado hacía años, la Editorial Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa se decidió a lanzar una segunda edición. Aparece ésta corregida y aumentada: adaptado el texto a las actuales normas de ortografía e incorporada una VII parte, que completa la producción poética del autor en L'Aínsa, antes de 1974. También se añade un nuevo prólogo en el que el autor manifiesta un amargo desengaño «porque a nuestra fabla encara tiene que lutar contra una incomprensión ofizial que toz creyébanos qu'a democrazia y l'autonomía apedecarían».

Anchel Conte, historiador, catedrático de Instituto, folklorista,... nos muestra en *No deixez morir a mía boz* su parte de poeta que todo hombre lleva dentro. Y también su faceta de estudioso, difusor y defensor de la lengua aragonesa, «uei como fa catorze añadas» en un libro que fue decisivo para recuperar el aragonés como vehículo de comunicación y de cultura y que hoy sigue teniendo el mismo valor y significado que entonces. O quizá más, porque a pesar de la dejadez y del desentendimiento de las instituciones oficiales hacia el aragonés, hoy hay ya un buen número de poetas consagrados en aragonés que entonces —en 1972— tenían no más de 8 ó 10 años. Y ello es fruto de una lucha y un trabajo constantes en los que *No deixez morir a mía boz* jugó un papel fundamental.

Hay, por último, un detalle anecdótico, quizá casual e irrelevante, pero quizá también susceptible de interpretaciones: el libro se publicó en 1972 en Cataluña, cuando Anchel Conte vivía en Aragón; en 1986, cuando el libro se publica —se puede publicar— en Aragón, Anchel Conte reside en Cataluña.

Leer el libro hoy es, por todo lo dicho, mucho más que sabo-

rear unas cuantas páginas de buena poesía en un buen aragonés; es también —inevitablemente— una reflexión sobre lo mucho que se ha hecho en es-

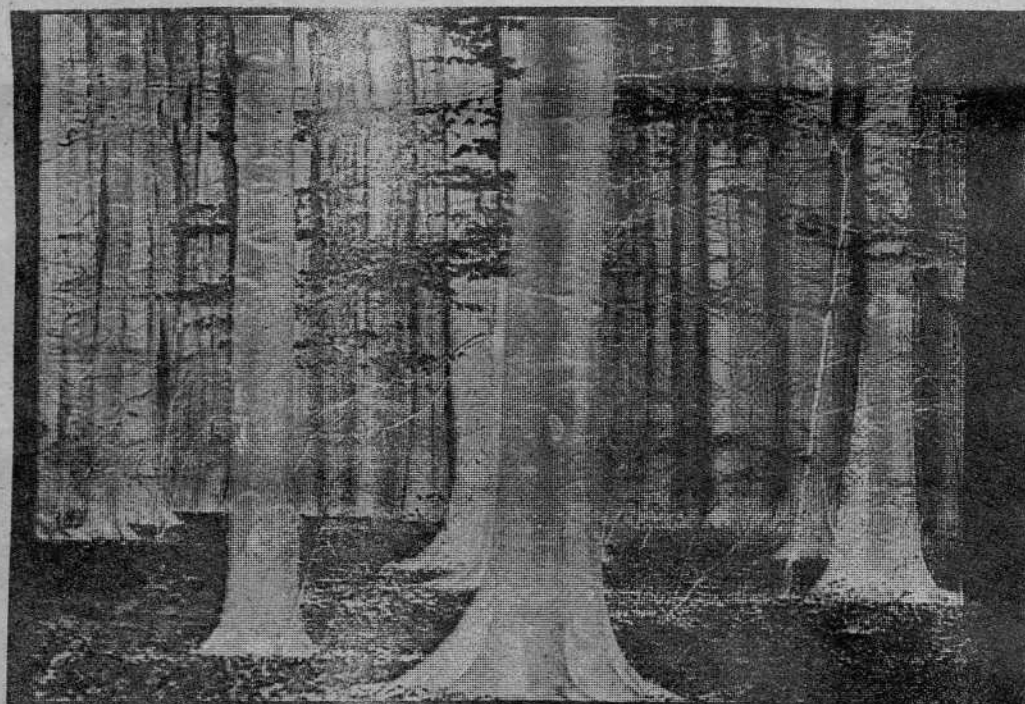
tos años y sobre lo mucho —o algo— más que se podría haber hecho si Aragón —sus instituciones, sus gentes— apoyaran —decididamente, sin titubeos,

sin vergüenzas— la lengua aragonesa. La reedición, tan esperada, invita a ello.

Francho Nagore Lain



Acto de presentación de la segunda edición del libro.



Un bosque para toda la vida

DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON

COPISTERIA
ARENAL

- Fotocopias.
- Ampliaciones y reducciones a escala.
- Offset.
- Encuadernaciones de canutillo.

C Concepcion Arenal, 25
Telefono 35 01 75

DELTA
IDIOMAS

Escar, 3, entlo dcha. Tel. 23 20 22

Estadilla: Historia y sociedad

El viajero, que ha quedado en llegar a las nueve de la noche a la plaza del Sol, lo hace con siete minutos de retraso y ve respirar y sonreír con satisfacción a su anfitrión, David Macarulla. ¡Son tantos años de insistencia para repetir viaje, dar conferencias, volver a verse! En esta ocasión —además de ineludible, gratis— el compromiso se cerró meses antes, y sirve para llevar a la familia por la Ribagorza, y alcanzar Cerler aún nevado, en la tardía primavera. Pero la parada en Estadilla es reposada, sin prisas, como conviene a una visita a viejos y queridos amigos. David Macarulla es un veterano suscriptor de ANDALÁN, de tantos años como el periódico encontró siempre en la franja frontera a Cataluña, tan laboriosa y culta, tan aragonesa y progresista, y es uno de los más activos defensores de las cosas de Estadilla, de que habrá ocasión de tratar.

David nos acoge en su casa como a parientes que vienen de bo-

da. Una rica cena, también sin demasiadas prisas, porque la conferencia que uno debe dar comenzará casi a las once de la noche, según tradiciones de tierras de mucha labor. El Ayuntamiento, restaurado de punta a cabo, tiene una hermosa planta aragonesa y conserva sus ventanas típicas en el piso alto, bajo los aleros, que es donde ahora hay un acogedor salón de actos. Tierra de promisión de las luchas de Joaquín Costa, el conferenciante hablará de sus estudios y trabajos sobre la agricultura. Luego, otra vez sin prisas, recorreremos las diversas dependencias de la casa de todos. El alcalde, Domingo Plana Torres, del PSOE, es hombre de larga trayectoria en trabajos comunitarios, calmado pero eficaz. En la actualidad, la gente acude aquí con toda confianza, no como antes, cuando ni siquiera había silla para el visitante y el secretario recibía intimidatoriamente.

De lo que más orgullosos se

sienten en Estadilla es de su rico pasado, atestiguado en magníficos documentos que se andan transcribiendo, y de que me ofrecen fotocopia. La antigua Statella, citada ya en 1089, y al año siguiente acogida al fuero de Monzón para ser repoblada, fue tierra de realengo en su primer siglo cristiano privilegiada por Pedro II, y luego siempre de señorío por concesión de Jaime I, como muestran hermosos palacios y casonas de los Castro, los Larraz, La Laguna, Cabrera, Sangenis... Antes de irnos, por amabilidad de sus propietarios, recién llegados de Barcelona a pasar unos días, visitaremos el impresionante palacio de los Sangenis. Su propietario, don José Llari Sangenis, descendiente de los Azara y del héroe de los Sitios de Zaragoza cuyo apellido aún conserva, tiene en su envidiable despacho la orla de su promoción de Derecho, en la Universidad de Zaragoza, el «año del centenario de Goya»: nadie le daría esos ochenta años. Además de solar de los Cistué de Castro, en este pueblo vivió el gran poeta en aragonés, Cleto Torredellas, y vive ahora su sobrino del mismo nombre, también poeta. Otra gloria local es el obispo Abbad y Lasierra, que lo fue en Ibiza en el siglo XVIII y del que ha publicado un importante estudio G. Demerson. Así me lo explica, a la mañana siguiente, el cura párroco, a quien ya conociera en mi anterior y lejano viaje, y que sigue alojando en un amplio salón junto a la iglesia la magnífica biblioteca pública, que él mismo atiende gratis. La biblioteca, muy visitada por los estudiantes de BUP y EGB sobre todo, está muy cuidada y tiene abundantes fondos aragoneses, la mayoría donados por la DGA. Allí tendrá el conferenciante ocasión de hablar a dos o tres docenas de esos estudiantes mayores, que acuden interesa-



El restaurado Ayuntamiento.

dos a pesar de ser sábado, aunque no hay entrenamiento: el lugar y la hora han sido debidamente pregonados y así todos al tanto.

Estadilla, como muy bien explicó Madoz hace ciento cuarenta años, está «en un llano bien ventilado, excepto por el lado del N. donde se levanta un peñón cuya ruina ocupaba el antiguo castillo de los Señores de la villa...» Desde lo alto del pueblo, en la zona que lleva al sereno y casi alegre cementerio y los nuevos depósitos de agua, el paisaje es esplendoroso: se ven Monzón, Barbastro, Estadilla, Fonz, Torreciudad, los nevados Pirineos... Un valle pleno y rico, laborioso, justamente orgulloso de su pasado y de sus actuaciones y sueños. Allí mismo, las ruinas del convento de Trinitarios Calzados, fundado en 1212, y sobre las que se va a construir una residencia de ancianos, respetan-

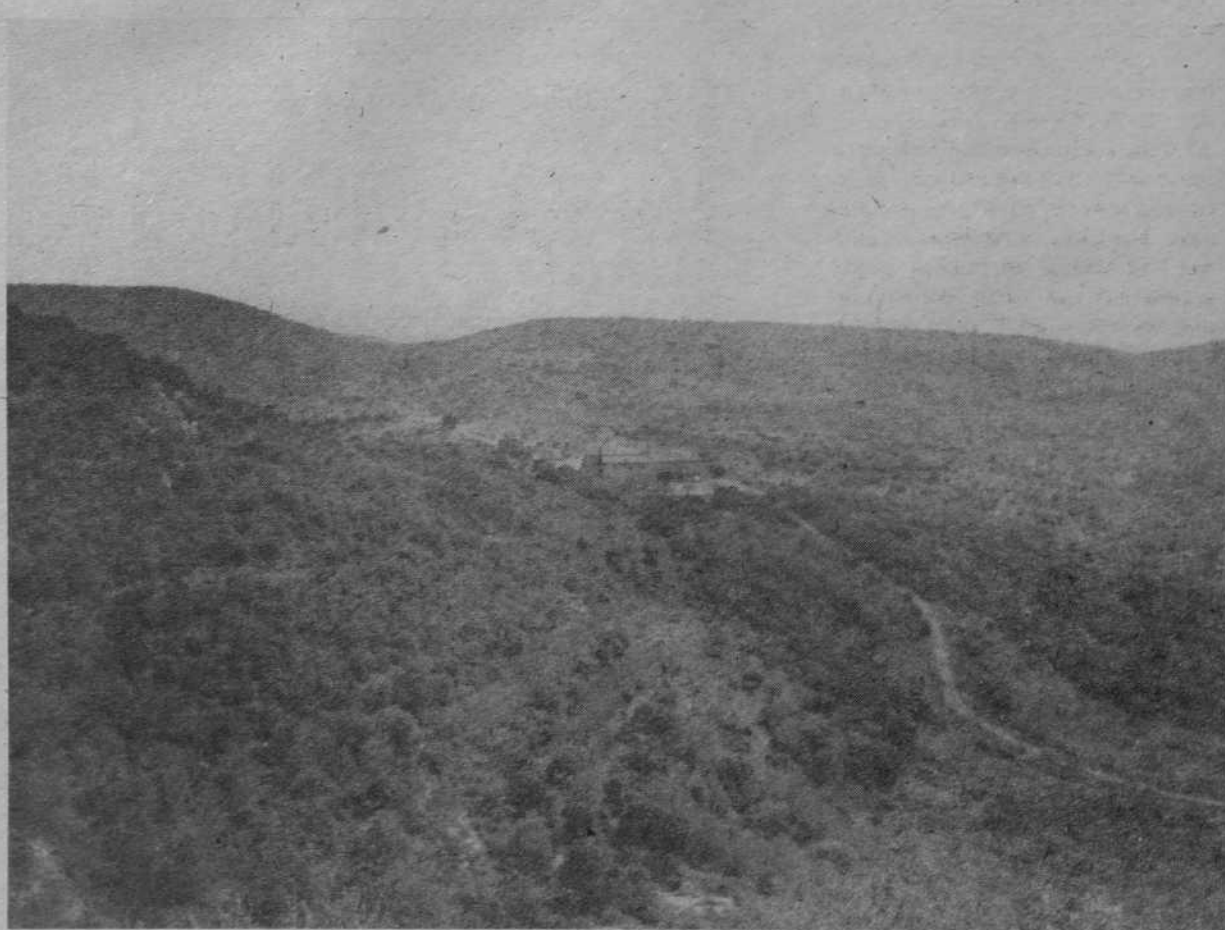
do la hermosa nave inferior para sala de exposiciones, conciertos, reuniones.

Justo debajo de ese gran mirador, ya en picado sobre el valle, la fuente de los doce caños, en un paraje algo abandonado que también se proyecta restaurar. De allí se surte la población, a motor, y parte del valle, que comparte el Esera con los pueblos vecinos mediante una vieja acequia de más de dos siglos, que alcanza a unos 25.000 olivos.

Después de la charla escolar y el paseo, emprendemos una excursión, monte arriba, ya bajo la cumbre del pico Buñero, al santuario de la Virgen de la Carrodilla, en un antiguo cruce de veredas ganaderas, dominando un paisaje grandioso. Al sol aún tímido del mediodía, un fuego bien nutrido da cuenta del recado de asar, y los presentes de las ensa-



Estadilla.



Ermita de la Virgen de la Carrodilla, desde la cueva rupestre.

Casa Emilio
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos: 43 43 65
43 58 39

COPISTERIA ARENAL

- Fotocopias.
- Ampliaciones y reducciones a escala.
- Offset.
- Encuadernaciones de canutillo.

C. Concepción Arenal, 25
Teléfono 35 01 75



ladas, carnes y frutas. Con la familia de Macarulla viene otro David, muy amigo de nuestro anfitrión. El rico vino añejo anima la conversación y es la hora de las bromas sobre Barbastro, «ese barrio de Estadilla», a donde, en efecto, van a diario muchas gentes a trabajar, como a Monzón, y con quienes hay una pintoresca rivalidad. Que, por ejemplo, lleva a hacer apasionantes los partidos de fútbol: el de Estadilla es un equipo insólito, que acaba de subir a Tercera División siendo el de menor población de España en esta categoría. ¿Será por eso que hay tanta gente que se llama David? Y no paran ahí las rarezas: en este pueblo, hace muchos años eso sí, parió una mula. Como lo leen; y hay fotos, que el alcalde nos muestra en su casa, junto con más documentos, a la vez que hablamos de su cuñado, hermano de su esposa, el célebre y querido mosén Lemiñana, cura de Roda de Isábena.

Un detalle sobre la sensibilidad de esta singular villa, lo da el cuidado puesto en pequeños detalles ecológicos, como es el comedero de buitres colocado en lo alto, a mitad del camino a la Carrodilla: gracias a él, los buitres pueden, después de comer, remontar vuelo dejándose caer hacia el valle: si fuera al revés, nunca podrían subir.

Otro tema a conversación, obsesivo para los estadillanos, es el de la nunca conseguida carretera a Benabarre, que acortaría en 20 kilómetros esa distancia, comunicando eficazmente la zona fronteriza aragonesa. Y, desde luego, la magnífica sorpresa que nos reserva el paseo de la sobremesa es la arribada a una alta cueva en la que no hace mucho se encontraron rupestres de gran interés, que el viajero fotografía sin mucha maña.

Pero uno de los rasgos más singulares que, desde siempre ha intrigado al viajero, es su organización social. Y es que Estadilla cuenta, desde hace casi setenta años, con una sociedad recreativa y cultural que ha superado todo tipo de épocas aglutinando al

pueblo en pro de su mejora colectiva. Cuatro años después de que allí naciera un sindicato agrario, en 1919 nació «La Aurora», refundada en 1928 con estatutos aún vigentes, que además de protestar de apoliticismo señala como objetivo «unir en estrecho abrazo a la juventud estadillana para la difusión de la ilustración por conferencias y otros medios que desarrollan el perfeccionamiento moral, intelectual y material entre sus socios, y también para celebrar actos de recreo como deportes, bailes y otros espectáculos...»

Recuerdo de mi primer viaje algunas notas —que tuve mucho tiempo extraviadas, con ganas de escribir sobre ello— sobre el funcionamiento de esta singular asociación. Por ejemplo, una carta de Matías Mur, camarero en el Centro Gallego de La Habana, que es quien envió los estatutos de 1928. O el rigor de las normas, desde el cambio anual de la Junta, al hecho de que las resoluciones son válidas sea cualquiera el número de socios asistentes, que andan por los 400, desde que en 1970 se hacen cambios revolucionarios admitiendo a las mujeres, y en el 73 permitiendo entrar a los casados, que hasta entonces cesaban al casarse. «La sociedad educa mucho», me había explicado Macarulla, ya que todo se decide por votación secreta; por eso las nuevas elecciones aquí no cogieron a nadie por sorpresa, y hoy mismo se decide con gran responsabilidad para el Consejo Escolar, por ejemplo, por no decir para el Ayuntamiento, claro. La sociedad ha luchado siempre contra las actuaciones violentas, escándalos, faltas de compostura, y en sus actas figuran diversas multas como ésta de 30 de octubre de 1934, de una peseta, «por quitarle la bailadora al forastero don Graciano Estañón». ¡Eso son modos!

«La Aurora» ha propiciado numerosas actividades, tales como la parcelación de terrenos, el cine, las piscinas —que ahora se ofrecen a municipalizar aunque también a seguir llevando su mantenimiento—, y llegó a haber dos orquestas. O la edición de bastantes números de las revistas «Buñero» —muy bien hecha— y «El Castillón»; en la primera se han publicado notables cosas en estadillano, habla local variedad del aragonés, que ha estudiado en la GEA Franchó Nagore que dice es «hablada o conocida por la práctica totalidad de los vecinos de la localidad, a excepción de la población infantil que, en gran parte, la conoce poco. Muy semejante al grausino, participa de las características generales del aragonés y de las más específicas del aragonés ribagorzano». ¡Y lo que tienen ellos que discutir cuando viajeros despidados insisten en que eso es zona «catalana»!

Estadilla, que tiene 960 hectáreas de regadío, sueña con el canal de Alcampel, porque el de Aragón y Cataluña sólo riega su parte sur; con el nuevo espera alcanzar más del doble, unas 1.100 más. Esos son aproximadamente sus habitantes: un pueblo alegre y confiado, que dispone de buenos servicios, no le falta trabajo —en su progresiva agricultura, o en las industrias de las ciudades próximas, como es el caso de Jaime Facerías, presidente actual de «La Aurora»— y, sobre todo, tiene claro cómo hacer cooperativas, cómo discutir nuevas medidas, cómo prosperar todos juntos. Todo un modelo, admirable, de talante y de realizaciones.

El viajero, y su familia, se despiden a media tarde del sábado de los amigos estadillanos, tomando hacia Graus y Benasque, con cierta zozobra porque, aunque anda floreciendo mayo, parece hay carreteras cortadas por la nieve, diosa de bienes. Aunque tarde, ya es primavera.

El viajero, y su familia, se despiden a media tarde del sábado de los amigos estadillanos, tomando hacia Graus y Benasque, con cierta zozobra porque, aunque anda floreciendo mayo, parece hay carreteras cortadas por la nieve, diosa de bienes. Aunque tarde, ya es primavera.

E. FERNANDEZ CLEMENTE



Entrada a la ermita santuario.



Pinturas rupestres cerca del Pico Buñero.



«Madre del Supremo Amor concebida sin mancilla; dadnos amparo y favor, Virgen de la Carrodilla.»



Reglamento de la sociedad «La Aurora».

Graduado escolar
EGB
BUP
CQU

ACADEMIA DELTA

Costa, 2, 6.º - Tel. 219817



Pascual Madoz.

Hace ya algunos meses que se han reeditado, en tres tomos, las voces que dedicó a Aragón Pascual Madoz en su *Diccionario*

Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, publicado originalmente entre 1845 y 1850.

«El Madoz», reeditado

Ahora, como señala Gil Novales en el prólogo al tomo de Huesca, «el Madoz» se ha puesto de moda como consecuencia del proceso autonómico y descentralizador que ha tenido lugar en España en íntima conexión, y como uno de sus aspectos fundamentales, con la transición política.

Tengo la impresión de que esta «popularización» del Madoz, traducida en su reimpresión facsímil en numerosos lugares, no es casual. Si en el siglo XIX el nacionalismo español necesitó de obras como la de Madoz que legitimasen su proyecto político, no es extraño que en la actualidad en las nacionalidades del Estado se editen enciclopedias, obras generales y monografías, que si bien es cierto que tienen como objetivo el profundizar en aspectos científicos tremendamente descuidados durante el franquismo, también pueden ser utilizadas para legitimar procesos de «reconstrucción nacional», aportando señas de identidad integradoras. El ansia de muchos ciudadanos por conocer la cultura o la historia de su país, que hasta hace poco les ha sido escondida, da salida a este tipo de producción editorial.

En este contexto no es difícil entender que «el Madoz» se popularice; al fin y al cabo se trata de una obra excelente para la época en la que se realizó, siendo una radiografía extensísima de la España de mediados del siglo XIX.

Uno tiene que confesar que

cuando supo la posible reedición de la parte del *Diccionario* de Madoz dedicada a Aragón, se mostró excéptico, no sobre su oportunidad, sino por el hecho de que los fondos dedicados a ello no pudieran emplearse en otros aspectos prioritarios de ayuda a la investigación o a la edición.

Visto el resultado, no hay ningún rubor en manifestar que éste ha sido espléndido, y que por otra parte era imposible asegurar que los gastos que supuso se hubieran empleado en fines mejores, como el prologoista del tomo de Teruel argumentaba en una de nuestras habituales discusiones.

La obra tiene gran valor bibliográfico y su presencia será necesaria en bibliotecas públicas y privadas. Además, su aprovechamiento no sólo por los investigadores, que ya tenían acceso a él, sino también en la propia enseñanza media y bachillerato puede ser muy interesante. El día que las competencias en materia de Educación pasen a manos aragonesas (¿cuándo?) y existan asignaturas de temática aragonesa, puede ser un auxiliar importante si es debidamente empleado desde un enfoque pedagógico renovador, que sepa aprovechar sus posibilidades.

Hoy mismo puede cumplir ya ese cometido en auxilio de profesores y maestros que sensatamente han entendido el valor que en la escuela tiene para los niños y jóvenes el conocimiento de su entorno, pueblo, país.

Hay que decir por último que la edición es cuidadísima (a pesar de alguna pequeña errata numérica) y sin duda el resultado es, como se ha dicho, muy atractivo. Cada uno de los tres tomos viene acompañada de un prólogo; correspondiendo a Carlos Forcadell el de Zaragoza, a Eloy Fernández el de Teruel y a Alberto Gil Novales el de Huesca.

Dichos prólogos, que no son ociosos, ayudan a entender la propia obra y su significación. Así, por ejemplo, Eloy Fernández explica el proceso de elaboración del *Diccionario* y las fuentes utilizadas, Carlos Forcadell repasa las vinculaciones aragonesas de Madoz, que vivió y estudió aquí, y los objetivos por él buscados, y ambos resaltan la concepción de la Estadística con Madoz como instrumento al servicio del Estado liberal y de su construcción.

Por último, no deberá olvidar el lector, tal y como señala Carlos Forcadell, el carácter relativo de los resultados estadísticos obtenidos, que en muchos casos se alejan notablemente de la realidad, por lo que su examen crítico es necesario.

La colaboración de la Diputación General de Aragón y una editorial privada ha sido por lo tanto fructífera en el resultado obtenido, cuyo único inconveniente es su alto precio, pero sobre precios de los libros, ¿para qué hablar?

VICENTE PINILLA

Novedades

R. M. ANDRES y J. L. CALVO: *La novela aragonesa en el siglo XIX*. Colección Básica Aragonesa, Ediciones Guara, Zaragoza 1984, 304 páginas. Un libro de enorme interés, humilde en su propósito —catalogar, ordenar una información dispersa y oscura, reunir bibliografía, mostrar algunos fragmentos en que se vea no todo era tan tópico, tan «florete»—, ligeramente malogrado por unos cuantos errores de impresión y una cierta rigidez en la redacción. Un día de estos habrá que «sentar contra las cuerdas» a sus esforzados autores, y seguir con ese tema, hasta ahora tan escasamente estudiado (apenas Mainer, Gil Encabo y pocos más).

LUIS BUÑUEL: *Scritti letterari e cinematografici*. Marsilio Editori, Venezia 1984, 276 páginas. El libro, ya conocido y comentado aquí, que preparó e introdujo Agustín Sánchez Vidal, ha sido editado en Italia y presentado en el Festival de Venecia. Impecable traducción de nuestra colaboradora, la profesora de Padua Donatella Pini Moro.

VARIOS: *Guía del Bajo Aragón*. Zaragoza 1986, 156 páginas. Bajo la coordinación del profesor Juan Mainer, un grupo de alumnas y alumnos del Instituto de Bachillerato de Andorra han preparado este librito, lleno de ideas y sugerencias, sobre catorce pueblos de la Tierra Baja turolense, con datos y comentarios específicos, y muchas indicaciones prácticas para recorrerlos con provecho. Dibujos adecuados y algunos terraba-

jos «invitados» a recordar su infancia y juventud, dan un toque aún más sugestivo al conjunto.

FUELLAS, n.º 52, marzo-abril 1986. Se comentan en este número que se cumplen seis años de radio en aragonés (en Radio Huesca) y su importancia para una lengua que quiere seguir viva. Poesía, reseñas y otros tributos, dan fe de esa vitalidad.

Hojas informativas de la Biblioteca Pública de la Ciudad. 1985. Con su habitual puntualidad y atención nos envía esta institución las hojas 57 a 70 en que, como ya hemos comentado otros años, se orienta a los lectores sobre autores o temas de actualidad —por premios, aniversarios, muerte, u otras razones—. Tanto las obras como los estudios sobre ellas, indicando las signaturas para una rápida consulta. Que al morir Graves o Calvino, al conmemorarse aniversarios de nuestro San Braulio, Lope, Rosalía, Víctor Hugo, etcétera, haya tal cantidad de libros en la principal biblioteca zaragozana de tipo popular, y se nos diga, es una gran cosa.

J. LOPEZ MEDEL: *Ortega en el pensamiento jurídico contemporáneo*. Madrid 1986, 164 páginas. Nuestro prolífico paisano (66 títulos publicados) reedita un texto de 1963 que fuera «trabajo de firma de cátedra». A contrapelo; lo entonces audaz, ahora es algo anacrónico, en exceso ambicioso, aunque ciertamente original...

E. F. C.



Institución «Fernando el Católico»

Fundación Pública

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE ZARAGOZA

II FESTIVAL INTERNACIONAL DE MUSICA DE TARAZONA «FLORENCIO REPOLLES»

Tarazona-Veruela • 5 al 17 de agosto de 1986

TERESA BERGANZA (soprano)
Juan Antonio Alvarez Parejo (piano)

NOTHERN SINFONIA

BALLET CLASICO DE ZARAGOZA
«Sífides» • «Amor Brujo» • «Sinfonía ind.»

BALLET CLASICO DE ZARAGOZA
«La canción de la Tierra»

LEON SPIERER (primer violín Orquesta Filarmónica de Berlín)
EULALIA SOLE (piano)

MADRIGALISTAS DE PRAGA

ADAM HARASIEWICK (piano)
«Recital Chopín»

THE LONDON VIRTUOSI

INFORMACION: Institución «Fernando el Católico»
Plaza de España, 2 - 50004 ZARAGOZA

Apuntes para una biografía de un zaragozano ilustre: Don José García Mercadal

«He viajado mucho, he recorrido casi todo el globo y mi ideal habría sido quedarme en Huesca (el mismo lecho nata, nupcial y mortal sería lo mejor), pero la curiosidad o la necesidad le han hecho a uno correr mucho y dejarse un poco la vida por ahí, como los corderos se dejan la lana entre las zarzas.»

Ramón J. Sender

Infancia y juventud

Nació don José García Mercadal en Zaragoza en la popular calle de el Coso, literariamente recordada ya en *El Quijote apócrifo* («De cómo don Alvaro Tarfe y otros caballeros zaragozanos y granadinos jugaron la sortija en la calle del Coso y de lo que en ella sucedió a Don Quijote», es el título del capítulo VI), y en el episodio nacional de Galdós, *Zaragoza* («Recorrimos luego el Coso desde la casa de los gigantes hasta el Seminario»). Hijo de padre asturiano y madre aragonesa. Fue bautizado en la parroquia de la Magdalena, según todos los escritos periodísticos consultados, pero en los archivos de dicha parroquia no consta.

En los alrededores del Coso y de Don Jaime (San Gil) transcurren sus años de infancia y juventud en el seno de una numerosa familia. Uno de sus hermanos, Fernando, que ha muerto recientemente, llegaría con el tiempo a ser una gran figura internacional dentro de la arquitectura.

Asiste al Colegio Politécnico, situado en la plazuela de Ariño que da a la calle San Gil. Desde muy pequeño aparecen en él inquietudes culturales que le llevan a visitar bibliotecas y librerías de la ciudad: «Mi afición a las letras, no a las de cambio, sino a la de los libros, y no de caja, denuncióse en mí antes de aprender a escribir». Olivan Bayle enumera aquellas que asiduamente visitaba: la de la viuda de Heredia en la plaza de la Seo, la de Agustín Allué, en Don Jaime I; la de Gómez Pastor, en Cuatro de Agosto...

Una vez que termina el Bachillerato, es orientado por su padre hacia la profesión de ingeniero industrial. Desoído el consejo por don José, ante su poca inclinación por la matemática, cursará los estudios de Derecho. Muchos años más tarde evocará la figura de su profesor de Derecho Canónico, don Juan Moneva y Puyol, a quien califica de «mi siempre recordado y respetable maestro y amigo» y como «el más aragonés de todos los nacidos circunstancialmente fuera de Aragón». En un artículo titulado «La tertulia de Gambrinus» recuerda a Jerónimo Vicén, figura que, fuera del ámbito universitario, más influyó en él y a quien debe, posiblemente, su orientación hacia el mundo de las letras.

Primera estancia en Madrid

Para un joven zaragozano, Madrid representaba una meta envi-

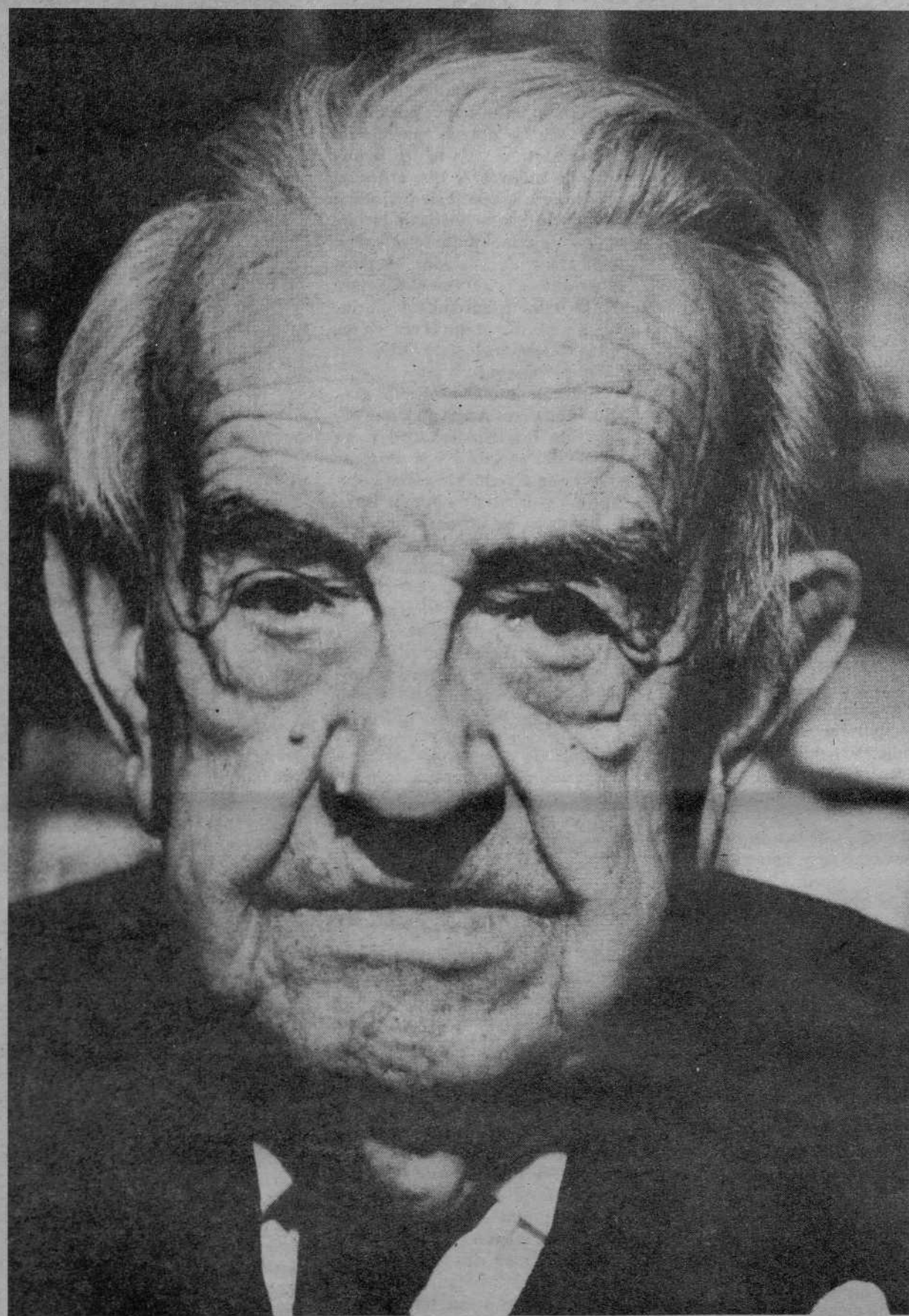


Foto: PEDRO AVELLANE

diable. Allí marcha, junto con otros compañeros de la «tertulia Gambrinus», para realizar el doctorado. Pronto encontrará en el Ateneo un refugio para sus deseos de lectura y de trabajo; primero vive en la calle del Prado y más tarde pasa a la de Desengaño. Este primer viaje a Madrid le pone en contacto con el mundo que de pequeño le había profundamente atraído: los intelectuales y los libros. Así escribirá: «Esta estancia mía en la Corte me aficionó a la visita de las librerías de lance... y me llevó hacia el grupo de los del 98». Gran parte de su labor recopiladora posterior la dedicará a rescatar textos periodísticos de Baroja, Azorín, Pérez de Ayala... Además, Baroja le dedicará un volumen de sus obras completas: «A mi querido amigo José García Mercadal, mirlo blanco de la literatura española, que se alegra de

los éxitos de sus compañeros y les ayuda».

Zaragoza, de nuevo

Vuelve Mercadal a Zaragoza, pero abandona la pretensión de ejercer la abogacía para dedicarse de lleno al periodismo. En estos años (1906-16) va a ir publicando sus primeros libros, algunos de ellos en Madrid, y alentando incesantemente empresas periodísticas: *La Correspondencia de Aragón* y *La Crónica*, son fundados por él. Las dedicatorias de sus escritos nos muestran sus inclinaciones literarias y amistosas: Mariano de Cavia, Galdós, Azorín, Martínez Sierra, Salaverría... Va alternando estas dos vertientes de su polifacética personalidad: labor periodística —fundando, dirigiendo, estimulando empresas—

y dedicación literaria —novelas, que publicará indistintamente en Madrid o en Zaragoza.

Domínguez Lasierra, escritor que se ha ocupado de la obra de García Mercadal, asegura que fue bibliotecario de la Junta directiva del Casino y autor del *Catálogo de la Biblioteca del Casino de Zaragoza, 1916*. Nosotros hemos consultado las actas de sesiones de estos años y no hemos encontrado documentación que lo acredite; por esas fechas aparece como bibliotecario Pérez Serrano. Tal vez se escondió el nombre de Mercadal tras las palabras «un ayudante», «empleado temporero», expresiones que aparecen en las actas:

«El señor Pérez Serrano comunica haberse empezado la confección del Catálogo de la Biblioteca por orden de materias y la necesidad que tiene de un ayudante

para dicho trabajo, quedando comisionados los otros presidentes y Pérez Serrano para la elección del mismo y fijación de su sueldo» (11-IV-1916).

«El señor Pérez Serrano da cuenta de haberse terminado la confección del *Catálogo por materias de la Biblioteca* y la junta acuerda que dicho señor informe sobre la situación del empleado temporero que ha realizado este trabajo» (4-VII-1916).

En la Junta del 4 de julio de acuerda imprimir dicho Catálogo en tirado de doscientos ejemplares, a propuesta de Pérez Serrano.

Por otra parte, hemos intentado consultar los fondos bibliográficos del Casino Mercantil, pero han sido cedidos a la Institución Fernando el Católico en cuyo poder están, todavía sin catalogar y sin posibilidad de acceso a la investigación.

Por estos mismos años creó Mercadal la sociedad «Amigos de Aragón» con el objetivo de propiciar un mayor conocimiento de las tierras aragonesas, especialmente la montaña, el Pirineo; de promover el excursionismo y la curiosidad por descubrir los bellos parajes alto-aragoneses. Es consciente del peligro que acecha al turista: la comodidad; y, aún sin decirlo expresamente, está abriendo el camino a una clara distinción entre el turista y el viajero:

«Hay que fomentar en el español el instinto excursionista, más no sólo hacia ese turismo cómodo y 'kilometrizado' que se vierte por el cauce de los ferrocarriles y se adorna a España desde las ventanillas de un sud-express, sino hacia aquel otro turismo de mayor intimidad, más escrupuloso, detallista y afectivo al que no le arredran las molestias e incomodidades» (*Del llano a las cumbres*).

Y él supo fomentarlo en quienes a su alrededor estuvieron. En carta a los autores de este trabajo, su hija Isabel, acentúa esta faceta de su padre:

«Nuestra familia ha heredado (...) el entusiasmo que nuestro padre tuvo por el turismo (...) La geografía entra por los ojos, y a los que no saben ver los paisajes hay que explicárselos. Para amar el mundo, lo mejor es conocerlo, y sobre todo nuestro propio país».

Podemos parangonar en este sentido a nuestro autor con los escritores más sensibles del momento: entre los extranjeros, destacaríamos los escritos sueltos de Hesse en torno a la búsqueda de una nueva sensibilidad; dentro de España, a Unamuno que, literalmente, «patea» los más recónditos rincones de la geografía hispana y siente una especie de «endiosamiento» al ascender a Gredos; a Gabriel Miró que, en 1929, en *Años y Leguas* hará una defensa del viajero que busca el silencio y la soledad; o a don Manuel González de Amezúa, animador del excursionismo, que en 1930 publica *Itinerarios* para recorrer Gredos; a Azorín o a Ortega, que van a convertir el viaje literario en un nuevo modo de conocimiento.

[illegible]

Residencia definitiva en Madrid

Todas las publicaciones que desde 1907, a la vuelta de su primera estancia en la capital de España, había alentado, fundado o dirigido, por unas razones o por otras habían ido quedando en el camino. Posiblemente todo ello fue minando el ánimo de García Mercadal y haciendo mella en su convencimiento de la necesidad de una prensa de concepción regionalista radical: aragonesista y costista.

Por todo ello, y tal vez animado por el hecho de que en Madrid había podido publicar en 1912 y 1913 tres de sus novelas, a pesar de sentirse estrechamente ligado con su tierra y su ciudad, en 1916 marcha de nuevo a Madrid, donde se instalará definitivamente.

La ocupación de puestos relevantes en la prensa madrileña de algunas personalidades aragonesas le facilita la entrada en el mundo periodístico.

En 1919 es García Mercadal protagonista de un acontecimiento fortuito importante para nuestra ciudad: la casualidad quiso que, en una de sus muchas visitas a librerías, descubriera en una trastienda unos documentos, la mayoría manuscritos, de incalculable valor: el archivo particular de don José de Palafox, defensor de Zaragoza en la Guerra de la Independencia. A propuesta de Mercadal, el Ayuntamiento adquiere los legajos y documentos que el librero había adquirido por muy poco dinero a don José María Mencos Rebollo de Palafox, sobrino del único hijo de Palafox. Sobre el tema, escribe García Mercadal al alcalde:

«Las diez mil pesetas que el librero pide por los doscientos legajos, (...) son una pequeñez al lado de la importancia que esos papeles tienen para Zaragoza, pues está en ellos toda la historia de Los Sitios y forman, por sí solos, un museo que ese Ayuntamiento debe custodiar y poseer.»

Como correspondencia a su desinteresada labor, el 10 de septiembre, el Ayuntamiento se lo agradece públicamente y, a proposición del concejal don Eloy Ibáñez, se acuerda por unanimidad la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad al señor García Mercadal.

Su instalación en Madrid, concretamente en la Puerta del Sol le permite unas mayores posibilidades de investigación, y así dará a la imprenta en 1919-1920 tres volúmenes sobre *España vista por los extranjeros*, tema en el que seguirá ahondando hasta coleccionar y traducir innumerables textos de viajeros, y que publicará,

en forma de antologías pero con enjundiosos y largos prólogos, con el título de *Viajes de extranjeros por España y Portugal* (1952-1962).

Posteriormente, en 1972, ha publicado una selección en el libro de bolsillo de Alianza Editorial. En este orden de cosas también cea una colección titulada *Excursionismo*, cuya finalidad es propiciar y favorecer el turismo.

Madrid le va a abrir el camino para ejercer actividades editoriales: compra la editorial Babel y en ella va a publicar libros de tres direcciones: novela extranjera, libros aragoneses (Col. *Argensola*) y libros turísticos (*Excursionismo*, mencionado anteriormente); funda la *Novela Moderna* (1926-1928) en la que aparecerán obras de D'Ors, Salaverría, Ciges, Aparicio, Valle-Inclán, Baroja, Pérez de Ayala, Eugenio Noel, Eduardo Zamacois, Alberto Insúa... hasta alcanzar ciento treinta y seis títulos.

También dedica su tiempo a la investigación y, como recompensa, se le concede el Premio Nacional de Literatura, en 1935, por su *Historia del Romanticismo en España*; recopila y edita textos diseminados en los periódicos de Azorín, de Baroja, de Pérez de Ayala, de Machado,... con quienes le unió una gran amistad. Escribe numerosas biografías, antologas traduce, prologa..., un sinfín de actividades hacen de don José García Mercadal una figura poco común en esta época de especialismos.

A su gran capacidad de trabajo hay que sumar su apertura y disponibilidad a cualquier persona que se llegará a su casa de General Pardiñas: «Su casa —cenobio de atiborrados libros y papeles— irradiaba información literaria para numerosos investigadores nacionales y extranjeros, a quienes atendía con solícita servicialidad».

Este hombre de larga y fecunda vida, no sólo cronológica, sino sobre todo biográfica, dejaba de existir el 31 de diciembre de 1975, cuando estaba a punto de alcanzar los 93 años; buena ocasión, pues, comenzar a valorar aquí en su tierra, su figura y obra ahora que se celebra el décimo aniversario de su muerte.

García Mercadal, periodista

De «inquieto periodista» ha sido calificado por Mainer comentando cómo Mercadal se lamenta de la poca asistencia popular ante la conmemoración de los Sitios en 1908. Sainz de Robles en él ve una voluntad y una laboriosidad inagotables.

Su trayectoria periodística podemos estudiarla hasta 1916; es

decir, la que realiza en Zaragoza y, a partir de 1916, la que lleva a cabo en Madrid.

Etapa en Zaragoza

Muy joven, contando 18 años, fue redactor del diario republicano *La derecha* —diario democrático—, segundo diario de la región, que había sido fundado en 1881, dos años antes de nacer García Mercadal.

Pero ya antes había publicado en él: «En ese órgano apareció mi primer artículo, en los primeros días de enero, creo que antes de mis catorce años». Este periódico —«diario democrático de la tarde»— aglutinaba a intelectuales, industriales acaudalados, obreros, huertanos,... y representaba para un mozalbete, aprendiz de periodista y escritor como él era, en los años finales del siglo XIX, un ideal a conseguir.

Trabajó para *El progreso*, dirigido por Ciges Aparicio y que había sido fundado en 1870 y era diario de la tarde. En el momento en que García Mercadal colaboraba está dirigido por A. Royo Villanova. Fue un periódico que supo interesar a los lectores porque utilizó por primera vez el telégrafo y dio gran importancia a la sección de noticias sueltas.

Posteriormente colabora en *El Heraldo de Aragón*, diario independiente con tendencia a la moderación y periódico más vendido entre 1913 y 1938, en el que colaboraban en muchas ocasiones Azorín, Eugenio D'ors, Ramón Gómez de la Serna, César González Ruano, Benjamín Jarnés, Gregorio Marañón, Gregorio Martínez Sierra, el duque de Maura, Juan Moneva, Tomás Seral y Casas....

También fundó y dirigió el semanario satírico *Mi niño*; apareció el 15 de octubre de 1905. Entre sus colaboradores, además del propio García Mercadal, están el humorista Tomás Aznar, Juan Pérez, Eduardo Ruiz de Velasco, F. Ximénez de Embún, Alberto Cansañal Shakerly, Juan José Lorente, ... Artículos y caricaturas motivaron la interposición de querrelas que lo obligaron a desaparecer el 30 de diciembre de 1906. Tenía como subtítulo «periódico para niños grandes» y pretendió imitar a otro, creado en 1875, llamado *Chin-Chin*. Más tarde, Mercadal escribirá las siguientes palabras en torno a este tema:

«Un grupo de admiradores suyos (de Jerónimo Vicén, director de Chin-Chin), teniendo como relación la peña del Gambrinus, tuvimos el atrevimiento de evocar torpemente el *Chin-Chin*, pero no conseguimos la victoria».

Otra publicación por él fundada y dirigida fue *La revista Aragonesa*. Apareció en abril de 1907, desapareció en diciembre del mismo año y volvió a publicarse en



julio de 1908, hasta diciembre, publicándose en total veintiún números. Era una publicación mensual y abarcaba temas de Historia, Literatura, Arte, Derecho, Sociología, Medicina, cuestiones agronómicas y financieras.

El 27 de marzo de 1910 fundó *La Correspondencia de Aragón* de la que fue director. Es un diario independiente, con dos ediciones diarias, de estilo regionalista, cuyo objetivo es ser, «sencillamente, una publicación más, deseosa de defender los valores morales y materiales de la región aragonesa y de nuestra querida ciudad». En noviembre pasa a ser órgano del Partido Republicano Radical en Zaragoza; por este cambio de orientación política, Mercadal abandonó el periódico vendiéndolo a Juan José Palomar, miembro militante lerrouxista, y Alvaro de Albornoz pasó a ser el director.

Sus últimas fundaciones —que además también dirigió fueron: *Aragón* y *La Crónica de Aragón*.

Aragón fue un semanario regionalista publicado entre el 14 de enero y septiembre de 1912. El 15 de febrero de 1914 volvía a apa-

recer. Una tercera etapa con un solo número, 3 de noviembre de 1917, fue dirigido por Felipe Alaiz cuando García Mercadal ya estaba en Madrid.

Surgió al amparo del proyecto de ley de Administración Local que reconocía la personalidad de las regiones. Mainer escribe que es significativo que en este semanario se percibe la nueva frontera política del movimiento regionalista con frecuentes colaboraciones de Mariano de Cavia y Ramón y Cajal.

Las colaboraciones de Cavia, Joaquín Dicenta, Leopoldo Romeo, López Allué, Silvio Kosst, Del Arco, Gascón de Gotor, J. Cejador, G. Poza, Manuel Marraco, Baselga, Casañal, Pamplona Escudero, Moneva, Antonio y Ricardo Royo Villanova, Eduardo Ibarra,... etcétera, imprimieron al semanario un tono de radicalismo regionalista que fue criticado por los antiguos compañeros de García Mercadal en La Correspondencia de Aragón.

La Crónica, último diario fundado por G. Mercadal y al que hemos aludido anteriormente, aparece el 1 de octubre de 1912. Es

Graduado
escolar
EGB
BUP
CQU



ACADEMIA
DELTA

Costa, 2, 6.º - Tel. 219817

COLCHONES - CANAPES - SOMIERS - CABECEROS - CAMAS
MUEBLE MODULAR, CASTELLANO, COLONIAL Y PROVENZAL

Colchoneria **Morfeo**

Dr. Iranzo, 58, Dpdo.
(Las Fuentes)
Teléfono: 41 97 18

Del Salvador, 5
(semiesquina Privilegio de la Unión)
Teléfono 41 52 42

ZARAGOZA

un diario que defiende la industria, el comercio y la agricultura. Es fundamentalmente noticioso y regionalista. Además de García Mercadal colaboran «Mephisto» —Fernando Soteras—, G. Poza, Marín, Alcalde, Manuel Andrés, etcétera. En el editorial del primer número, sus directores se declaran no partidarios de partidos políticos. *La Crónica* tendrá varias razones de existencia: ser una revista orgullosa —por su aparición oportuna—, modesta —no aspira a dominar— y no debe ser «la única». Los periodistas que escriben en ella siempre tendrán como meta servir al interés público.

En sus comienzos no tuvo buena acogida. El 31 de octubre de 1912 pasa a llamarse *La Crónica de Aragón*. Desde el 24 de octubre de 1912, aparece todos los jueves, junto con el periódico, el suplemento titulado *Crónica Agrícola*, redactado por la «Asociación de Labradores de Zaragoza y su provincia».

Otro suplemento de tema literario se publica los lunes y se llama «Los lunes de *La Crónica*».

Tenía, además una serie de secciones fijas: todos los días se imprimía una titulada «Teléfonica, telegrafía» —en las dos últimas páginas de cada ejemplar firmada por Fabra— y también un artículo llamado «Última Hora» —del mismo autor— que trataba de noticias de actualidad: huelgas, accidentes o sucesos de las diversas provincias (en la última o penúltima página). *Carnet Festivo* era también una copla o poema diario sobre asuntos del momento. Los días impares salía a la luz la crónica periodística titulada «Taurina», a cargo de M. Velilla, y algunos días aparecían los artículos titulados: «Desde Teruel», por el correponsal M. Abril y «De Huesca», por A. Franco —por correo—. A veces, R. Ybés escribe sobre música.

En 1916 comienza una nueva etapa al comprar el periódico un grupo encabezado por el director del Banco Zaragozano. Los directores serán primero Giménez Soler; después, Amadeo Antón. En la tercera, pasa a ser de la derecha regionalista, con su director Domingo Miral, y toma fuerte matiz conservador. Con este nuevo director todavía colabora G. Mercadal, al igual que Camón Aznar, Lorenzo Pardo, Sánchez Ventura..., desde Madrid, escribiendo artículos como «La muerte de Cavia». Esta fase acaba el 10 de octubre de 1920 debido a una huelga de tipógrafos.

A lo largo de su vida, este periódico fue un claro competidor del *Heraldo*, difundiendo una clara y eficaz conciencia regionalista.

Antes de haber fundado esta serie de periódicos, García Mercadal fue redactor jefe del *Imparcial de Aragón*. Su propietario era Enrique Sáenz de Buruaga. El núme-

ro 1 (30 de septiembre de 1905) dedica una columna, «Cuatro palabras», a anumerar los objetivos y caminos que seguirá el periódico. Dichos objetivos son: Defensa de los intereses morales y materiales de los aragoneses, «sirviendo, desde luego, los generales de la nación española que el ferviente patriotismo demanda». Criticarán sin vacilar y sin prejuicios ni apasionamientos, contarán con documentación para aprobar o desaprobar una acción de gobierno, denunciarán la injusticia y señalarán los errores que cometan.

Son partidarios de la evolución progresista y «abatirán enérgicamente la provocación o las revoluciones». Son contrarios a los radicalismo y dicen ser independientes. Su labor más importantes será la de reflejar la opinión pública.

En este primer número publica García Mercadal un artículo titulado «Requiebros y desvergüenzas».

Los colaboradores más habituales son: Gabriel de Amaury, que tiene una columna fija: «Desde Logroño», y Díaz, que está a cargo de la sección de extranjero. Otros colaboradores son: Antonio Bardicho, Miguel Oliván, Vecino, Claudio García, Alonso Sáenz, Iriarte, J. Ferrer, E. De Lete (que se dedica a las noticias deportivas), Violeta, etcétera.

En *La Tierra de Huesca*, J. García Mercadal colabora desde Madrid. Este es un diario conservador perteneciente a la «Asociación de Agricultores y Ganaderos del Alto Aragón», fundado el 1 de junio de 1921, aunque ya existía desde 1919 como un boceto y entre cuyos redactores está Ramón J. Sender, que usa seudónimos.

Etapa en Madrid

No hemos dicho hasta ahora que García Mercadal, siendo todavía un imberbe chaval de 14 años, logró ver en letra impresa sus cuentos en un diario madrileño. No es poca gloria para quien comienza una andadura periodística en una ciudad provinciana. Enviados posiblemente por consejo de su padre quien, como recuerdo de su paso por Madrid, continuaba suscrito a *El Día*, es fácil sospechar el entusiasmo soñador de aquel joven «enjuto de carnes, de andar lento, voz opaca, tímido bigote, mirar inseguro, frente soñadora y fisonomía un tanto avinagrada» (F. Aznar Navarro).

Así, cuando llega a hacer su doctorado, Madrid se le presenta llena de futuro; los hechos no desmentirán sus deseos: pronto entra en la redacción del diario *España*, por recomendación del ya anciano Gil Berges. Aunque sólo por unos meses, pues pronto vuelve a Zaragoza, le sirvió para trabar relación con personalidades como Maeztu, López Pinillos y

REVISTA
ARAGONESA



EXPOSICIÓN
HISPANO-FRANCESA
DE ZARAGOZA

NÚMERO EXTRAORDINARIO.
PROFUSAMENTE ILUSTRADO

AÑO II. JULIO-DICIEMBRE 1908

ZARAGOZA - 1908
TIP. E. CASARAL

PRECIO: 5
PESETAS

Salaverria. Al estudiar este tema, Domínguez Lasierra observa cómo, de haber seguido en Madrid, Mercadal hubiera podido llegar a *ABC*, de la misma manera que algunos miembros de *España* pasarán a pertenecer a él, concluyendo que tal acontecimiento «nos hubiera hecho perder a uno de los grandes animadores del periodismo zaragozano de comienzos de siglo».

Como hemos señalado ya, los fracasos de las empresas periodísticas y, tal vez, estimulado por el caluroso recibimiento de sus obras (Prologo de Ramón Campoamor a su primer libro, elogiosa crítica de Eduardo Gómez Baquero —«Andrenio»— en *El imparcial*, publicación de la mayoría de sus obras en editoriales madrileñas), inclinaron a García Mercadal a tomar el camino de la Corte.

También ahora encuentra las puertas abiertas para colaboraciones periodísticas. Leopoldo Romeo y Sanz, político y periodista, que firmaba con el pseudónimo de «Juan de Aragón», logra «la entrada casi inmediata de mí, llegando a formar parte de la redacción de *La Correspondencia de España*. Su labor en el primer momento será la de ejercer la crítica de Arte y de libros, pero pronto pasa a formar parte de la redacción. Posteriormente pasa a *El Tiempo*. Y, cuando Romeo y Sanz, en 1922, funda *Informaciones*, formará, junto con otros aragoneses, parte de la redacción; encargado de noticias del extranjero, continúa ejerciendo la crítica de arte y de libros hasta que Romeo y Sanz cesó como director.

Todavía García Mercadal estuvo ligado en los primeros años treinta a otros dos grandes periódicos: *El Sol*, en el que poco antes de la guerra civil era crítico literario; y *El Imparcial*, del que fue uno de sus últimos directores, aunque para este célebre diario soplaban vientos poco propicios.

En los últimos años de la segunda década había García Mercadal dirigido el *Boletín de Fomento e Inmigración* centrado en los temas hispanoamericanos. Como resultado de esta labor publica tres obras: Edición de *Las Leyes de India, Relaciones de viajeros de Indias y Lo que España llevó a América*.

Por otra parte, García Mercadal sigue colaborando con la prensa zaragozana: En *El Noticiero* (15-II-1923), publica un artículo bajo el título «Aragón y Azorín»; en *La Voz de Aragón*, a partir de 1927, y casi prácticamente hasta la guerra civil, siguen apareciendo sus trabajos, junto a los de Giménez-Arnau, Martín Triep, Ruiz Castillo, Emilio Alfaro, ... En *El Heraldo de Aragón*, en 1974 y hasta mayo de 1975 publica «Del álbum de mis recuerdos». También colaboraba con asiduidad en *Aragón Expres*.

A la vez, también está presente en la prensa madrileña, especialmente en *La Hoja del Lunes*, a partir de su aparición en 1940.

Como vemos, ciudad natal y Corte madrileña constituyeron los dos polos de la vida de nuestro autor. Está porque le permitía saciar su curiosidad intelectual —pensamos la afinidad de textos rescatados que a él debemos—;

aquella porque, aún desde la distancia, le reconciliaba con su origen, a pesar de que —o precisamente por ello— contemplar cómo Zaragoza se convertía en pasto para especuladores le llevara a declarar que no volvería mientras el Paseo de la Independencia no volviera a ser el «bulevard» que fue.

Eclos periodísticos con motivo de su muerte

La prensa zaragozana despierta al año 1976 con la triste noticia de la muerte de don José García Mercadal en la Noche Vieja de 1975. El primero en reaccionar es *El Heraldo de Aragón* el día 2, en artículo firmado por Martín Triep. *La Hoja del lunes*, el día 5, publicaba otro de Genaro Poza. Días más tarde, *Andalán* también se hacía eco de la noticia en un artículo escrito por Eloy Fernández Clemente, a la vez que reproduce una carta suya en que se brinda a «que mi firma se honre apareciendo entre las de ese grupo». *Aragón Expres* también le dedica unas palabras.

En todos ellos se recalca su carácter eminentemente zaragozano, aragonés; su «irreprimible vocación» periodística; su tenacidad y paciencia para traducir, copiar y editar textos de otros.

En Madrid, *Informaciones*, el periódico en el que él había trabajado, el día 22 publica un artículo bajo el título de «En la muerte de José García Mercadal» en el que se destaca su labor crítica por «sus estimaciones y valoraciones» y recurriendo «al silencio para lo que no le parecía bueno».

También en *Mundo Hispánico*, número 335, febrero 1976, aparece un artículo: «José García Mercadal», donde se valora como gigantesca, paciente y artesanalmente trabajada su obra *Viajes de extranjeros por España y Portugal*.

En el Ateneo de Zaragoza, el 19 de Julio de 1977, José Raimundo Bartrés, amigo de García Mercadal y de Baroja, impartía una conferencia sobre las relaciones entre uno y otro, destacando cómo éste publicó varias obras de don Pío en la colección editorial «La novela mundial», y el cariño y admiración mutuos que se tenían.

Como vemos, los diarios o revistas, ligadas directa o indirectamente a él y supervivientes se hacían eco a su muerte, de su vida y de su obra literaria, periodística y humana. También nosotros hoy, a los diez años de su desaparición y a través de una entidad eminentemente aragonesa, queremos homenajearle y destacar su entrega simultánea a su origen y su apertura al mundo, sin renunciar a nada.

Benito Hernández, María Pilar Huerta, Montserrat Guen y María Cruz González.

Regalos

librería de Mujeres

— Sala de exposiciones, pintura, fotografía, cerámica, ...

— Asesoría para casos relacionados con la problemática de la mujer.



P.º TERUEL, 40, 6.º E
Teléfono 21 58 79
50004 ZARAGOZA

CENTRO DE MEDICINA
BIOLÓGICA Y TERAPIAS EMOCIONALES
DE ZARAGOZA

TRATAMIENTO DEL DOLOR

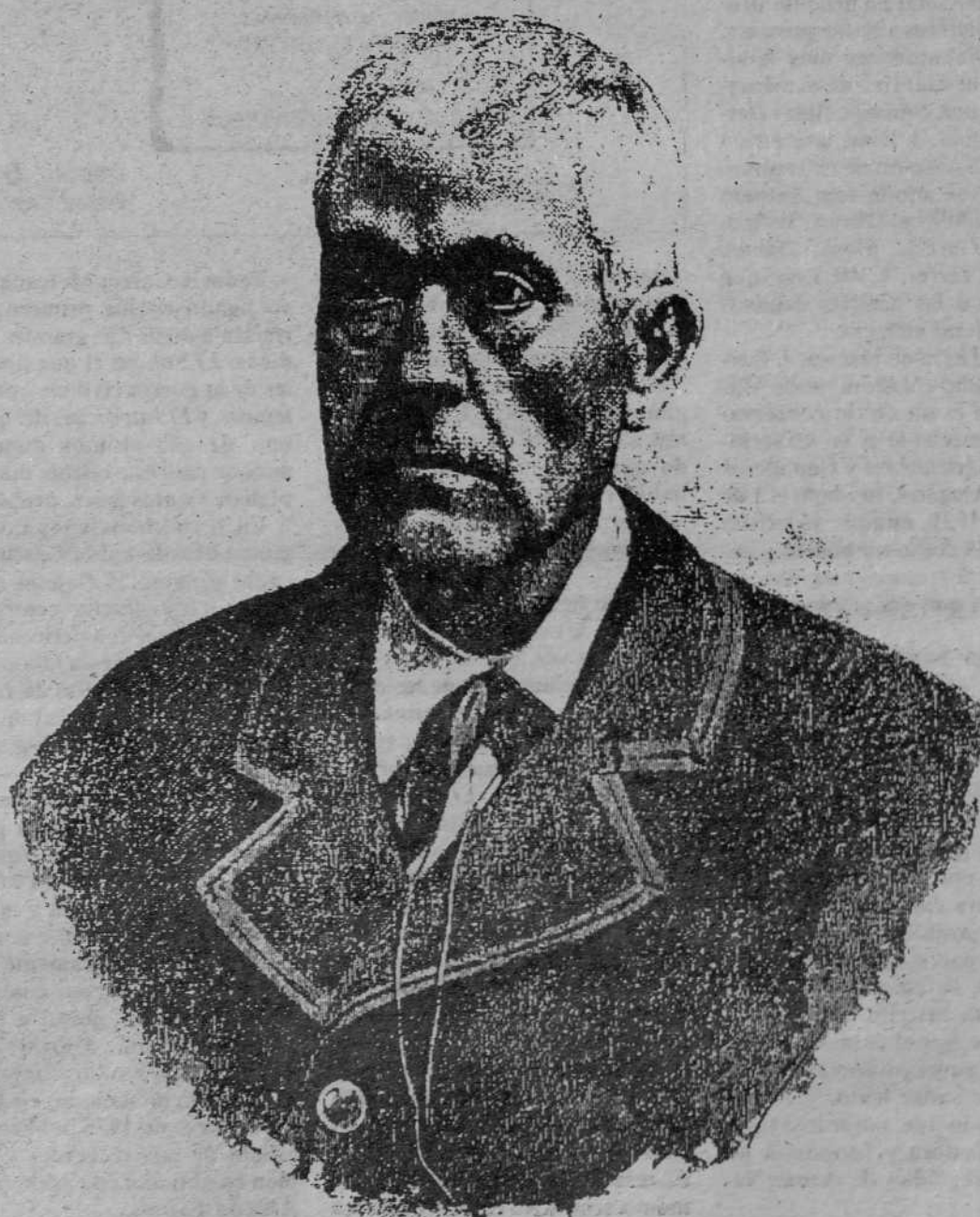
— MAGNETOTERAPIA
— LASERTERAPIA
— NEURALTERAPIA
— ELECTROACUPUNTURA
— HOMEOPATIA
— SOFROLOGIA
— BIOENERGETICA

casa
Emilio
COMIDAS

Avda. Madrid, 5
Teléfonos: 43 43 65
43 58 39

CONGRESO DE BOTANICA

en homenaje a
Francisco Loscos Bernal



I Centenario de la muerte de
Francisco Loscos Bernal
1886-1986

Alcañiz, 13, 14 y 15 de Noviembre de 1986

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENS
Excma. Diputación Provincial de Teruel
Adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Sofás y latas

A pesar de la atonía veraniega, el Bar Modo presentó el mes pasado una curiosa exposición titulada «Sentarse/Sentirse», en colaboración con la Diputación Provincial. Sofás y sillones que, presumiblemente, iban a ser pasto de traperías y similares fueron cedidos a una veintena de artistas locales para que cada uno hiciese «de su capa un sayo», o mejor dicho, de su sillón una obra de arte. Idea divertida y sin pretensiones que posibilitaba a cada pintor o escultor dar rienda suelta a su imaginación; así José Luis Cano llenaba su mueble-espacio con ramas y piedras; Villarocha añadía una vieja estampa que a más de uno hacía recordar angustiosas épocas escolares; Calero, ni corto ni perezoso, prendía fuego a su objeto. Cada uno de los participantes (Abraín, Aransay, Arrudi, Bericat, Bondía, Cano, Calero, Díez, Gandú, Gimeno, Gomollón, Ibáñez, Lapuente, Larroy, Lázaro, Royo, Aznar, Sotomayor y Villarocha) convertía lo vulgar y cotidiano en elemento fantástico. Y a pesar de que, desde Duchamp a Beuys, mucho ha llovido para que ya casi nada pueda sorprendernos, la subversión de lo cotidiano sigue siendo un ejercicio necesario.

Otra idea «atrevida» fue la presentación del número 0 de la revista *Contenido*, con el título de *Extrema Presión*. Resulta difícil definir el invento; una lata —de

las que, normalmente, contienen aceite para coches— servía de «carpeta» a un original cóctel en el que se mezclaban los siguientes ingredientes: fotografías de Gonzalo Bullón, un relato corto de Martínez de Pisón, textos y fotografías de Víctor Mira, un cómic de L. Royo, un grabado de Alicia Vela, una serigrafía de Sergio Abraín, un trabajo sobre moda de I. Guelbenzu, textos y obra gráfica del Sindicato de Trabajadores Imaginarios, poemas de G. Alquézar acompañados de una ilustración de L. Marco, un vídeo de Daniel Marcos, una escultura de R. Calero y un objeto «ero-ptimo» de Samuel Aznar. De la «revista-objeto-arte» se han editado cien ejemplares al precio de trece mil pesetas y su periodicidad, ya que no se concibe como una manifestación aislada, será cuatrimestral incluyendo en próximos números colaboraciones de fuera de la región y de otros países. Sin duda dar cabida a creaciones tan dispares es una empresa arriesgada y digna de apoyo, esperemos que tenga éxito y continúe.

ARTIGRAMA

Hace poco más o menos un año nos congratulábamos de la aparición de una nueva revista de arte: *Artigrama*, órgano de expresión del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de

Zaragoza; nació la publicación gracias a las Ayudas a la Investigación de la Universidad. El número 2 que llega ahora a nuestras manos ha contado también con la aportación económica del Departamento de Cultura de la DGA y de la Caja de Ahorros de la Inmaculada. Conserva el mismo formato y diseño, esta vez con portada de J. Dorado. El grueso del contenido, bajo el epígrafe de *Estudios* abarca una serie de artículos monográficos relativos a los más diversos temas, desde el Románico al Racionalismo, pasando por la estampa japonesa o la figura del cineasta aragonés Segundo de Chomón. Un segundo apartado recoge los resúmenes de tesis doctorales y de licenciatura leídas durante el curso 1984-85, ambas secciones demuestran el alto nivel científico y la gran actividad que desarrolla este Departamento. Completan el número una sección de crítica sobre recientes publicaciones de arte aragonés y una breve sección informativa.

Una publicación que puede enorgullecer al Departamento que dirige Gonzalo Borrás y que demuestra, como él mismo apuntaba el año pasado en el prólogo del primer número de *Artigrama*, que nuevos y saludables vientos corren por nuestra Universidad.

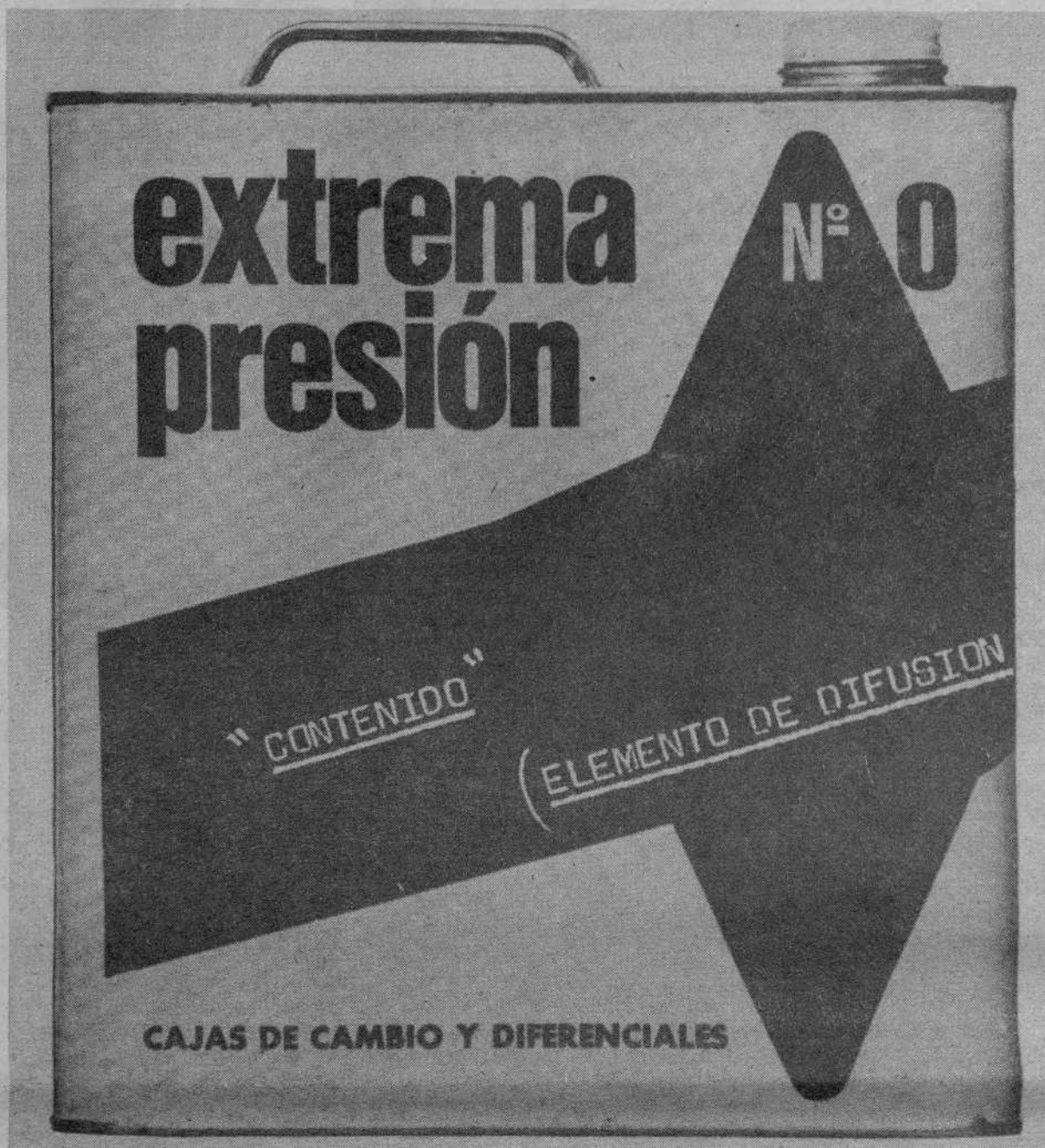
DESAPARICION

Por si le sobran atractivos a la plaza de España, desaparece ahora la magnífica farmacia Ríos y se añaden nuevos y espantosos letreros luminosos que vienen a redondear el lamentable aspecto de la plaza en la zona de la acera del

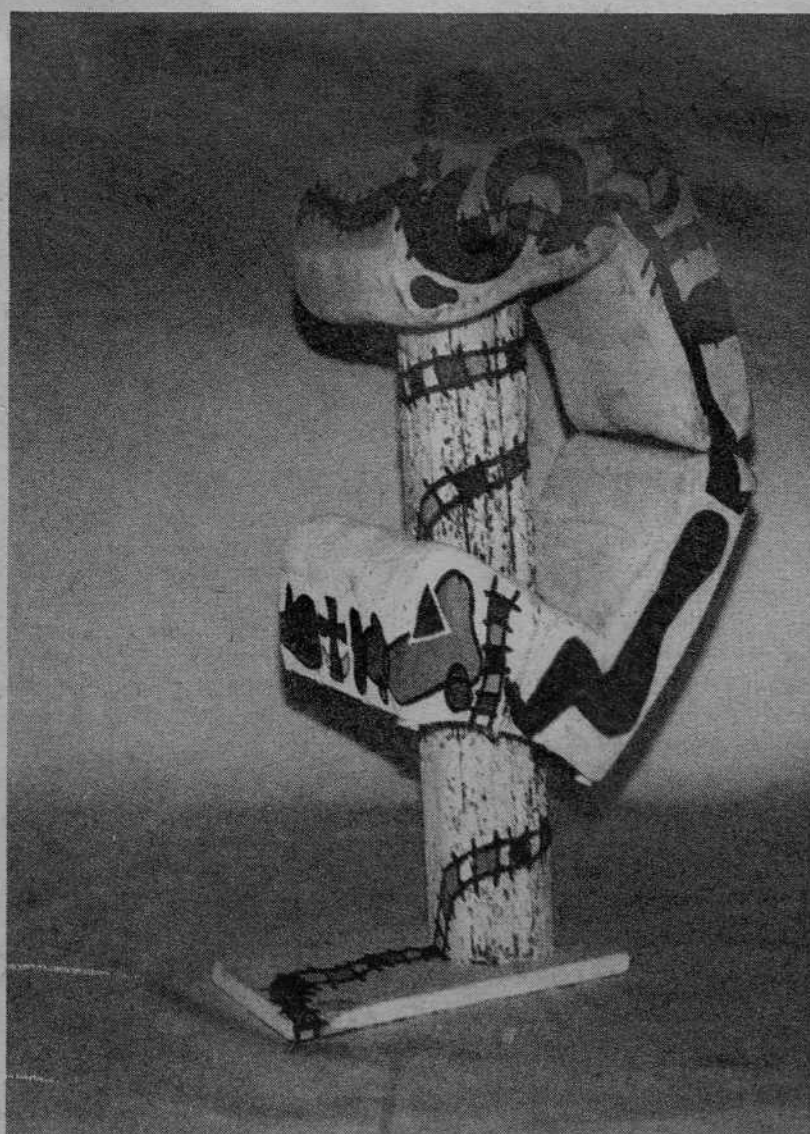
Coso. Y todo, cómo no, para acoger a una entidad de ahorro que debería ser más cuidadosa con la estética de la ciudad. Nuestro Ayuntamiento se debería replan-

tear el aspecto de la plaza en la zona mencionada (letreros luminosos, fachadas, etcétera).

ALICIA MURRIA



Obra de Fernando Royo y Samuel Aznar.



Obra de Ana Isabel Gauda.

Astor Piazzolla:

La eterna disidencia

He rodado más que bolita de pebete arrabalero y estoy fulero y cachuzo por los golpes: ¿Qué querés?

Desde el punto de vista social, literario y musical, el tango representa uno de los movimientos más interesantes de este siglo y de parte del pasado. Aunque con una génesis localizada en Buenos Aires, y centrada en ambientes marginales, la expansión de esta tragedia en primera persona, como la definió Ernesto Sábato, fue fulgurante en poco más de unas décadas. Hoy, como tantos otros fenómenos culturales, sobre todo cuando devienen descontextualizados, el tango está en declive, no sólo en cuanto a adeptos, sino, fundamentalmente, en lo tocante a su proceso creativo. La repetida dialéctica entre modernidad —con el aditamento, desde el punto de vista social, de una nueva forma de vida, de acorde con el industrialismo y las nuevas tecnologías, y desde el punto de vista musical con la eclosión del mundo del disco— y fidelidad al pasado, inciden con especial resonancia en el mundo del tango. Inmerso en el problema, se encuentra la música de Astor Piazzolla. Renovador del tango en su concepto más puro, heredado de su maestro e introductor Aníbal Troilo, y con la formación suficiente como para resultar terriblemente angostos los contornos de cualquier limitación, Piazzolla, a sus sesenta y cinco años, todavía mantiene la entereza suficiente para seguir componiendo, para adaptar su música al jazz de Gary Burton, con el que comparte una gira por Europa, y la rabia necesaria para mandar todo a hacer puñetas cuando algún «nazareno», tocado de alguna veta de subnormalidad, osa interponerse en su camino.

Habíamos quedado citados en los camerinos del anfiteatro Rincón de Goya (Astor Piazzolla, junto con Gary Burton, intervino el sábado día 5 de julio dentro de la campaña estival organizada por el Ayuntamiento: un rincón para el verano). Físicamente, Piazzolla es un hombre mediano de estatura, con gesto adusto y cansado, y con una deformación en los dedos producto del periódico contorneo entre las teclas de su bandoneón. A pesar de su seriedad, una vez entrado en la conversación se va produciendo en él un cambio progresivo que deriva, al final, en un indudable buen humor cuando, haciendo un intencionado aparte, me comentó, refiriéndose a mi acompañante, que sin duda era aquel un momento privilegiado: «... porque, en escasas ocasiones, uno tiene el gusto de poder contemplar a una americana que además sea guapa».

P.—Comentaba *Le Monde* que la vida de Astor Piazzolla podía asemejarse a un carné de viaje. A los tres años se trasladó con su padre a Nueva York, ciudad en la



que residió trece años. Hoy vive en París, y sus estancias en diversas ciudades del Planeta, además de las giras artísticas, han sido numerosas.

Aunque su padre le regaló el primer bandoneón a los nueve años. ¿Cómo logró el arraigo platense suficiente para desarrollar su concepción del tango?

R.—Yo creo que es mi destino en nomadismo. Usted dice bien cuando apostilla que mi padre me regaló el primer bandoneón a los nueve años de edad. Aunque yo estudiaba en Nueva York música clásica, el bandoneón puede considerarse como sinónimo del tango. El resultado fue curioso: empecé, al principio, a trasladar a dicho instrumento la obra de autores como Bach y Chopin. Después, a los diecisiete años, volví a Buenos Aires, a Mar de Plata. Comencé a oír tangos y se produjo en mí un cambio: un creciente interés por dicho mundo; en realidad, desde el punto de vista musical, lo que me atraía no era el tango tradicional, sino la versión que de éste daban las nuevas or-

questas. Esto sería alrededor de 1938; un año después ya tocaba con las grandes orquestas de Buenos Aires, y no sólo me limitaba a ser un instrumentista más: por mis conocimientos generales de música era el encargado de efectuar los arreglos orquestales. Aparecía ya —y lo dice con cierta resignación no exenta de orgullo— como un bicho raro. El simple hecho de tocar música clásica con el bandoneón no era sino una prueba de lo dicho ante los demás.

P.—En ese sentido, es curioso que siendo el bandoneón un instrumento con el que usted ha ensalzado el tango, su origen se remonta al siglo XIX y en Alemania, sustituyendo, en iglesias modestas, al órgano o al armonio.

R.—Sí. Fijese que el bandoneón es como un instrumento religioso lleno de melancolía y tristeza. El tango tiene mucho de melancólico y de religioso, por eso se expresa tan bien a través del bandoneón. Los alemanes, atento a esto, construyeron antes de la segunda guerra mundial veinticinco mil bandoneones para la Argentina.

P.—Después hablaremos sobre el significado del tango. Ahora si me permite, voy a centrarme en su vida.

En el devenir de un artista siempre existen personas que por motivo u otro han tenido una significación importante tanto en su vida como en su obra:

Bela Wilda.

R.—Mi maestro de música. Él era discípulo de Sergio Ratchsmannoff. Adaptaba con suma destreza conciertos, originariamente concebidos para piano, al bandoneón. Gracias a él pude trasladar a Bach o Vivaldi (siempre músicos barrocos) a dicho instrumento, lo que me permitía no olvidar mi formación clásica y a la vez adquirir destreza en el bandoneón.

P.—Alberto Ginastera.

R.—Mi primer maestro de Música, con mayúscula. Me fue recomendado por Arthur Rubinstein y con él estudié ocho años. A partir de mi aprendizaje con Ginastera, comencé a escribir música para conciertos, música de cámara o a adaptar cualquier tipo de melodías a grandes orquestas.

P.—Carlos Gardel.

R.—Fue una especie de fantasma que transcurrió por mi vida cuando era muy joven. Yo tenía trece años cuando trabajé con él adaptando para el cine diversos temas musicales de su filme *El día que me quieras*. Lamentablemente era demasiado inmaduro para calibrar la importancia de Carlos Gardel en el mundo del tango. Hoy, por supuesto, que valoro, fielmente, toda su grandeza.

P.—Una figura cuyo recuerdo para algunos es motivo de polémica al asociarlo con Astor Piazzolla: Aníbal Troilo.

R.—El me enseñó a tocar tangos de buena manera (Sic). Yo era bastante rebelde entonces —lo sigo siendo hoy a mis sesenta y cinco años—, me revelé contra la burguesía que existía en el mundo del tango. Piense que todos los tangos son cómodos y tradicionalistas. No les gusta el futuro; permanecen siempre mirando hacia atrás casi obsesivamente. Yo, desde joven, por contra, he fijado mi vista siempre en el devenir. Esa fue mi vida y aún hoy sigo siendo así.

P.—Ahí precisamente reside la polémica que usted ha mantenido con otros dos tangueros fuera de serie: Claudio Segovia y Héctor Brazzoli. Usted comentó en *Le Monde* que la música de ambos era una caricatura del pasado. Ellos le replicaron, si mal no recuerdo en *Liberation*, que si usted tocara su librida música en Buenos Aires, su público sería absolutamente minoritario. En otras palabras, que permítame la expresión, llegaron hasta reprocharle su traición a Aníbal Troylo y a todo lo que su concepción del tango pudiera significar.

R.—Bueno, yo lo que estoy seguro es que lo que hacen ellos es un folclor caricatura del pasado. Y creo que es un error imitar al pasado. El pasado fue y está muerto. Sin embargo, lo que yo hago está vivo, latiendo. La gente joven se alejó del tango por ser ridículo, absurdo o, como dice Borges —y Borges nunca se equivocó— lacrimógeno. Yo escucho ahora las letras de tangos antiguos y me dan ganas de reír. Lo mismo le ocurre a la gente joven, quizá multiplicando sus efectos. Quien hoy escucha a Sting, Bruce Springsteen o Peter Gabriel, sólo le queda burlarse del tango. A esa gente, sin embargo, le agrada la música de Astor Piazzolla.

P.—Ha sacado usted a colación a Jorge Luis Borges. Yo tengo por aquí una serie de cuartetos de su poema *El tango* recogido en su libro *El otro, el mismo* que me parecen, además de bellísimos, muy significativos para entender la filosofía de esta música:

«Esa ráfaga, el tango, esa
[diablura,

los aterrados años desafía;
hecho de polvo y tiempo, el
[hombre dura
menos que la liviana me-
[lodía.

En los acordes hay antiguas
[cosas:
El otro patio y la entrevista
[parra
(detrás de las paredes rece-
[losas
el Sur guarda un puñal y
[una guitarra).»

R.—Bueno —y Astor Piazzolla pone cara circunspecta— yo tuve la suerte de hacerle la música a este poema. Creo que es una de las cosas más lindas que se han escrito sobre el tango.

P.—Entre las muchas definiciones que he encontrado sobre el tango, hay dos que me llaman la atención: la que lo conceptúa como «simulacro de coito con figuras variadas» y aquella que lo define como un «pensamiento triste que se danza». Por cierto, con respecto a esta última definición, usted no es excesivamente partidario de introducir en sus recitales el tango danzado.

R.—Sí, es correcto, pero, a pesar de ello, y subconscientemente, yo escribo música por imágenes. Es cierto que jamás compuse para bailar, pero al ser mi música bastante descriptiva, los grandes ballets, no sólo de Argentina, sino de Londres, de EE. UU., de París, etc., han llevado al escenario mis composiciones. Los coreógrafos me comentan que se les introduce mi música en la cabeza y que es bastante grato adaptarla para la danza. Yo me enorgullecó de ello.

P.—Y ante tantos oropeles e in-

ternacionalización, ¿qué queda de los bajos fondos, de los burdeles, de esos lupanares tan nombrados por Borges y que seguramente fueron el origen del tango?

R.—Es verdad que en un principio el tango no fue bien recibido en la sociedad argentina. Mire usted, yo fui el primero en tocar esta música en la Universidad en 1955. El rector, no obstante, se opuso insistentemente porque era despreciable la significación, a nivel social e intelectual, del tango. Nació en los prostíbulos, era sinónimo de droga, de policías, de gigolos, de prostitutas...; en una palabra, de todo lo que vivía bajo fondo en nuestro país. Algo semejante al jazz en Nueva Orleans. Sus protagonistas eran marineros, mujeres, emigrantes. Su marco, ya lo hemos comentado, burdeles.

Además, fíjese que, en principio, se bailaba entre hombres; sólo después entró a participar la mujer. Es decir, todo él era de por sí despreciable y mal visto. Por otra parte, el tango tiene una carga ingente de erotismo y de sensualidad. A mí mismo, cuando era un pibe, se me volaban directamente los pájaros viendo las parejas bailar, como haciendo permanentemente el amor. Yo, se lo puedo asegurar —surge en su cara una vena de picarón— no me perdía un espectáculo jamás.

P.—Pasemos ahora al futuro. Usted hace un par de años se quejaba de no encontrar a nadie en su país capaz de escribir el libreto de una ópera, enlazada musical y temáticamente con el tango, para el Teatro Colón de Buenos Aires. Incluso llegó a comentar que se vería obligado a colaborar con un escritor francés. Esto dice poco del aggiornamiento actual y del

porvenir que le aguarda al tango en Argentina.

R.—Argentina ha pasado por muchos años negativos. Ha sufrido cinco décadas de militares y dictaduras que han llevado a una desazón intelectual profunda. Argentina se encuentra, actualmente, en un momento caótico tanto cultural como socialmente. Está muy mal. Por eso creo que Dios hizo un milagro al permitir que nosotros ganásemos el Mundial de Fútbol. Ello nos ha hecho un bien increíble. No obstante, los problemas que yo he tenido con el tango no son imputables a los militares; a mí nadie me ha prohibido nunca nada, y si me hubieran prohibido, me habrían hecho un indeleble favor, dado que habría escrito mucho más. Como soy rebelde, no me gusta que me toquen el trasero. Si lo que estoy haciendo con Gary Burton lo hubiera presentado en Buenos Aires tendría un recital periódico, en los diarios, sobre las barbaridades de Astor Piazzolla. Dirían que me he vendido al oro yanqui o algo por el estilo. En resumen, es un problema de personas y de personalidades. En lo que respecta a mí, sólo puedo decir que soy el hombre más feliz del mundo porque, a mis sesenta y cinco años, encuentro que todavía puedo ser distinto, cosa que en los demás no se produce.

P.—Y en ese ambiente de diferencia, la situación de Argentina, desde la perspectiva española, se me presenta tan difícil como hasta cierto punto conocida. Las dificultades de la transición democrática, los feroces intentos de golpe militar, establecen una pavorosa imagen de aquel país. Máxime, cuando, además, el partido de la

oposición, los peronistas, poco hacen por el asentamiento definitivo de la democracia.

R.—Es cierto, tan cierto como trágico, su análisis. Mire usted, hay que hacer todo lo posible por desterrar al peronismo de Argentina, lo cual, por supuesto, será algo cercano a lo utópico; por eso yo apoyo a Alfonsín y me parece su labor honesta y limpia. De todas formas, soy terriblemente pesimista sobre el futuro democrático de mi país. Si no deviene un golpe de estado aprovechando, qué sé, un atentado escandaloso, organizado por ellos mismos, o cualquier otro pretexto de significativo alcance, en las próximas elecciones ganarán los peronistas que, paradójicamente, están aumentando su influencia entre el pueblo...

P.—... y no sé que sería peor. Todo el mundo conoce la historia reciente lo ha ejemplificado, el grado de crueldad y de rechazo de las más elementales libertades por parte de la dictadura militar. No obstante, si suben al poder los peronistas por las vías de las urnas, y a pesar de las tendencias que parecen que existen entre ellos, sería un fascismo disimulado con una capa democrática.

R.—Exacto. En el peronismo hoy confluyen sectores que fluctúan desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha, pero el poder lo tiene un loco visionario de largas patillas, que poco sería envidiado por los dictadores que en la historia ha habido.

O dictadura o peronismo. No creo que el futuro de Argentina depare otro camino.

ANGEL GONZALEZ PIERAS

EN ZARAGOZA

FM/97.1 MHz

NUEVA FORMULA DE INFORMAR Y ENTRETENER



RADIO MINUTO, la "nueva fórmula".

Diecinueve horas de programación renovándose cada 5 minutos.

Bloques independientes compuestos con:

- la noticia más actual,
- la música de hoy y de siempre,
- la hora al minuto,
- la temperatura de la ciudad,

...y la publicidad muy dosificada.

Así es RADIO MINUTO, la radio para estar en la onda.

RADIO MINUTO, la radio fácil.

CADENA 1
RADIO MINUTO
la radio al minuto.

Madre Rafols, 2 - 8º

Tels. (976) 43 41 00 - 43 42 21

50004 ZARAGOZA

Toda la página era una ventana indiscreta (o del increíble estado de la Cartelera zaragozana)

SECUENCIAS

DE LA TERTULIA CINEMATOGRAFICA ARAGONESA

JULIO 1986 - BOLETIN DE DIFUSION INTERNA - CESAREO ALTIERTA 14, ZARAGOZA - No 3



JOSE LUIS POMARON EN LA CAMARA, PEDRO AGUAVIVA Y JOSE SALESA EN LA INTERPRETACION, DURANTE EL RODAJE DE UNA SECUENCIA DE LA PELICULA "LA DUDA". SEGUN UNA IDEA DEL PROPIO POMARON Y GUIÓN DE SANTIAGO CHOLIZ. (FOTO, JOSE LUIS GOTA).

—Aragoneses en Madrid, segunda crónica. Concluida su participación en *El año de las luces* (F. Trueba), *Hay que deshacer la casa* (García Sánchez) y en la historia sobre los moros en Aragón que Félix Zapatero rueda para la Diputación Provincial, **Gabriel Latorre** interpretará el papel de José Bergamín en la serie sobre la muerte de García Serrano en la ambiciosa serie de TVE *El olivar de Atocha*. Después de rodar un video-clip con Rocio Jurado y a la espera del inicio de la película de Eloy de la Iglesia, **Alejo Lorén** es reclamado por Dionisio Sánchez para la realización de uno de los cuentos y leyendas aragoneses que proyecta rodar para la TV aragonesa.

—**José Antonio Labordeta** (como gobernador de la ciudad árabe de Zaragoza) y **Eloy Fernández Clemente** (como tintorero) serán otros de los participantes en la citada película de Félix Zapatero.

—Los cines de Zaragoza bajarán sensiblemente los precios de las localidades durante el mes de junio, tratando de disminuir la incidencia de los Mundiales de Fútbol en la asistencia a los locales de exhibición. Algunos —como el Eliseo— adelantaron incluso sus vacaciones a junio y cerraron durante la celebración del Campeonato. Una de las escasísimas películas interesantes que se estrenaron en esas fechas, *Mambrú se fue a la guerra*, se vio claramente perjudicada por la competencia futbolística. A pesar de su calidad y las excelentes críticas que mereció de toda la prensa local (por cierto, ¿lee alguien a los críticos de cine?), la magnífica película de Fernán Gómez sólo permaneció dos semanas en cartel.

—Las instituciones de esta tierra desprecian el cortometraje. Ni la prestigiosa base literaria —el relato *La llave*, de Ramón J. Sender—, ni la presencia en el reparto de **Terle Pávez**, **Ana Gracia** y **José Antonio Labordeta** le han valido a **José Antonio Vizarraga** para merecer el apoyo de ninguna de las instituciones (DGA, Diputación Provincial y Ayuntamiento) a las que presentó su proyecto.

—**José Luis Borau** concluyó en Madrid el rodaje de *Tata mía* después de una estancia de dos semanas en tierras oscenses, no tan plagada de incidentes como suele ser habitual en los rodajes del excelente cineasta zaragozano. **Chema Mazo**, **Matías Maluenda** y el hijo de **Pilar Delgado** tuvieron una importante participación en esta fase final. El estreno de *Tata mía* está previsto en Zaragoza para la última semana de septiembre.

—**Omero**, **Antonutti**, **Angela Molina**, **Imanol Arias**, **Patxi Bisquert**, **Paco Algórra**, **Lambert Wilson** y **Bianca Jagger** serán los protagonistas de *El dorado* la película que **Carlos Saura** proyecta rodar basada en la figura del conquistador Lope de Aguirre. El presupuesto de *El dorado* asciende a 750 millones de pesetas, cifra insólita en nuestra industria. Le deseamos a Carlos Saura toda la inmensa cantidad de suerte que va a necesitar para sacar adelante este proyecto.

—*Secuencias de la Tertulia Cinematográfica Aragonesa*, número 3. Cine profesional, cine amateur (Ignacio Sarrinena); Consideraciones de un viaje cineasta (Antonio C. Ferreres); San Mateo-Pasolini; Palabra-cine (Alberto Sánchez); Yo, el actor (Rodolfo Potemkin); Baroja, guionista de cine amateur (Manuel Moreno); Problemas de cine amateur: el rollo sobreexpuesto (Santiago Chóliz); La censura, esa desconocida (José Luis Madre); Silencio, se rueda: La duda (Pedro Aguaviva); Los miércoles del «Levante»: visita de Gina Lollobrigida (Kinetes); y un artículo de Jean Epstein en *La Gaceta Literaria* de 1927 componen el último número de estos lúdicos del cine que, por cierto, se han legalizado como Asociación Cultural. Los fines de la *Tertulia Cinematográfica Aragonesa*, plasmados en sus estatutos, son «la promoción de intercambio de conocimientos entre los asociados y público en general sobre temas relacionados con el cine, la fotografía, vídeo e imagen, como medios de comunicación y expresión, sin carácter lucrativo».

—Del 6 al 12 de octubre próximo se celebra en Murcia la 3ª Semana de Cine Español. Prestrenos, nuevos realizadores, la cosecha del año y un ciclo homenaje a Elias Querejeta además de distintas exposiciones, debates y homenajes componen el programa de este año que introduce como novedad el trofeo de interpretación «Francisco Rabal» a la revelación española del año.

—Berlanga, Almodóvar, Saura, Gutiérrez Aragón, Chávarri, Camus, García Trueba, Armiñán y Erice son los diez directores de cine españoles favoritos para los lectores de *Fotogramas*, que eligieron a su vez a Steven

Spielberg como el mejor de cine extranjero por delante de John Huston, Coppola o Woody Allen. Por su parte, Victoria Abril, Francisco Rabal, Jack Nicholson y Jane Fonda fueron elegidos como los mejores actores y actrices por los seguidores de la decana de las revistas de cine españolas.

—TVE. Pequeña agenda cinéfila. Charles Laughton haciendo de juez en dos películas de dos hombres excepcionales: *El proceso Paradine* (Alfred Hitchcock) y *Testigo de cargo* (Billy Wilder). Felicidades amado Billy en tu ochenta cumpleaños. *El apartamento* y *Ariene* siguen siendo dos de las mejores películas de la historia del cine. *Gertrud* (Dreyer), *Porcile* (Pasolini), *El último pistolero* (Siegel) y *Berlín Occidente* (otro Wilder, ésta de espías) y *Encubridora* (Lang) en el ciclo de Marlene, son otras citas ineludibles.

—Para ser una magnífica película a *Dragón Rapide* le sobra frialdad (¿en virtud de qué un filme de ficción ha de ser objetivo aunque se narre un suceso histórico?) y, por lo tanto, le falta pasión. Lo mejor, sin duda, la interpretación que Juan Diego y Vicky Peña hacen de Franco y señora. Un alarde.

—Por una vez, la programación de TVE en Aragón nos llega a tiempo para hablar de ella en ANDALAN. Durante el mes de agosto se suspende el espacio *Esto es Aragón* y se sustituye por distintos programas de diferente atractivo. Se repondrán algunos de los espacios más interesantes de *Los aragoneses*, *Antología* emitirá el episodio sexto de *Los desastres de la guerra* y los programas dedicados a los ríos Aragón y Noguera-Ribagorçana de la serie de TVE *Los ríos*. Por otro lado, los lunes del mes de agosto se podrán contemplar algunas de las películas premiadas a lo largo de diversos certámenes internacionales de cine agrario organizado por la Feria de Muestras de Zaragoza. Un musical sobre las actuaciones de Leonard Cohen y J. M. Serrat en Zaragoza y los reportajes de la serie *Aragón, plano a plano* son otros de los atractivos de la tele regional en el mes de agosto.

—Como casi siempre la Filmoteca ofrece los mejores platos. Veán si no: *Hay que matar a B* (día 7), la mejor película de José Luis Borau; *Ser o no ser* (día 8), la delirante comedia de Lubitsch; *El hombre y el monstruo* (días 21 y 22, Reuben Mamoulian), un clásico muy poco conocido; *La reina de África* (día 7), de John Huston, único «Oscar» de Bogart y memorable filme de aventuras; *Hatari*, la deliciosa película del gran Howard Hawks. Además, *Tarzan de los monos* (día 1), *Excalibur* (día 1), *Un hombre llamado caballo* (día 8), *El prisionero de Zenda* (día 14), *El hombre de San Francisco* (día 15), *En busca del fuego* (día 21), *La carrera del siglo* (día 22), *Moby Dick* (día 28), *Busquen al 202* (día 28), *Cómo robar un millón y...* (día 29) y *Aguirre, la cólera de Dios* (día 29). Con esta programación dan ganas de pasar el mes de agosto en la «Filmoteca».

LUIS ALEGRE



Félix Zapatero, Alejo Carqué, Jesús Subías y Gabriel Latorre, en el rodaje de la historia de los moros en Aragón.

casa Emilio

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos: 43 43 65
43 58 39

Regalos



librería de Mujeres

MAESTRO MARQUÉS 3 - TEL. 31975 - ZARAGOZA 4

— Sala de exposiciones, pintura, fotografía, cerámica, ...

— Asesoría para casos relacionados con la problemática de la mujer.

filmoteca de zaragoza

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Teléfono 23 98 85

agosto 1986

La aventura es la aventura

Durante los meses de julio, agosto y septiembre las proyecciones tendrán lugar los jueves y viernes a las 21 y 23 horas, en el Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Teléfono 23 98 85.

Area Sociocultural
Ayuntamiento de Zaragoza

QUE YA VALE

ALFONSO MELENDEZ

Vale ya de tebeos. Sí, lo que han leído, que vale ya de tebeos, jo, que con tanto producto basurero y submental como si publica en este país, estoy de ellos hasta la epiglotis, y es por esto que he elegido ampliar la sección para combatir mi aburrimiento (que es el de ustedes). De ahí lo del «revistero», claro. En él seguirán teniendo cabida, cómo no, las novedades historietiles que merezcan nuestra atención. Allá vamos.

«Letra Internacional», números. 1 y 2, enero-marzo / junio de 1986. Editorial Pablo Iglesias. Madrid. 450 pesetas.

Denso revistón trimestral dirigido por Antonin J. Liehm y Ludolfo Paramio y publicado por la editorial Pablo Iglesias, *Letra Internacional* aparece en diferentes

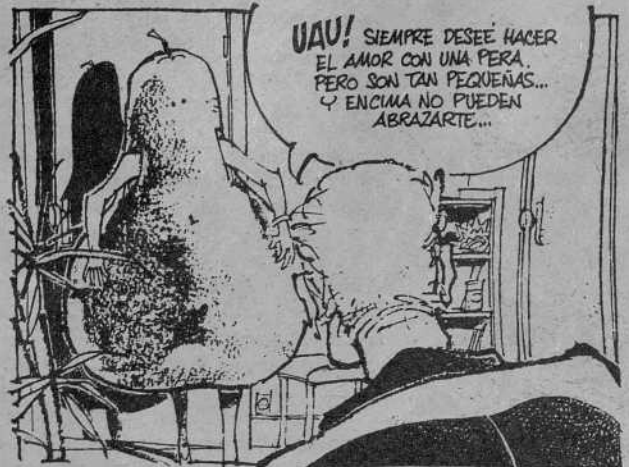


Europa viva, Nueva Epoca, número 1. Ediciones La Cúpula. Barcelona, 1986. 350 pesetas.

Primero salió un *El víbora especial Europa viva*, un año y medio después se independizó como mensual modernera y bien poco duró, y hace escasamente dos meses aparecía este *Europa viva* trimestral con la locura de amar como lema.

El número en cuestión incluye un buen reportaje de Pepe Lozano sobre la lamentable situación melillense, una resumida autobiografía de Sento, una historietilla de Daspastoras, el apartado sobre diseño (barcelonés, en este caso) de rigor y un primoroso textito de Onliyu, que es quien de manera más lúdica e inteligente cumple con el susodicho lema del número.

El resto pueden pasarlo por alto porque, además, maquetan feo (alguno pensará que más nos valdría en estas páginas no hablar de maquetaciones ajenas, y tiene toda la razón, desde luego).



RAQUEL, de Tha y T.P. Bigart.

Ya disculparán el retraso con que la reseñamos. Eso que han descansado ustedes.



Hodiosos, número 1. Ediciones El Jueves. Barcelona, 1986. 250 pesetas.

Edita El Jueves (S. A.) y controla y dirige la publicación de Quatricomía-4, el de *El miércoles, mercado*, que no es otro que el formado por Tha, T.P. Bigart, Sirvient y Paco Mir, uno de los componentes de El Tricicle. Todos ellos dan aquí lo mejor de sí mismos, especialmente T. P. Bigart, uno de los pocos guionistas españoles que pueden recibir ese calificativo (junto con los Hernández Cava, los Miguel Angel Nieto o los del Barrio), porque menuda cantidad de juntaletas hay en esto de la historieta. Colaboran con ellos J. L. Martín, Vaquer, Azagra, Tom, Iván... y trae páginas y Binet, de quien podrían rescatar su *Kador*. Incluso la concepción de la revista es de lo más humorísticas de la parodia de secciones como las de moda, libros o música, hasta el sumario o la numeración de las páginas.

Su primer número demuestra que *Hodioso* tiene los ingredientes necesarios para convertirlos en la mejor revista de humor española. Que así sea.



Salvad los bosques, de El Cubri. MOPU; El pato verde, número 7. Gratuito.

«En clave de novela negra se narran historias que revelan la destrucción del medio ambiente y la culpabilidad (a veces colectiva) del desaguisado. La gráfica toma el recurso a los animales personificados en un clima adulto —más allá de la edad de los lectores probables—, que escribía el Paramio hace casi dos años. «Cultura dirigida, sí, pero con amor (por parte cubrica)», apostillaban los de *Tribute* unos meses antes.

Séptima aventura (¡Me faltan las tres anteriores, jo!) del palmípedo detective, muy apropiada para estos nuestros veranos incendiarios. Este tebeillo es una auténtica joya que no debería faltar en toda biblioteca infantil (ni en las nuestras). Sólo que es prácticamente imposible de conseguir. Así que, ya saben, denles la tabarra a los del MOPU, a ver si de una vez



por todos se deciden a sacarlo a los quioscos, que ya es hora, leches.

Quimera

Quimera, número 52. Edición de Libros Otranto S. A. Barcelona, julio (presumiblemente) de 1986. 452 pesetas.

En su número 52 publica *La verdadera Gran Muralla China*, por James Nolan; *Vasos comunicantes*, un diálogo entre Susan Sontag y Jorge Luis Borges; *La última fuga de Jean Genet* y *El país de un apátrida*, sobre el desaparecido autor de *Nuestra señora de las flores*; *Qué es literatura*, por Terry Eagleton; y las habituales secciones informativas y de crítica literaria, además de una entrevista con Lawrence Durrell y un dossier sobre el escritor polaco Bruno Schulz, por el momento desconocido en nuestro país.

Quimera lleva más de cinco años demostrando sobradamente su seriedad (en absoluto reñida con la amenidad) y su independencia de los dictados del mundillo editorial. Hasta hace unos meses la editaba Montesinos, si bien continuaba siendo su director Miguel Riera, y su redactor-jefe Juanjo Fernández, antiguo *dire* de *Star* y airado defensor de *Cairo* en sus horas libres. Eso sí, la Cabot me gusta más que antes.



países y distintos idiomas con un contenido similar, que abarca el ensayo, la creación literaria y otros temas culturales de alcance internacional. De gran formato, su diseño gráfico y maqueta es una exquisitez de El Cubri.

El número uno, ilustrado por Pedro Arjona, a duras penas se libraba de resultar una completa pesadez ladrillosa y berroqueña, gracias a las siempre enjundiosas firmas de Italo Calvino, Milan Kundera, Juan Goytisolo o Hernández Cava, y a las interesantes reflexiones de Vaclav Havel sobre el pacifismo.

Su segunda salida aún es más dura de pelar, a excepción de las aportaciones de Carlos Fuentes y Néstor Almendros, así como las de Henry Miller Henry Stokes en torno a la figura de Mishima y las ilustraciones de Justo Barboza.

La dirección de *Letra Internacional* se enmarca dentro del so-

Graduado escolar
EGB
BUP
CCU

ACADEMIA DELTA

Costa, 2, 6.º - Tel. 219817

COLCHONES - CANAPES - SOMIERS - CABECEROS - CAMAS
MUEBLE MODULAR, CASTELLANO, COLONIAL Y PROVENZAL

Colchonería Morfeo

Dr. Iranzo, 58, Dpto. (Las Fuentes)
Teléfono: 41 97 18

Del Salvador, 5 (semiesquina Privilegio de la Unión)
Teléfono 41 62 42

ZARAGOZA

Regalos

librería de Mujeres

— Sala de exposiciones, pintura, fotografía, cerámica, ...

— Asesoría para casos relacionados con la problemática de la mujer.



Fiestas de San Lorenzo



HUESCA 1986

**DEL 9 AL 15
DE AGOSTO**

